



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

“REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL USO DE
DROGAS ILÍCITAS EN LA FACULTAD DE ESTUDIOS
SUPERIORES ARAGÓN”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A :
LILIAN NATALY SOBERANES TORRES

ASESOR:

DR. MANUEL RAMÍREZ MERCADO



SAN JUAN DE ARAGÓN ESTADO DE MÉXICO DICIEMBRE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS SE REALIZÓ GRACIAS AL APOYO DEL MACROPROYECTO DESARROLLO DE
NUEVOS MODELOS PARA LA PREVENCIÓN Y EL TRATAMIENTO DE CONDUCTAS
ADICTIVAS**

México 2008

“Sólo en el diálogo, la discusión y la contraposición, así como en la aspiración de crear una nueva comunidad, surge la conciencia de mi yo como ser autónomo, diferente al otro. Sé que existo porque existe ese otro”

Józef Tischner

A MI FAMILIA, AMIGOS Y MAESTROS.

INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO 1	
DROGAS	
1.1 DROGAS EN EL SIGLO XXI	16
1.2.-EL CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO	28
1.2.1 MEDICIONES DE CONSUMO EN LA POBLACIÓN JOVEN Y ADOLESCENTE EN EL DISTRITO FEDERAL.	36
CAPITULO 2	46
MODERNIDAD: INDIVIDUALIZACIÓN Y JUVENTUD	
2.1 ESTILOS DE VIDA E INDIVIDUALIZACION, ANTECEDENTES HISTORICOS	46
2.2 JÓVENES, CULTURA POPULAR Y DROGAS	50
2.3 COMPLEJIDAD, FLEXIBILIZACION E INDIVIDUALIZACION	61
CAPITULO 3	72
LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	
3.1 DEVENIR HISTÓRICO DEL CONCEPTO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	74
3.1.1 LAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS DE EMILE DURKHEIM Y SU INFLUENCIA SOBRE LOS MOSCOVICI	74
3.1.2 ELEMENTOS QUE NUTRIERON LA FORMACIÓN DEL CONCEPTO.	74
3.1.3 LOS APORTES DE FRITZ HEIDER	78
3.1.4 BERGER Y LUCKMANN: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD	80
3.2 ALCANCES CONCEPTUALES DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	81
3.3 EVOLUCIÓN TEÓRICA DEL CONCEPTO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	91
3.4 CUESTIONES METODOLÓGICAS	97

CAPÍTULO 4	
ESTUDIO DE CASO: FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN	100
4.1 ESTUDIO DE CASO: FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN	100
4.1.2 DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN	103
4.1.3 DEFINICIÓN DE LA DINAMICA SOCIAL DEL LUGAR (CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ACTORES SOCIALES ASÍ COMO DEL ENTORNO EN EL QUE INTERACTÚAN).	104
4.2 ENTREVISTAS EXPLORATORIAS, PRIMERA ETAPA	100
4.3 CUESTIONARIO, SEGUNDA ETAPA	108
4.3.2 GRAFICAS DEL CUESTIONARIO	111
4.4 ENTREVISTAS, TERCERA ETAPA	120
4.5 ELEMENTOS METODOLÓGICOS DE ANÁLISIS	122
4.5.1 PUNTOS DE ANÁLISIS	124
CONCLUSIONES	126
BIBLIOGRAFÍA	135

“REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL USO DE DROGAS ILÍCITAS EN LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN”

INTRODUCCIÓN

La caución desde la cuál parte esta tesis, indica que el entorno dentro del cual se desenvuelven las culturas juveniles, se presenta hoy como metrópolis comunicativas¹, presentadas como un sujeto distinto y móvil múltiple y fluido, alejado de la sociedad tradicional, de las dualidades productivas y discursivas.

Algunas de las consideraciones teóricas que podrían definir esta complejidad y flexibilidad se estructuran a partir de los niveles cognitivos, vivenciales y valorativos; estructurados a partir de la diferenciación del sistema y de la diferenciación simbólica². Estas correlaciones se manifiestan y comparten en el devenir cotidiano, es decir tanto en el nivel individual como en las relaciones sociales.

La principal característica de las sociedades modernas se manifiesta a partir de la individualización representada desde la acción constante de evaluación, replanteamiento y negociación de las redes y lazos mutuos que conforman a una sociedad como tal.

De acuerdo con Zygmunt Bauman esta “individualización” consiste en transformar la “identidad” humana en algo “dado” en una “tarea”, y en hacer responsables a los actores de la realización de la misma y de las consecuencias (así como de los efectos colaterales) de su desempeño. En otros términos, consiste en establecer una autonomía de *jure* (haya o no haya sido establecida también una autonomía de *facto*)³.

¹ Canevacci Massimo. *JOVENes, Revista de estudios sobre juventud*. Pp.6-17

² Gleizer Salzman Marcela. *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. P.18

³ Baumaun Zygmunt. *Modernidad líquida*. México. P.46.

El primer plano se remite a la perspectiva de Luhmann, para quien la complejidad consiste en la “existencia de un conjunto de posibilidades superior a las que de hecho pueden ser realizadas y que exigen algún tipo de selección entre ellas; equivale a un *imperativo de selección* entre el cúmulo de opciones que se abren a la acción”⁴.

Esta desproporción de posibilidades se establece cuando ya no es factible que cada elemento de un sistema se mantenga interrelacionado con otro constantemente. Así, dentro de las elecciones propuestas en la acción social individual o colectiva, se han dejado otras elecciones igualmente viables, sin que por ello sea necesario que exista la necesidad de mantener algún vínculo que organice las selecciones. La posibilidad de que “las cosas puedan ser de otro modo” es denominada contingencia⁵.

En este caso como señala Ulrich Beck, el modo en que uno vive se vuelve una solución biográfica a contradicciones sistémicas⁶. Elegir entre una posible acción y otra involucra per se consumir conjuntamente relaciones ya definidas, y en las que toda selección conlleva al comienzo de otro campo relacional y funda nuevas posibilidades de selección. Complejidad significa coacción de la selección, coacción de la selección significa contingencia y la contingencia se traduce en riesgo⁷.

Para Luhmann complejidad se refiere al proceso de diferenciación funcional del sistema social en distintos subsistemas especializados, así como a la diferenciación que, a su vez, se produce dentro de estos subsistemas, con funciones cada vez más específicas.

Actualmente, en especial en las cuestiones culturales, pautas y configuraciones no son más determinadas, evidentes u obvias de ningún modo; son múltiples, variadas, variables y con la marcada posibilidad de encontrarse y confrontarse entre ellas. De forma tal que han quedado sustraídas de sus características incitantes o coercitivas.

⁴ Vallespín Fernando, “*introducción*”, en Niklas Luhmann, *Teorías política en el Estado del bienestar*. P.14.

⁵ Luhmann Niklas “*sistema y función*”, en *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Pp 43-50

⁶ Baumaun, *Op. Cit.* P. 40.

⁷ Izuzquiza Iganacio, *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. P. 62.

Mientras la estructura sistémica se propone distante, el mismo marco social y la política de vida se aproximan a un estado fluido y borroso. Ha cambiado la condición humana de modo radical y exige repensar los viejos conceptos que solían enmarcar su discurso narrativo. Esta “modernidad fluida” ha establecido cambios profundos dentro de la condición humana y su actuar social.

La presunta sensación de una libertad irrestricta, para actuar según el propio deseo, complica equilibrar la imaginación, la capacidad de actuar y los deseos. En la actualidad la creación, la defensa por parte de la mayoría de los actores sociales, de su especificidad psicológica y cultural se encuentra más en el individuo que en las instituciones sociales o los principios universales, la certeza social se presenta burda y descaradamente “inventada”, cargada con toda la vulnerabilidad innata de las decisiones humanas. Ello queda reflejado en las manifestaciones de incesante consumo de los estilos de vida contemporáneos, que le implican al individuo, que siempre se mantiene como un miembro social activo, como permanecer entre la negociación constante de los mismos lazos sociales.

Cada individuo desde la esfera privada, puede adoptar un estilo de vida particular, propio, y diferenciado, al optar entre las alternativas a las que tiene acceso y en función de su ubicación socioeconómica y cultural. Al respecto Lukács señala que:

La vida cotidiana es inicio y punto de llegada de las relaciones de apropiación del mundo, dada su conexión con las necesidades sociales, desde las cuales se originan “supremos resultados del espíritu humano”. El comportamiento cotidiano del hombre es comienzo y final al mismo tiempo de toda actividad humana puede decirse que de él se desprenden, en formas superiores de recepción y reproducción de la realidad, la ciencia y el arte, se diferencian, se constituyen de acuerdo con sus finalidades específicas para luego a consecuencia de sus efectos, de su influencia en la vida de los hombres, desembocan de nuevo en al corriente de la vida cotidiana⁸.

⁸ Lukács G. en León Vega Rubí Emma. *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. P. 33

El estilo de vida puede ser definido como un grupo de prácticas más o menos integradas que un individuo abraza, no sólo porque tales prácticas satisfacen necesidades utilitarias, sino porque *dan forma material a una narrativa particular de la identidad personal* cuyo sentido sólo se encuentra en la interacción de las prácticas entre sí⁹. El estilo trabaja con las elecciones que los individuos entienden y cómo se interrelacionan con el mundo que las rodea; por ello el *estilo de vida* puede considerarse como *la expresión estética de una forma de ser*, con capacidad para manifestar algo acerca de la esfera íntima de las personas, que éstas buscan expresar aun en las trivialidades propias de la vida cotidiana. Así, el estilo de vida se vuelve central para objetivar las cualidades personales y constituye un elemento profundo de la subjetividad.

El consumo de drogas ilícitas encaja significativamente en esta realidad como una cuestión central para la definición del estilo y del plan de vida de los jóvenes. Se integra en los discursos y las prácticas cotidianas, es decir, en las decisiones que a nivel individual se crean y se comparten a través de lo colectivo.

El concepto de droga que se maneja es el definido bajo los lineamientos que Antonio Escotado ofrece al señalar que: *...es una sustancia que en vez de "ser vencida" por el cuerpo (y asimilada como simple nutrición) es capaz de vencerle -en dosis ridículamente pequeñas si se comparan con las de otros alimentos- grandes cambios orgánicos, anímicos o de ambos tipos*¹⁰.

⁹ Giddens Anthony. *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. PP. 80-81

¹⁰ Escotado Antonio. *Historia elemental de las drogas*. P. 9.

En el caso que concierne a este estudio se excluyen el alcohol, el tabaco y el café para remitir únicamente a sustancias cuyo consumo y venta es considerada ilícita en el espacio social de estudio, por considerar como una de las preguntas clave dentro de la investigación por que desde su posición social los individuos se permiten su consumo a pesar de la ilegalidad e ilegitimidad del mismo al interior del espacio social del estudio de caso, la Facultad de Estudios Superiores Aragón. Las sustancias ilícitas que se manejaran para los fines de esta investigación son:

Mariguana-hashis

Cocaína-crack

Alucinógenos-hongos-peyote

Drogas de diseño

Metanfetaminas

Inhalables / heroína.

Este tema lleva a hablar de prácticas sociales complejas, pues en su uso se implican normas y reglas sociales latentes, así como a un nivel institucionalizado de leyes, en consecuencia su uso esta ligado a conductas conflictivas y prácticas delictivas. Esta cuestión adquiere entonces un carácter urgente y conflictivo que hace referencia directa a prácticas cotidianas cargadas de elementos simbólicos, significativos y significantes para aquellos individuos que de ellas participen, es decir que se entra en el campo de las **Representaciones Sociales** e implica entonces adentrarse en la cuestión misma del conocimiento social y de sus formas de producción, reproducción y manifestaciones culturales desde la perspectiva manifiesta de los sujetos sociales.

Para aproximarse a dichas perspectivas se considera entonces, abordarlo a través de representaciones sociales, pues conforman una manifestación discursiva y vivencial relevante desde la intersubjetividad de un espacio social compartido, en este caso el espacio social que se construye en el campus universitario.

El como son percibidos vividos, interpretados e integrados los fenómenos sociales por el conjunto de los ciudadanos es el punto básico para que estos sean considerados más o menos graves, independientemente de cuál sea su manifestación objetiva. Además es importante resaltar que no en todos los lugares ni en todos los momentos una misma situación merece la misma valoración, ni se manifiesta de la misma manera. De esta forma se pretende un acercamiento a la parte práctica cultural y funcional a nivel social del fenómeno de consumo de sustancias ilícitas y su integración discursiva cotidiana, es decir, de aquella parte inserta en el mismo nivel de los estilos de vida individuales.

Hipótesis:

El consumo de drogas ilícitas es una práctica individualizada, moderna y tolerada con una amplia carga discursiva que se integra al estilo de vida de quienes las consumen como una opción más ante problemas estructurales.

De acuerdo con lo anterior se intentarán contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la representación social que los universitarios tienen respecto a las drogas ilícitas?
- ¿Cuál es la tendencia de aceptación o rechazo de las conductas asociadas al consumo de drogas ilícitas?
- ¿Existe una relación entre el consumo de drogas ilícitas y el estilo de vida de quienes las consumen?, ¿Cuál es y cómo se integra en el discurso cotidiano?
- ¿En torno a que elementos sociales se conforman estas representaciones?
- ¿Es el consumo de drogas ilícitas una respuesta a la contingencia social que viven quienes las consumen?
- ¿Qué se comparte en el estilo y plan de vida de los consumidores?
- ¿Qué elementos sociales caracterizan a las prácticas sociales relacionadas con el consumo de drogas ilícitas en la FES Aragón?

Objetivo General

Explorar las representaciones sociales que en la FES Aragón se tiene respecto al consumo de drogas ilícitas y las consecuencias que trae consigo este consumo, así como el rechazo o aceptación de este fenómeno (integración en la definición personal del estilo de vida).

Objetivos específicos

- Identificar el conocimiento que los universitarios tienen de las drogas ilícitas (consumo, consecuencias, motivos, narcomenudeo).
- Conocer los factores que se encuentran inmersos en los discursos sociales sobre la aceptación o el rechazo al consumo de drogas ilícitas y la posible relación con el estilo de vida de los consumidores.
- Conocer las creencias de los universitarios en el sentido grupal de donde es mayor el consumo de drogas ilícitas (tipos de grupos, consecuencias individuales).

De acuerdo a lo anterior, se ha estructurado el capitulado partiendo de lo general a lo particular. La primera parte aborda los elementos históricos y contextuales, así como datos cuantitativos que delimitan el panorama actual sobre el consumo de sustancias ilícitas.

El segundo capítulo se enfoca en plantear una correlación teórica entre los elementos contextuales y la generación de un espacio social complejo; así como sus afecciones en la vida cotidiana y la manifestación discursiva de la intersubjetividad, manifestada en la flexibilidad de los estilos de vida juveniles.

En el capítulo tres, (a razón de que es la intersubjetividad un elemento central para la tesis) se plantean los elementos teórico-metodológicos que delinean la categoría de análisis sobre la que se fundamenta la presente tesis: las representaciones sociales con sus orígenes, límites y alcances.

Es bajo este orden que el capítulo cuatro condensa en un estudio de caso la exploración de los elementos generales sobre los cuales se construyen las representaciones sociales sobre el consumo de sustancias ilícitas en la Facultad de Estudios Superiores Aragón. El presente estudio de caso se realizó en tres diferentes etapas entre los meses de febrero del 2007 hasta abril de 2008 con el apoyo y coordinación del Macroproyecto “Desarrollo de Nuevos Modelos para la Prevención y el Tratamiento del Consumo de Sustancias Adictivas” de la Facultad de Psicología y Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Lo que se aborda desde una perspectiva cualitativa es una evaluación del riesgo en las conductas del consumo de sustancias ilícitas y su estrecha relación con el estilo de vida de los sujetos, es decir, una aproximación hacia la definición de aquel momento en el que el actor social establece o no, que el consumo de estas sustancias no le representara un actuar inapropiado para su plan de vida, a nivel de salud, de aislamiento o desprestigio social; sino una correspondencia al nivel de una integración discursiva, compleja, que al mismo tiempo podría permitir integrar esta práctica en su actuar cotidiano, en su estilo de vida e incorporarla junto con otros tipos de consumos sociales (a nivel artístico, escolar, de entretenimiento, y cultural en general).

El acercamiento por la vía del estudio de las representaciones sociales implica una visión holística, hermenéutica, cercana a un tema social que por tanto permite la entrada a un fenómeno social cuyas características específicas son intrínsecamente relacionadas a la misma vida cotidiana de las sociedades contemporáneas complejas, y que le ubican como un punto central en la producción subjetiva de los estilos y planes de vida, por tanto, intensamente relacionado con el nivel vivencial de los sujetos que de él participan.

Hablar de representaciones sociales implica adentrarse a la exploración del desarrollo del proceso cultural, y por tanto de un proceso dual persistente que socialmente se establece y vive a través de las prácticas cotidianas estructuradas, bajo discursos argumentados, asimilados y reconstruidos desde los mismos individuos que le componen; lleva irremisiblemente a tratar el tema de la comunicación social, de la generación de su contenido, el manejo del mismo y de la difusión y retroalimentación constante a la que éste se ve sometido. Por tanto se puede señalar que culturalmente se crea una relación de introyección social y cognitiva, que se refleja a través de las vivencias culturales.

Las actuales generaciones que se encuentran estudiando a nivel licenciatura y bachillerato se han desarrollado en un entorno específico caracterizado por procesos de cambio estructural tendientes a las modificaciones culturales -la cultura digital, la ampliación y variación de la comunicación visual, y una integración social variada y variable, pero sobre todo global-, y que han influido ampliamente en la relación de las representaciones sociales del consumo de drogas ilícitas. El entorno que comparten como generación se ha presentado variado y fluido, en especial en la comunicación. La misma interacción e integración del conocimiento social ha sido trazada en base a la diferenciación con la sociedad tradicional y a sus valores, y lo que hoy se compone como un consumo agente (cada vez más individualizado).

Originalmente fue Emile Durkheim quien se refiere al concepto de "representaciones colectivas", definiéndolas como los conceptos, categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales y que son el perfil o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo¹¹.

En el proceso de conversación y en los medios de comunicación de masas, los objetos sociales son creados y elaborados por los actores sociales, que toman parte en el proceso de comunicación mediante cualquiera de los medios que posean.

Por su parte Moscovici define a las representaciones sociales como la elaboración de un objeto social por una comunidad¹². Las representaciones sociales, como proceso, aparecen en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación. Las sociedades heterodoxas modernas aceptan e incluyen la posibilidad de experiencias contrarias como base de la conversación y de la formación de la opinión pública. Es esta experiencia y conocimiento antagónico lo que permite el tipo de discurso colectivo que genera, en sociedades modernas, lo que llamamos conocimiento ordinario y sentido común.

De cualquier modo, este proceso de elaboración del conocimiento de sentido común raramente aparece si no es por necesidades prácticas. La mayor parte de las veces es una modificación en las condiciones de vida en el interior de una sociedad lo que ocasiona reelaboraciones y cambios en las concepciones de los objetos sociales. El discurso y la comunicación que crean las representaciones sociales tienen lugar en los grupos reflexivos. Un grupo reflexivo es concebido como un grupo que es definido por sus miembros, en el que los miembros conocen su afiliación y tienen criterios disponibles para decidir que otras personas también pertenecen al grupo. Formar parte del grupo quiere decir que se dispone de una representación consciente de las personas que pertenecen al grupo.

¹¹ Sierra, D.R.; Pérez, M.; Pérez, A.; Núñez, M. *Representaciones sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas*. P. 350

¹² Moscovici Serge, (traducción de Nilda Maria Finetti). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. P. 300

Los miembros de un grupo reflexivo elaboran colectivamente, en su práctica diaria grupalmente relevante, las reglas, justificaciones y razones de las creencias y conductas que son pertinentes para el grupo. La representación puede ser considerada, en resumen, como un modo de organizar nuestro conocimiento de la realidad, que está construida socialmente. Las representaciones sociales designan una forma de conocimiento específico, que es el saber de sentido común, en el que los contenidos remiten a procesos generativos y funcionales, y designan una forma de pensamiento social.

Enfocar el estudio dentro de la teoría de las representaciones sociales puede dar una perspectiva rica en información, ya que desde los miembros de la comunidad universitaria podemos conocer si el imaginario colectivo o la conciencia que comparten (conocimiento) de esta problemática es lo suficientemente consistente para asignar sentido social a los comportamientos y hacia la aceptación o el rechazo de conductas asociadas a esta problemática. La Facultad de Estudios Superiores Aragón es considerada para los efectos de esta tesis como un espacio particular dentro de los planteles universitarios, en especial por la relación que a través del tiempo ha generado con su entorno inmediato (con los establecimientos próximos en donde se expende abiertamente alcohol), y las dinámicas que de la misma se desprenden, y que serán abordadas como el estudio de caso.

Las diferentes imágenes que existen sobre las drogas y sobre los sujetos que consumen se construyen de los modelos médicos y jurídicos marcando claramente instancias de poder que se articulan en las mismas representaciones sociales construyendo así verdades que se retroalimentan socialmente. Estos discursos se transmiten a nivel del imaginario social generando efectos, constituyendo realidades desde las cuales nos pensamos.

A partir de estas construcciones del pensamiento queda oculta la vulnerabilidad para los actores sociales, más precisamente los límites de lo humano y sus dificultades ante las preguntas del existir mismo y las condiciones sociales en que estas preguntas son formuladas. Hablar de adicciones a las sustancias ilícitas es hablar de la incidencia de estos discursos. El interrogante que aparece es cómo construir miradas alternativas para abordar esta complejidad y desde dónde este lugar sería legítimo

El sujeto puede dar cuenta de sus posiciones y de la posibilidad de revisar supuestos respecto de saberes. Integrar conocimientos es pensar en diferencias y en sujetos que pueden percibir esas diferencias y hacer propuestas "diferenciadas" en función de objetivos comunes. El acercamiento al objeto de conocimiento implica la aceptación de las limitaciones que tienen para captar fenómenos sociales complejos e intervenir sobre ellas respetando la definición de complejas.

La condición teórica fundamental que subyace la presente investigación es que los contenidos de las representaciones sociales que tienen los jóvenes, en relación con el consumo de sustancias ilícitas, constituyen tendencias específicas de comportamiento, es decir, que están delimitadas al interior de ámbitos concretos de interacción social, los cuales reproducen esas representaciones, asignándole sentido social a tales comportamientos, y orientando la conducta de los miembros del grupo, hacia la aceptación o el rechazo de las conductas asociadas a estas prácticas.

Este trabajo plantea el estudio de las representaciones sociales que los universitarios tienen del consumo de sustancias ilícitas, teniendo en cuenta que la representación social que se han formulado contiene toda una diversidad de informaciones, opiniones, evaluaciones y reacciones que comparten socialmente los miembros de la comunidad, es decir en un imaginario compartido por lo que en cierta medida son miembros de una cultura que es consciente y que tiene cierto conocimiento de la problemática y de manera paradójica son o no consumidores.

El concepto de representación social adquiere relevancia en la medida que es capaz de integrar los fenómenos psicológicos y sociales como elementos necesarios de una construcción dialéctica de la realidad, y de hacer referencia a una forma de conocimiento cotidiano, como lo es el sentido común, cuyos contenidos son caracterizados y validados, en tanto que son compartidos socialmente. Este conocimiento es adquirido a través de la experiencia, de la información suministrada por el medio, de modelos de pensamiento, los cuales son recibidos y transmitidos mediante la tradición cultural, la educación y la comunicación social. La representación social, es pues desde esta perspectiva, un fenómeno del pensamiento en el que se consolida una manera de interpretar y abstraer la realidad cotidiana, así como a su vez configura también una forma de conocimiento social específico.

Las representaciones sociales determinan el desarrollo de valores y creencias, que a su vez modelan lo que un grupo social considera deseable o rechazable. Conocer de forma sistemática las tendencias de este consumo, así como los valores, las nociones y las creencias que en la actualidad tienen los jóvenes acerca de las drogas, y cómo estas influyen en la conformación de determinadas conductas y actitudes con respecto a su uso, es el motivo principal del interés por la comprensión de ese conjunto de significados que consolidan una forma particular de interpretar y aproximarse al mundo de las drogas por parte de los jóvenes.

Explorar las diferentes representaciones sociales, a partir de los contenidos del conocimiento cotidiano y del sentido común que manejan los universitarios, es una forma de aproximarse a nuevas formas de comprender el problema y de proponer estrategias de prevención eficientes que se dirijan a reemplazar aquellas construcciones sociales que puedan estar propendiendo a crear factores de riesgo, por nuevos contenidos que configuren representaciones sociales que se puedan considerar como elementos protectores contra el consumo de drogas.

La característica "social" de las representaciones no sólo alude a su origen grupal o a que estén referidas a objetos colectivos, sino a que constituyen, ellas mismas, una realidad social. Si se sigue la clasificación de los contenidos de conciencia en "mundo propio" y "mundo compartido", las Representaciones Sociales coincidirán con los contenidos del mundo compartido, pues son propias de una determinada cultura, subcultura o grupo social, encarnando las tramas de significados que el ser humano va construyendo.

Las tareas de la socialización son la búsqueda de la identidad y la definición de un plan de vida. La tarea central es la definición de la identidad personal, tarea que no sólo es personal sino que, por el contrario, implica la participación de otros y de la sociedad en general. Esta tarea requiere de: el logro de un mejor conocimiento sobre sí mismo; el desarrollo vocacional y laboral; y el establecimiento de relaciones con los pares y otros significativos.¹³

¹³ Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. P. 156

CAPÍTULO 1

DROGAS

1.1 DROGAS EN EL SIGLO XXI

En este primer capítulo se dará un panorama general sobre aquellos elementos sociales que caracterizan a las drogas en la compleja realidad actual, se ofrecerán algunas estimaciones cuantificables sobre el consumo de aquellas sustancias denominadas drogas ilícitas a nivel mundial estimadas por la Organización Mundial de la Salud, a nivel nacional por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y a nivel local por la Subsecretaría de Servicios Educativos para el D. F. y el Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente Muñiz” de la Encuesta Nacional de Adicciones 2002. Para los fines de esta tesis se han delimitado como drogas ilícitas aquellas cuyo consumo es explícitamente rechazado en el espacio de estudio, por tanto se enfoca en:

Mariguana-hashis

Cocaína-crack

Alucinógenos-hongos-peyote

Drogas de diseño

Metanfetaminas

Inhalables

Heroína

El concepto de droga que se maneja es el definido por Antonio Escotado: *...es una sustancia que en vez de “ser vencida” por el cuerpo (y asimilada como simple nutrición) es capaz de vencerle –en dosis ridículamente pequeñas si se comparan con las de otros alimentos –grandes cambios orgánicos, anímicos o de ambos tipos.*¹⁴ En el caso que concierne a ese estudio se excluyen el alcohol, el tabaco y el café para remitir únicamente sustancias cuyo consumo y venta es considerada ilícita en el espacio social de estudio, por considerar como una de las preguntas calve dentro de la investigación por que desde su posición social los individuos se permiten su consumo a pesar de la ilegalidad y la ilegitimidad del mismo.

¹⁴ Ecohotado Antonio, *Op. Cit.* P. 89.

Indudablemente la mayoría de las sociedades de todos los tiempos han usado drogas de algún tipo, cada sociedad le ha atribuido diversos significados, propiedades, prácticas y valores culturales a cada sustancia; desde relaciones ampliamente ligadas a preceptos religiosos hasta motivos de salud o de entretenimiento. Sin embargo es a partir del siglo XIX, con la consolidación de las características que definen la edad moderna, o auge del desarrollo de la industrialización, que: *Las drogas dejaron de ser vegetales más o menos mágicos, ligados a ritos y sacramentos. Sus principios –casi siempre compuestos alcalinos o alcaloides, formados básicamente por carbono, hidrógeno y nitrógeno- se comprendieron como los elementos nucleares de la sustancia orgánica- no menos “maravillosos” desde luego, pero libres del énfasis mítico*¹⁵.

La industrialización históricamente se desarrolló a partir de cambios tanto en los métodos de explotación de la agricultura, la revolución sobre las técnicas de producción, la reorganización de la apropiación de las tierras, aumentos significativos en los índices de natalidad y disminución en los índices de mortalidad, mejoras en las vías de comunicación y en los sistemas de transporte, especialización y eficacia en los métodos financieros, predominio de la iniciativa privada, pero sobre todo por el triunfo y advenimiento del capitalismo industrial, entre la acumulación de capitales y la enorme movilización de contingentes humanos proletarizados que emigraron a las grandes ciudades¹⁶.

El comienzo de la era de la industrialización cambió los patrones asociados hacia ese tipo de sustancias (drogas), la tensión generada en torno al progreso como un estadio social, aunado a estados físicos de excitación, neurosis y cansancio, riesgos sociales masivos latentes asociados con los procesos económicos y sociales, dependientes de la especulación y del desarrollo tecnológico, marcaron profundamente la organización de las sociedades que convergieron a partir de ese momento histórico.

Se modificaron los procesos de producción, intercambio y consumo, al tiempo en que también comienzan a manifestarse tensiones y cuestionamientos hacia la fe religiosa, y a la autoridad dentro de la familia tradicional, entre el desarraigo y la nostalgia; atrayendo miradas entusiastas hacia las drogas que ofrecen influir directamente en el ánimo.¹⁷

¹⁵ Escotado Antonio. *Historia elemental de las drogas*. P. 89

¹⁶ Gallo T. Miguel Ángel. *Del Imperialismo al neoliberalismo, Tomo I*. Pp 9-76

¹⁷ Escotado Antonio Op. cit. P 90.

Es durante este siglo, entre la experimentación y la adicción, que se populariza el consumo de este tipo de estas sustancias denominadas drogas, dentro de las cuales destacan la morfina, la heroína y la cocaína. La historia de varias de estas drogas se definió de forma similar en ese periodo de tiempo: primero se lanzan al mercado como drogas sin los inconvenientes observados en otras, luego resulta evidente su adictividad y -tras algunos años- quedan sujetos a restricción.¹⁸

El cambio se produjo en el siglo XX, cuando se manifiestan abierta y organizadamente, opositores sociales hacia el uso indiscriminado de las mismas, esto se dio principalmente desde la particular visión de Estados Unidos, como una expresión abierta de desconfianza hacia las masas de nuevos migrantes y las nuevas urbes, pues distintas drogas se ligaron en el universo de las ideas sociales a grupos raciales, de clase o religiosos. Dichas voces cobraron fuerza durante el transcurrir de ese siglo a nivel internacional.

Si bien el aumento en el consumo de las drogas fue evidente los factores sociales, políticos y económicos que han determinado el aumento en el consumo de alcohol y otras drogas a nivel mundial son muchos y muy variados, sin embargo, hay un factor común y por demás importante que ha establecido muchos de los actuales parámetros de estas prácticas: el proceso de globalización.

Este proceso ampliamente ligado a la misma evolución de la modernización de las relaciones sociales, se manifiesta en el transcurso del siglo XX y se agudiza en sus últimas décadas con las rupturas históricas desde la caída del bloque soviético, algunos de los factores que determinarán la concreción de este periodo han sido¹⁹:

1. El conservadurismo político y social, y el neoliberalismo comercial, representado por personajes y posiciones como las de los dirigentes Margaret Thatcher y Ronald Reagan
2. Estructuración de tres grandes bloques económicos regionales estratégicamente en Asia, Europa y América del Norte.
3. La tercera revolución tecnológica e industrial que incluye la electrónica, la informática, la automatización, el uso de nuevos materiales, y la biotecnología en los procesos productivos.

¹⁸ *Ibidem*, P. 125.

¹⁹ Gallo T. Miguel Ángel *Del Imperialismo al neoliberalismo*. Pp. 135-136

4. Apertura comercial en los mercados, eliminación de barreras, e integración de las economías nacionales a la nueva dinámica de mercados globales.
5. Conformación de alianzas económicas estratégicas entre países y empresas, a partir de la complementación productiva y aprovechando las ventajas comparativas.
6. Nuevos esquemas en la producción global que integran a varios países, desde la descentralización y la producción por partes, componentes y servicios.
7. Crisis de las ideologías y de los esquemas que anteriormente se presentaban como alternativas para resolver las consecuencias negativas del desarrollo capitalista, así como la aparición de nuevas propuestas y manifestaciones sociales de carácter altermundista.

Respecto a el proceso de globalización Ulrich Beck²⁰ define que: La singularidad del proceso de globalización radica actualmente en la ramificación, densidad y estabilidad de sus recíprocas redes de relaciones regionales-globales empíricamente comprobables y de su autodefinition de los medios de comunicación, así como de los espacios sociales y de las ciudades corrientes icónicas en los planos cultural, político, económico y militar. La sociedad mundial es un horizonte mundial caracterizado por la multiplicidad y ausencia de integrabilidad, y que sólo se abre cuando se produce y conserva en actividad y comunicación.

Este proceso, que no es nuevo sino que se presenta socialmente con nuevas consecuencias, implica en sí mismo la mundialización de las relaciones y procesos estructurales de dominación y apropiación, antagonismo e integración, afectando todas las esferas de la vida social, colectiva e individual. El mismo Beck aporta tres grandes distinciones internas, que se integran e interactúan para la definición del mismo: Globalismo, globalidad y globalización.

El globalismo hace referencia directa al proceder monocausal y economicista que direcciona hacia un sistema de mercado mundial, cuyo núcleo se centra en un proceso de dimensiones transnacionales donde los espacios anteriormente delimitados por estados nacionales soberanos ahora convergen en espacios y economías dependientes de las dimensiones trazadas por parámetros transnacionales, que al mismo tiempo se disparan hacia la apertura y el proteccionismo.

²⁰ Beck Ulrich. *¿Qué es la globalización?..*Pp 16-31

La globalidad por otro lado se presenta como una afirmación dura de la realidad social mundial, multidimensional, contingente y policéntrica, es decir, que las distintas formas económicas, culturales y políticas no dejan de entremezclarse, concentrándose en relaciones sociales que ya no están integradas en la política del Estado nacional, ni están determinadas (ni son determinables) a través de esta, y con ello se aproxima hacia la definición de una sociedad mundial percibida y reflexiva, y por demás plural, sin una unidad clara.

La globalización se unifica como un proceso dialéctico que genera espacios y vínculos sociales transnacionales, revaloriza culturas locales y trae también hacia un lugar de mayor visión elementos culturales antes sólo locales.

La sociedad mundial que hoy comenzamos a descubrir y a investigar, teórica y empíricamente, ha de ser comprendida como aquel horizonte en el que el capital, cultura, tecnología y política se mueven y mezclan más allá del poder ordenador de los Estados nacionales y de las más o menos estrictas diferenciaciones funcionales.²¹

Ciertamente, algunas de las principales diferencias entre el consumo de aquellas sustancias que encajan en la definición de drogas entre el siglo XIX y el siglo XXI han sido definidas por el desarrollo de la comunicación entre sociedades disímiles y distantes; tanto en el transporte, turismo, como en el acceso a medios de comunicación electrónica. Ello ha contribuido a aumentar las posibilidades del tránsito de mercancías, gente, e ideas, significados y patrones de consumo rápidamente a cualquier parte del mundo. Las drogas, junto con ciertos patrones culturales también están siendo desplazadas a sitios distantes.

El aumento de las posibilidades técnicas para la comunicación y el comercio, permiten la integración y consecuente internacionalización en el aumento de la compra venta de drogas ilícitas, y con ello un aumento en su consumo.

²¹ García Blanco José María. *De la mundialización y la globalización al sistema de la sociedad mundial*. P 31.

Considerando las recompensas económicas de producción y transporte de drogas, no es sorprendente que estén disponibles casi en todo el mundo. Se ha estimado que el mercado ilegal para drogas vale entre US\$ 100 mil millones y US\$ 500 mil millones a nivel mundial²².

Es desde esta realidad global, que organismos internacionales reportan que el tráfico de drogas ilícitas afecta millones de vidas tanto en los países en vía de desarrollo como en los desarrollados. La prosperidad económica derivada del tráfico de drogas, y la dependencia de su consumo expone a muchos individuos a merced de la explotación abierta por organizaciones criminales; amenazando a la salud de hombres, mujeres y niños, y al orden establecido por la autoridad de la ley. De acuerdo a datos de la (Organización Mundial de la Salud), a escala mundial, el 0.4 % de muertes (0.2 millones) es relacionado directamente con el empleo de drogas ilícitas. El total atribuible es constantemente varias veces más alto entre hombres que mujeres.

Los mayores impactos negativos se concentran entre los sectores marginados, los más vulnerables socialmente. Los datos que aquí se presentan se refieren sólo a cinco grandes grupos dentro de las sustancias denominadas drogas ilícitas: derivados de la marihuana, derivados de la coca, opiáceos, anfetaminas e inhalables. Si bien otro tipo de sustancias encajan dentro de las denominadas drogas ilícitas, en especial las alucinógenas o psicodélicas, no están contempladas dentro de los reportes ni las definiciones que la OMS ofrece.

Las Naciones Unidas estiman que en los últimos años de la década pasada, aproximadamente 185 millones de personas por todo el mundo, cerca del 3.1 % de la población global, consumían drogas. Esta cifra incluye 147 millones de consumidores frecuentes de cannabis, 33 millones de personas que consumen estimulantes del tipo anfetamina (de los cuales 7 millones de personas son usuarios de éxtasis), 13 millones de personas que usan cocaína y 13 millones de personas que abusan de derivados del opio, así como 9 millones consumidores de heroína²³. Cabe destacar, que la mayoría de los usuarios frecuentemente consumen más de un tipo de sustancia

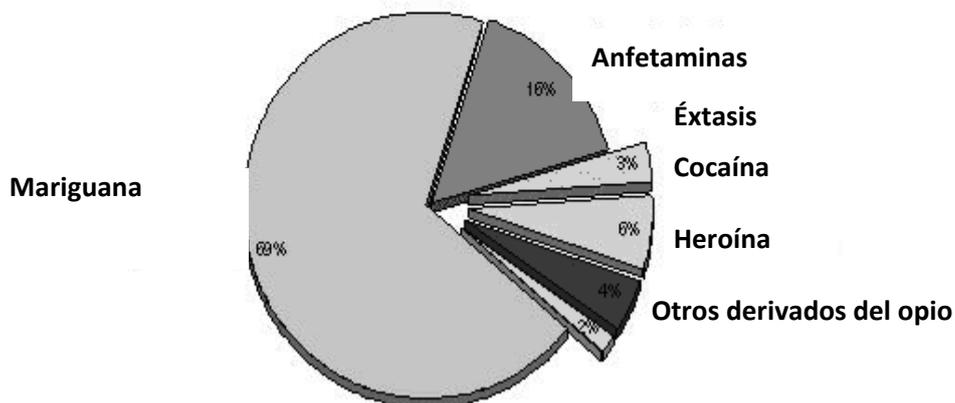
²² http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/

²³ Idem.

ESCALA MUNDIAL SOBRE EL USO DE DROGAS

PERIODO 1998-2001.

TOTAL DE USUARIOS 185 MILLONES



ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD 2002

La marihuana es un término genérico que suele denotar varios preparativos psicoactivos de la planta el Mariguana sativa. La sustancia psicoactiva principal es el tetrahidrocannabinol (THC). Es con mucho la droga ilícita de mayor extensión en cuanto a su cultivo, tráfico y abuso. La mitad de todos los sembradíos de droga por todo el mundo corresponden a ésta. La extensión geográfica de aquellos plantíos es también global, cubriendo prácticamente cada país del mundo. En la presente década, el abuso de marihuana ha crecido más rápidamente que la cocaína y el abuso opiáceo. El mayor y más rápido aumento en su consumo ha sido registrado en los países desarrollados de Norteamérica, Europa Occidental y Australia desde los 60 del siglo pasado.

La marihuana se ha vinculado estrechamente con la cultura vinculada juvenil, y es debido a ello que la edad de iniciación es por lo general inferior comparado con otras drogas ilícitas, su bajo precio incide con los altos niveles de consumo, y viceversa.

A escala mundial los derivados de la marihuana son probablemente los más comúnmente usados dentro de las denominadas drogas ilícitas. Las Naciones Unidas, en el Programa de Control de Droga Internacional han estimado el número de usuarios de cannabis en una cifra aproximada de 141 millones de personas²⁴. Es importante destacar que su empleo es significativamente mayor en algunos países desarrollados. Las revisiones nacionales de los Estados Unidos indican que aproximadamente un tercio de la población adulta han probado algún derivado de la marihuana y el 10 % ha usado la droga en los doce meses anteriores. En este país hacia 1996, el 45 % de la población de educación media (población de entre 16-18 años) reportó haberla usado alguna vez, y el 36 % reportaron el empleo reciente (en los doce meses anteriores) .Estos índices se han elevado y mantenido desde principios de la década de los 90 del siglo XX.

Igualmente son altos los índices relativos a su empleo de “por lo menos alguna vez en la vida”, en la población adulta de Canadá con cerca del 28%, y un 7.4 % en los doce meses anteriores. En la mayoría de las estimaciones relativas al empleo de esta sustancia se indica que en general los consumidores son jóvenes adultos, de los cuales predominan los hombres frente a la población femenina.

La variabilidad en las proporciones del consumo se relaciona también con las posibilidades individuales estimadas en el poder adquisitivo diferenciado a nivel internacional.

Los datos de países occidentales europeos sugieren que las cifras de empleo de marihuana son generalmente inferiores que aquellos hechos en un informe en los Estados Unidos, Australia y Canadá. En el Reino Unido se reporta que el 14 % de la población adulta la ha probado, con un porcentaje de 24 % de la población juvenil. Mientras que las cifras de empleo en los 12 meses anteriores son el 5 % y el 12 % respectivamente. Las cifras de predominio reportadas de empleo de marihuana en algunos países de Europa del Norte son inferiores.

En cuanto al consumo de esta sustancia de por lo menos una vez en la vida en Suecia se reporta un índice de 8 %, y en Finlandia alrededor del 5 %. En ambos estos países las cifras por edad indican que de la población joven, alrededor del 11 % la ha consumido.

²⁴ http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/

Los asimientos del mariguana han sido hechos en muchos países africanos, incluyendo: Argelia, Kenia, Lesoto, Malawi, Marruecos, Nigeria, Senegal y Sudáfrica²⁵.

En los países del norte y subsaharianos africanos, la relación que socialmente se establece con su consumo parece contradictoria, pues si bien en Egipto, Kenia, Marruecos, Nigeria y Tanzania existe una tradición larga del uso de mariguana para objetivos culinarios, medicinales y ceremoniales, sin embargo, en los datos de consumo registrados predominan índices relativamente bajos (el 5 % en Egipto y el 8 % en Marruecos).

El caso de América Latina es variable, en especial en los datos registrados relativos al uso de "por lo menos una vez en la vida". En Brasil tres revisiones nacionales conducidas en 1987, 1989 y 1993 encontraron las cifras crecientes de este consumo de 2.9 % en 1987, al 3.4 % en 1989 y el 5 % en 1993. En Colombia hacia 1992 las cifras daban un 5 % de la población general. Mientras que en Ecuador, también en 1992, se estimaba un 4 %.

Otra de las drogas denominadas ilícitas cuya producción y comercio proporciona un ejemplo de los efectos de la globalización es la cocaína y su derivado denominado "crack", pues indica una relación cíclica en su consumo, y de carácter epidémico. Tradicionalmente las hojas de coca han sido masticadas por la gente en los países andinos de Sudamérica durante unos miles de años. El alcaloide principal derivado de la coca, la cocaína, fue aislado relativamente hace poco en 1860, la cocaína entonces fue usada en patentes medicinales, bebidas y "tonics" en países desarrollados en Europa, Norteamérica y en Australia hasta principios de los años 1900. El alto grado de adictividad propició aumentos desmedidos en su consumo que derivaron en las leyes que restringían la disponibilidad en el comercio de la cocaína en estos países hasta los años 1960.

La cocaína se volvió ampliamente disponible en Norteamérica en los años 70 y Europa en los años 80. El empleo de cocaína se popularizó entre los ciertos grupos de jóvenes en algunos países desarrollados y en los mismos países productores de Sudamérica. El "crack" o la cocaína base para fumar ya era usada en Perú en los años 1970, pero se presentó con efectos epidémicos a los Estados Unidos en 1985²⁶. La cocaína tipo "crack" apareció en Canadá en 1986²⁷ y en países

²⁵ United National International Drug Control Programme (UNDCP). *World Drug Report*.

²⁶ Washon, A.M., Gold, M.S., Pottash, A.C. *Crack: Early report on a new drug epidemic*. Pp. 52-58.

²⁷ Smart, R.G. *Crack cocaine use in Canada: A new perspective?*, Pp. 1315-1317.

Europeos algo más tarde. En Canadá, por ejemplo, las admisiones de personas al tratamiento por problemas relacionados al uso de la cocaína aumentaron en una relación de uno a cinco²⁸

La pasta de coca o "base", un subproducto en la producción de hidrocloreto de cocaína comenzó a estar disponible en países productores como Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú y su consumo fue casi inmediatamente asociado con problemas de salud severos.

Actualmente las cifras de consumo de "por lo menos una vez en la vida" de la cocaína son típicamente el 1 % el 3 % en países desarrollados, con cifras más altas en los Estados Unidos y en los países productores.²⁹

El principal riesgo asociado a su consumo, y a los altos grados de alteración y tendencia a agudizar la neurosis característica de las modernas sociedades complejas, se correlaciona con sus devastadores efectos en la salud y por el alto grado de dependencia que los consumidores manifiestan física y psicológicamente. La dependencia de cocaína se ha vuelto un problema de salud pública sustancial, que ha derivado en un número significativo de problemas médicos, psicológicos y sociales, incluyendo la extensión de enfermedades infecciosas (por ejemplo el SIDA, la hepatitis y la tuberculosis), el crimen, la violencia y la exposición neonatal a la droga.

Las Anfetaminas del tipo estimulantes (ATS³⁰) se refieren a un grupo de drogas cuyos miembros principales incluyen anfetaminas y metanfetaminas, cuyo consumo también se asocia con los estilos de vida propios de sociedades complejas y con altas cargas de las posibilidades en la vida cotidiana, pues además su consumo se asocia históricamente con ciertos grupos juveniles. Una gama de otras sustancias también entran en este grupo, como metcatinone, fenetylline, efedrina, pseudoefedrina, methylphenidate y MDMA o éxtasis, un derivado de las anfetaminas con propiedades alucinógenas ampliamente asociadas con la estimulación y el placer de su consumo.

²⁸ Smart, R.G. and Adlaf, E.M. *Trends in treatment admission for cocaine and other drug abusers*. Pp 621-623.

²⁹ Strang, J., Griffiths, P. and Gossop, M. *Crack and cocaine use in south London drug addicts*. Pp 193-196.

³⁰ Por su abreviación en inglés ATS: Amphetamine-type stimulants

El empleo de estas anfetaminas es un fenómeno global y creciente en años recientes, se ha producido un aumento pronunciado de la producción y el empleo de ATS por todo el mundo. A lo largo de la década pasada, el abuso de estimulantes de anfetamina (ATS) se ha instaurado culturalmente en ciertos países. La gente más joven en particular parece poseer un sentido sesgado de seguridad sobre estas sustancias, pues creen que son enteramente benignas, además de que su consumo se ha relacionado históricamente también con marcados grupos sociales del sector juvenil y con ciertos tipos de eventos y ambientes culturales muy marcados.

Para muchos países, el problema de las ATS es relativamente nuevo, aumentando rápidamente y con muy pocas posibilidades de retroceder. La extensión geográfica aumenta, al tiempo que el conocimiento y la conciencia respecto al tema es limitada y las respuestas ni son integrales, ni constantes.

Datos recientes han mostrado una disminución en el empleo de ATS en las regiones de América y Europa, mientras los niveles más altos de abuso por todo el mundo han surgido en Asia de Este y Oceanía. Según una revisión de ATS por UNDCP³¹ en 1996, hay aproximadamente 20 países en los que el abuso de ATS es más extendido que la de heroína y cocaína combinada. Japón, Corea y Filipinas registran una proporción de uso de 5-7 veces mayor comparado con la heroína y empleo de cocaína.

Fumarla, olerla e inhalarla son los métodos más populares de empleo de ATS, pero las formas de consumir la droga varían extensamente de región a región. En países como Australia, donde más del 90 por ciento de los que refieren la utilización ATS (sobre todo metanfetamina) se inyecta, entonces la droga representa un factor de riesgo significativo en la transmisión de virus llevados por sangre. Filipinas y Vietnam también reportan que el consumo inyectando metanfetamina va en aumento. Mientras que en Tailandia, el número de usuarios de metanfetamina ahora representa la mayoría de todos los casos de tratamiento de atención por consumo de drogas nuevas. Cabe destacar que, actualmente hay datos muy limitados para indicar que la proporción de usuarios comunes sean dependientes.

Referente al consumo de opiáceos, los informes por el UNDCP han demostrado que hubo un aumento global de la producción, el transporte y el consumo, principalmente la heroína. El empleo de la heroína se ha hecho cada vez más común en Norteamérica y Europa desde los años 1960. Su producción mundial se ha duplicado o hasta triplicado desde 1985. La revisión de datos internacionales sugiere que su empleo en el universo de población adulta es relativamente bajo. A escala mundial, se estima que 13.5 millones de personas usan derivados del opio, incluyendo 9.2

³¹ Por su abreviación en inglés de UNDCP: United Nations International Drug Control Programme. Programa Internacional de Control de Drogas de las Naciones Unidas.

millones que usa heroína. Sin embargo, en muchos países (notablemente aquellos de Europa), la mayoría de los usuarios con fuertes problemas de dependencia de droga que buscan tratamiento, principalmente son consumidores frecuentes de este tipo de sustancia. El uso común de la heroína ha derivado en problemas sociales y de salud pública para muchos países. Entre los usuarios europeos de heroína que se inyectan, y que regularmente consumen grandes cantidades de drogas diferentes, afrontan un riesgo de muerte que puede ser 20 a 30 veces mayor al de quienes no las usan en la misma gama de edad. Además se le suman los riesgos de contraer enfermedades degenerativas y mortales como la hepatitis o el de virus de inmunodeficiencia humano.

El último gran grupo considerado por la Organización Mundial de la Salud indica son las denominadas sustancias inhalables. La mayor parte de sociedades utilizan los productos que contienen cantidades sustanciales de solventes volátiles orgánicos. Los productos comunes de la limpieza de casa, así como pegamentos, removedores de abrillantador de uñas y pintura, a menudo contienen solventes orgánicos que incluyen fluidos de pulimento, además de otros compuestos volátiles también usados extensivamente en la industria y en el laboratorio. La exposición a largo plazo al vapor solvente como consecuencia del empleo industrial o doméstico de estas sustancias es por demás común. Sin embargo la exposición deliberada al vapor de dichas sustancias volátiles genera particular preocupación, ya que estas sustancias a menudo son usadas por niños y adolescentes cuyas condiciones generalmente son de vulnerabilidad y marginalidad social, y las consecuencias en la salud por su empleo son significativas. Su potencial abuso esta directamente relacionado con su capacidad de producir intoxicación y el abuso repetido puede terminar en la dependencia psicológica u otros efectos perjudiciales. Muchas sustancias volátiles, si son inhaladas en la cantidad suficiente, producen efectos similares en el sistema nervioso central a los de depresores como el etanol y los barbitúricos. El uso de estas sustancias no es nuevo sino uno que se ha observado por décadas en muchos países³². En algunos países el abuso de inhalables tiene una historia larga mientras que en otros está es un fenómeno reciente e inesperado. La información sobre la epidemiología del uso de solvente volátiles es limitada y hay una necesidad de datos sistemáticos y comparables sobre el grado de abuso, patrones y consecuencias del abuso de estas sustancias.

El empleo ilícito de drogas se ha dimensionado globalmente en la medida en que nuevas formas de consumo se desarrollan como consecuencia de la disponibilidad excesiva y medidas inadecuadas para su regulación.

³² Kozel, N., Sloboda, Z. And Rosa, M.D.L. *Epidemiology of inhalant abuse: An international perspective*. P. 148

1.2.-EL CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO

El consumo de sustancias de las denominadas drogas, ha estado presente históricamente a nivel nacional desde hace siglos; sin embargo, la población consumidora, los patrones de consumo, y el tipo de sustancias se han modificado también histórica y culturalmente. El caso mexicano también se ha particularizado desde finales del siglo XIX hasta el presente siglo XXI con los fenómenos relativos a los procesos estructurales derivados del desarrollo de la modernización y globalización.

Desde la época precolombina en el territorio nacional el consumo ritual de plantas psicoactivas ha estado presente, por tanto remite a un arraigo cultural más profundo correlacionado con el peyote y los hongos psilocibios. Pues son sustancias cuyo consumo está relacionado con las culturas nativas del continente, y que fueron redescubiertas y revaloradas por ciertos sectores en la segunda mitad del siglo XX³³.

En referencia a otras sustancias el territorio nacional ha sido tradicionalmente lugar ideal para el cultivo de mariguana y amapola (también conocida como adormidera)³⁴. La mariguana se ha consumido en México desde poco antes del siglo XVIII, época de la cual se tiene registros de que fue utilizada ritualmente por los tepehuas conocida también como “niño venerable”³⁵. Posteriormente, su uso se extendió entre soldados y otros grupos de diversos niveles socioeconómicos, y durante las primeras décadas del siglo XX, la morfina, los llamados vinos cordiales (bebidas compuestas con cocaína como sustancia activa), y los cigarros de mariguana se expendían normalmente sin muchas restricciones en las farmacias.³⁶

Luis Astorga³⁷ reporta que en las primeras décadas del siglo XX, en algunos poblados mexicanos se fumaba mariguana a la hora de la comida, “la canalla soldadesca” preparaba sus cigarrillos con papel de estraza y acostumbraba incluir piloncillo para refinarla. También reporta que *gente bien* en busca de nuevos placeres, los artistas, los añorantes de ignotas ciudades la fumaban en orgías, usando pipas estrambóticas, con la intención del buen humor y para disipar la neurastenia. Eran populares entre ciertos sectores de la población, los fumaderos de opio (estrechamente relacionados con prácticas de las minorías chinas), y las combinaciones con láudano.

³³ Escohotado. *Op. Cit.* Pp. 11, 54, 68 y 70

³⁴ Comercio Exterior de México 1877-1911, *Diario Oficial*, P. 214.

³⁵ Díaz JL: Etnopharmacology of sacred psychoactive plants used by the Indians of Mexico. *Pharmacol Toxicol*, Pp. 647-675.

³⁶ Astorga Luis. *El siglo de las drogas*. P. 17

³⁷ *Ibidem*. P. 35-37

Sin embargo, las siguientes décadas de ese siglo se caracterizaron por una condena social y moral en los discursos públicos y las disposiciones legales respecto a su producción, venta y consumo, sobre todo por las posturas políticas impulsadas desde Estados Unidos; a pesar de ello su uso continuó tradicionalmente entre las clases populares de forma latente.

Por influencia directa de las medidas tomadas por Estados Unidos contra los contrabandistas de narcóticos, y por el aumento entre los consumidores internos (como consecuencia de la ley seca) en México se organizó también un seguimiento de aquellos consumidores habituales sin una justificación médica. En 1931, en el terreno de las medidas legalmente restrictivas se incluyeron dentro del Código Penal “los delitos de tráfico de drogas y toxicomanía” como un delito federal. Para los vendedores se establecen penas de seis meses a siete años de prisión, y se define al toxicómano como aquella persona que sin fines terapéuticos sea usuario habitual de las drogas señaladas en los artículos 198 y 199 del Código Sanitario vigente.³⁸

El tráfico de este tipo de sustancias, durante cierto tiempo, al ser permitido bajo argumentos médicos, permitió que varios comerciantes o boticarios se dedicaran por completo a su venta hasta lograr grandes fortunas, y para sostener su éxito se integraron a la política obteniendo impunidad, y comenzando con la unión estructural que caracterizará históricamente al fenómeno hoy conocido como narcotráfico en México, entre redes de corrupción y organizaciones violentas destinadas a su mantenimiento, y la persecución legal.

Aún cuando la comercialización y el consumo de esas sustancias fueron declarados completamente ilegales, para la década de 1970, en parte por la influencia del movimiento hippie, el consumo de la marihuana se popularizó convirtiéndose en símbolo de rebelión juvenil de todas las clases sociales. También en esta época los jóvenes urbanos experimentan con plantas alucinógenas locales utilizadas como parte de rituales mágico-religiosos de varios grupos indígenas del país. Socialmente este periodo se caracteriza por cambios sobre todo en los aspectos de las manifestaciones culturales y la organización masiva de aquellas generaciones desarrolladas en el periodo posterior a la segunda guerra mundial, frente a un modelo político contenedor.

³⁸ *El Universal*, 22 de septiembre de 1931

A finales de esa década en el país comenzó a revelarse una etapa de crisis económicas, políticas y sociales, adscritas dentro de los marcos internacionales, derivadas del agotamiento del modelo económico que había imperado desde el final de la segunda guerra mundial, denominado “desarrollo estabilizador”.³⁹

La reestructuración histórica y social derivada del mismo proceso de movilización social, económica y política acaecida desde esos años derivó principalmente en el establecimiento de un proyecto neoliberal y globalizador como nuevo modelo para la conducción nacional. Este modelo fue impulsado por las presiones externas que implicaron crisis políticas derivadas de la desestabilización de los precios del petróleo, cuestionamientos sociales generalizados al modelo político de partido oficial como único gobernante, los convenios celebrados con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en noviembre de 1982, formaciones teóricas e ideológicas de los funcionarios orientadas hacia el neoliberalismo – modelo que tiene como prioridad la reestructuración del sistema capitalista en función de un diagnóstico y perspectivas que den prioridad a las cúspides del capital financiero transnacional-⁴⁰. Dicho modelo se caracteriza principalmente por la búsqueda de:

- La preservación de la libre competencia
- Programas de fomento a la pequeña y mediana industria.
- Ausencia de controles de precios
- Establecimiento de un seguro social generalizado
- Garantías institucionalizadas de que no se presentará inflación

Las recurrentes crisis económicas, los cambios políticos, el cambio demográfico en la estructura y distribución poblacional, la apertura comercial y cultural han modificado tanto las prácticas sociales así como las concepciones y los significados discursivos que daban un sentido al consumo de sustancia ilícitas. Proyectándose sobre todo en los consumos y las concepciones de las actuales generaciones, en especial en lo que a consumo se refiere. Este proceso de cambios estructurales acontecidos durante las últimas décadas se ha visto reflejado en la dinámica de las relaciones sociales de la población mexicana, tanto en los aspectos familiares, individuales y culturales.

³⁹ Gallo T. Miguel Ángel *Del Estado Oligárquico al Neoliberal*. Pp. 264-294.

⁴⁰ *Ibidem*, P. 266.

Las grandes urbes latinoamericanas desde hace tres décadas viven transformaciones en sus espacios, bajo discursos de hibridaciones multiculturales y “democratizadoras”, caracterizadas por diversas contradicciones⁴¹:

- Caída en la producción industrial y aumento del sector comercial, sobre todo el de carácter informal.
- Recesión de las sociedades latinoamericanas, aumento en el desempleo y la pobreza, trayendo como consecuencia modificaciones de la cuestión identitaria, pérdida de expectativas y confianza en el progreso y la movilidad, incertidumbre.
- Aumento generalizado de la violencia, la delincuencia y la conflictividad social.
- Monopolios de los medios masivos de comunicación, por ende bajos niveles de calidad artística e intelectual en los contenidos.

Demográficamente la población ha incrementado de forma desproporcional a las posibilidades de desarrollo a consecuencia de un desajuste entre la disminución de la mortalidad y la variación de las tasas de natalidad, resultando en un incremento absoluto en la población juvenil, y un fortalecimiento constante de la población de la tercera edad. Las generaciones más jóvenes han tenido un mayor acceso a la educación, incrementándose el mismo nivel de grados académicos en una buena parte de la población en todo el territorio, sin embargo, las ofertas de empleos bien remunerados han disminuido, y esto se ha transformado en pocas posibilidades de desarrollo, desesperanza y cuestionamientos sociales e individuales.

El espacio social en el cual se han visto desenvueltas las generaciones que actualmente conviven se ha visto afectado por diferentes factores. Las crisis económicas desde la segunda mitad del siglo XX se agudizaron en el periodo correspondiente al nacimiento y desarrollo infantil de las actuales generaciones jóvenes⁴². Hacia 1980 el Producto Interno Bruto creció apenas un 1.9% frente a una población de 2%, además la distribución de la riqueza se ha visto rebasada por una realidad injusta, donde el 10% de las familias más pobres sólo obtiene el 1% del ingreso y el 10% de las más ricas acumula un 40%.

⁴¹ *Ibidem*, P. 284.

⁴² Para los fines de este trabajo, y de acuerdo al Instituto Nacional de la Juventud por juventud se considera el periodo que va de los 13 a los 29 años.

De acuerdo con los resultados definitivos del II Censo de Población y Vivienda 2005⁴³, se indica que continúa disminuyendo el ritmo de crecimiento de la población: en los últimos cinco años la tasa media anual fue del 1.0%, cuando en el lustro anterior lo hizo al 1.6 por ciento. La fecundidad se redujo: el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 45 a 49 años es actualmente de 3.7 hijos por mujer, cuando en el año 2000 fue de 4.4. Cabe destacar que esta desaceleración en el ritmo de crecimiento se ha observado en el país desde la década de los setenta.

El perfil educativo de la población mexicana continúa transformándose: el porcentaje de la población de 15 años y más, sin estudios decreció del 10.2 al 8.4% y el de la población con estudios superiores se incrementó del 10.9% en el año 2000, al 13.6% en 2005. Un factor por demás importante para la definición de los estilos de vida, comunicación y consumo, de la población es el hecho de que mientras que en el año 2000 el 9.3% de las viviendas disponían de computadora, para finales de 2005 el 19.6%, contaban con este recurso. Al mismo tiempo se continúa dando en el país el proceso paulatino de envejecimiento, en donde la población de la tercera edad crece en términos absolutos y relativos. Es así que durante el último quinquenio, la población de 60 años y más se incrementó en 1.4 millones, pasando a representar del 7.1% del total en el año 2000, al 8.1% en el presente. Los indicadores educativos en el país han registrado importantes cambios en los últimos años: por una parte la presencia de la población de 6 a 14 años en los servicios de educación básica se incrementó en cerca de 210 mil niños y niñas, con lo cual la tasa de asistencia escolar aumentó de 91.3% en el año 2000, a 94.2% en octubre de 2005. El 70% de la población en México encaja dentro de la definición de pobreza, de la cuál un 44% vive en pobreza extrema (con menos de un dólar por día). Esta población, evidentemente ha cambiado las formas ocupacionales en la medida en que la mujer se ha incorporado de lleno en la vida laboral, pasando de un 8% en 1940 a un 35% en 1995, dentro de estos datos se incluyen madres de niños pequeños. En 1995, el 30% de las mujeres trabajadoras estaban casadas.

Se han modificado los patrones que definen las estructuras familiares, con cambios en las funciones de los roles, apertura y fragilidad en los vínculos de los miembros, en el tipo de uniones y en las relaciones intergeneracionales. Así que el papel de la familia como dispersora de riesgos externos que afecten a sus miembros se ha modificado en especial en lo referente a la organización y el mantenimiento de valores y definiciones de las prácticas sociales; particularmente en aquéllos sectores con menos recursos.

⁴³ www.inegi.gob.mx, revisado en septiembre de 2007

Los expertos han determinado que el fenómeno denominado como hiperurbanización⁴⁴ no ha permitido un desarrollo uniforme y eficiente de los servicios, esto se refleja en desajustes en las familias, ya que los jóvenes y niños tienden a realizar más actividades lejos del hogar y del control familiar. La necesidad de crear centros habitacionales masivos como los multifamiliares, o mantener vecindades carentes de una organización social clara, refleja también el hacinamiento que impacta la conducta y vida social de sus habitantes⁴⁵.

La problematización generada por este círculo de pobreza y de falta de oportunidades, produce un espacio idóneo para que se desarrollen y sostengan tanto la producción ilícita de drogas, el narcotráfico y el consumo. El vector más importante para la experimentación de acuerdo con la Encuesta Nacional de Adicciones de 1998, del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, 64% de los menores recibió por primera vez algún tipo de droga por parte de un amigo y sólo 4% por conducto de un distribuidor⁴⁶.

Los siguientes datos presentados dan una perspectiva general del consumo de sustancias ilícitas en México, y provienen de las fuentes especializadas en la materia. A nivel nacional el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) junto a la Secretaría de Salud (SSA) en el 2002 generó y aplicó la Encuesta Nacional de Adicciones como un proyecto conjunto con la intención de producir información estadística a nivel nacional acerca del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, entre la población de 12 a 65 años. Al mismo tiempo busca identificar los patrones de consumo de las sustancias referidas entre las personas entrevistadas, relacionando este fenómeno con algunos factores como son: el sexo, la edad, el nivel de escolaridad y tipo de localidad, entre otros. Dentro de los principales elementos colectados a partir de dicha encuesta se revelan las características de la población consumidora, las preferencias en el consumo, algunos medios de acceso

⁴⁴ Ma. Elena Medina Mora. *Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas alcohol y sociedad. En Salud Mental*. Agosto, año/vol 24, número 004. Pp. 3-19.

⁴⁵ *Ibidem*. P. 6.

⁴⁶ Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Control de Enfermedades, Instituto Mexicano de Psiquiatría. Dirección General de Epidemiología, Consejo Nacional Contra las Adicciones. Encuesta Nacional de Adicciones, México, 1998.

CUADRO 1.2.1

ENCUESTA NACIONAL DE ADICCIONES INEGI 2002⁴⁷
PRINCIPALES INDICADORES SOBRE CONSUMO DE DROGAS POR SEXO

INDICADOR	2002		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1. Población de 12 a 65 años:	69 767 067	31 393 657	38 373 410
Nunca ha consumido drogas	66 258 426	28 695 687	37 562 739
Alguna vez ha consumido drogas	3 508 641	2 697 970	810 671
2. Población que ha consumido drogas por tipo: ^a			
Drogas médicas	845 561	399 847	445 714
Mariguana	2 430 285	2 152 991	277 294
Cocaína ^b	857 766	700 033	157 733
Inhalables	314 760	291 447	23 313
Otras drogas	330 243	281 462	48 781
3. Lugar o fuente de obtención: ^a			
En la calle	1 045 546	949 029	96 517
Con un amigo	1 957 846	1 638 795	319 051
Otras fuentes	765 810	425 617	340 193
4. Número de veces que ha utilizado drogas:	3 508 641	2 697 970	810 671
De 1 a 2 veces	1 668 729	1 258 124	410 605
De 3 a 5 veces	606 791	466 400	140 391
De 6 a 10 veces	349 167	304 543	44 624
De 11 a 49 veces	335 806	253 803	82 003
50 veces o más	497 372	382 446	114 926
No especificado	50 776	32 654	18 122
5. Última vez que usó drogas:	3 508 641	2 697 970	810 671
Último mes	569 903	410 745	159 158
Último año	343 462	293 403	50 059
Más de un año	2 432 765	1 893 689	539 076
No sabe	162 511	100 133	62 378
6. Edad de inicio por tipo de droga:	20.77	19.96	23.63
Drogas médicas	28.43	29.71	27.30
Mariguana	18.50	18.41	19.32
Cocaína ^b	22.24	22.51	21.03
Inhalables	17.79	18.11	13.85
Otras drogas	22.83	23.84	17.79
7. Condición de solicitud de ayuda:	3 508 641	2 697 970	810 671
No ha solicitado ayuda	3 337 348	2 544 127	793 221
Ha solicitado ayuda	171 293	153 843	17 450
8. Experiencias vividas por el uso de drogas: ^a			
Discusiones con su familia o amigos	528 264	430 259	98 005
Peleas por consumir drogas	341 858	298 960	42 898
Ha tenido problemas con la policía, en la escuela y/o trabajo	302 610	290 885	11 725
Problemas económicos	270 017	252 029	17 988

Encuesta Nacional de Adicciones 2002, INEGI.

⁴⁷http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ena_2312.asp?c=6186, revisado en septiembre de 2007.

CUADRO 1.2.2
POBLACIÓN QUE ALGUNA VEZ HA USADO DROGAS, ALGUNA VEZ EN SU VIDA POR
TIPO DE LOCALIDAD Y GRUPOS DE EDAD, SEGÚN SEXO.

TIPO DE LOCALIDAD Y GRUPOS DE EDAD	POBLACIÓN DE 12 A 65 AÑOS QUE HA USADO DROGAS		SEXO			
	ABSOLUTO	RELATIVO	HOMBRES		MUJERES	
			ABSOLUTO	RELATIVO	ABSOLUTO	RELATIVO
TOTAL	3 508 641	5.03	2 697 970	8.59	810 671	2.11
DE 12 A 34 AÑOS	2 010 595	2.88	1 516 460	4.83	494 135	1.29
DE 35 A 65 AÑOS	1 498 046	2.15	1 181 510	3.76	316 536	0.82
ÁREAS URBANAS	2 945 399	5.57	2 233 937	9.42	711 462	2.44
DE 12 A 34 AÑOS	1 733 822	3.28	1 289 630	5.44	444 292	1.52
DE 35 A 65 AÑOS	1 211 477	2.29	944 307	3.98	267 170	0.92
ÁREAS RURALES	563 242	3.34	464 033	6.04	99 209	1.08
DE 12 A 34 AÑOS	276 673	1.64	226 830	2.95	49 843	0.54
DE 35 A 65 AÑOS	286 569	1.70	237 203	3.09	49 366	0.54

Encuesta Nacional de Adicciones 2002, INEGI.

Los datos ofrecidos por esta encuesta⁴⁸, contemplando dentro de sus objetivos sustancias legales e ilegales, revelan que la población consumidora es un porcentaje bajo frente a la no consumidora, que la situación de género continúa marcando la prevalencia de los consumidores varones frente a las mujeres, aunque cabe destacar que dicha diferencia disminuye en los consumidores de menor edad. De igual forma a nivel nacional se mantienen las tendencias de mayor consumo en zonas urbanas frente a las rurales, este último elemento refleja la importancia del entorno para determinar el consumo.

⁴⁸ Encuesta Nacional de Adicciones 2002, INEGI.

1.2.1 MEDICIONES DE CONSUMO EN LA POBLACIÓN JOVEN Y ADOLESCENTE EN EL DISTRITO FEDERAL.

La Subsecretaría de Servicios Educativos para el D. F. y el Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz", han desplegado desde hace una década encuestas para conocer los cambios y las tendencias que se producen por parte de la población estudiantil del Distrito Federal, en el consumo de estupefacientes. La unidad de análisis sobre la cual se obtuvo información la constituyen los estudiantes de enseñanza media y media superior inscritos en el ciclo escolar 2002-2003 en las escuelas públicas y privadas del Distrito Federal.

Los datos arrojados por la encuesta del ciclo 2002-2003⁴⁹ demuestran la agudización de ciertas tendencias en el consumo, así como un mantenimiento con las directrices presentadas a nivel nacional por la (cuadro anterior). Pues la población estudiada continúa mostrando que el consumo por parte de varones es mayor, el predominio de la marihuana como la sustancia de mayor consumo, pero los inhalables se mantienen frente a la cocaína en las preferencias de consumo. La diferencia más significativa entre los resultados arrojados de estos estudios estriba en la edad de inicio reportada por los consumidores de inhalables que en las mujeres llegó al 13% en los reportes nacionales.

Los resultados, en general, han mostrado un incremento en el consumo de drogas en los últimos 3 años, que fue del 14.7% al 15.2%, aunque estadísticamente esto no representa un aumento significativo.

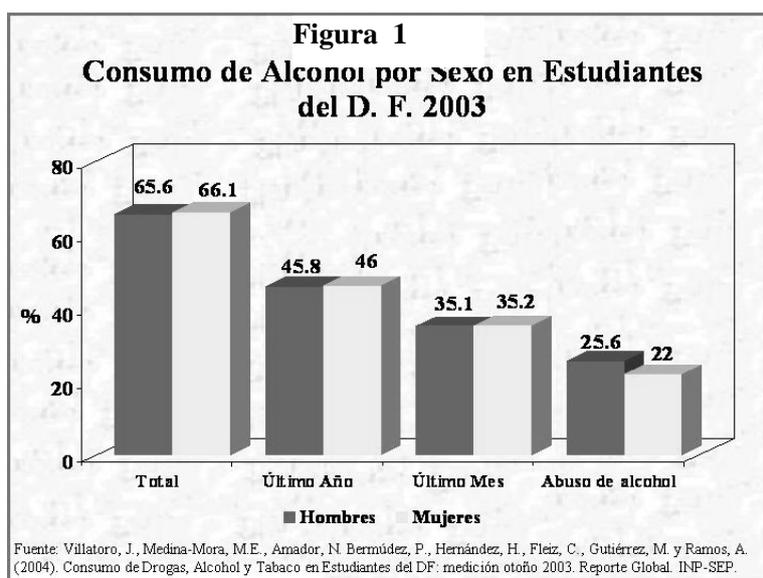
Se parte de que existen todavía variaciones regionales, de manera que el consumo es mayor en las grandes urbes. Sin embargo, el nivel de afectación en relación con el área en donde viven se ha visto reducido como un factor determinante para las nuevas generaciones. Dentro del universo particular de cada sustancia se establece que las situaciones son distintas. Por un lado, el incremento en la marihuana el alcohol y las metanfetaminas es grande; en tanto que en los inhalables y en los tranquilizantes el consumo se mantiene estable y el de la cocaína decrece ligeramente.

⁴⁹ http://www.inprf.org.mx/sociales/encuestas/Encuesta_SS.htm revisado en septiembre de 2007.

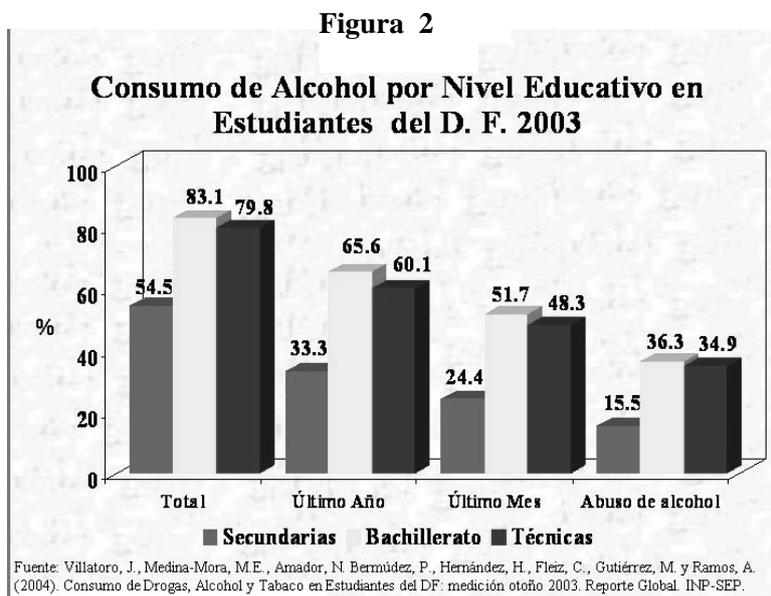
En cuanto al consumo de cocaína *alguna vez en la vida*, en los hombres es de 8.1% y en las mujeres corresponde a 3.8%. En los bachilleratos, las drogas más empleadas por los adolescentes son la marihuana y la cocaína. En tercer lugar, para los hombres se encuentran los alucinógenos y para las mujeres los inhalables. El consumo de marihuana *alguna vez en la vida* para los hombres es de 18.2% y para las mujeres de 8.7%. El consumo de alucinógenos *alguna vez en la vida* en los hombres es de 5.5%. El consumo de inhalables en las mujeres es de 3.6%. Al considerar la prevalencia alguna vez de drogas ilegales, el 21.6% de los hombres y el 11.5% de las mujeres indicaron consumirlas. En lo que respecta al consumo *de cualquier droga alguna vez en la vida*, en los hombres corresponde al 24.9% en tanto en las mujeres es del 18.2%.

Cabe destacar también el inicio temprano del consumo de tabaco o alcohol, antes de los 13 años, aún cuando nacionalmente la venta a menores de estos productos está prohibida, aproximadamente el 20% de los adolescentes inician el consumo de alcohol o tabaco antes de esta edad, hecho que incrementa las posibilidades de consumir otras drogas como la marihuana, los inhalables o la cocaína, entre otras, con ello se posibilita también la disminución de la edad para el consumo de las sustancias ilícitas

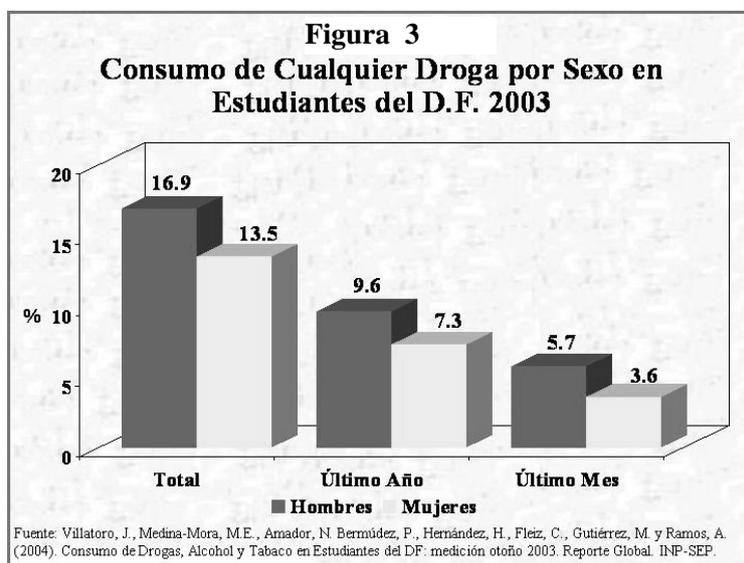
Para el Distrito Federal se encontró que el 65.8% de los adolescentes ha usado alcohol *alguna vez en su vida* y un 35.2% lo ha *consumido en el último mes*. Al analizar este consumo por género, se observa que tanto la población masculina (65.6%), como la femenina (66.1%), resultan igualmente afectadas.



En cuanto al nivel educativo en secundaria el 24.4% de los adolescentes ha *consumido alcohol en el último mes*. Para las escuelas de educación media superior, este porcentaje se duplica, de manera que en las escuelas técnicas el 48.3% de los adolescentes han *bebido alcohol en el último mes*, y en los bachilleratos el 51.7%.

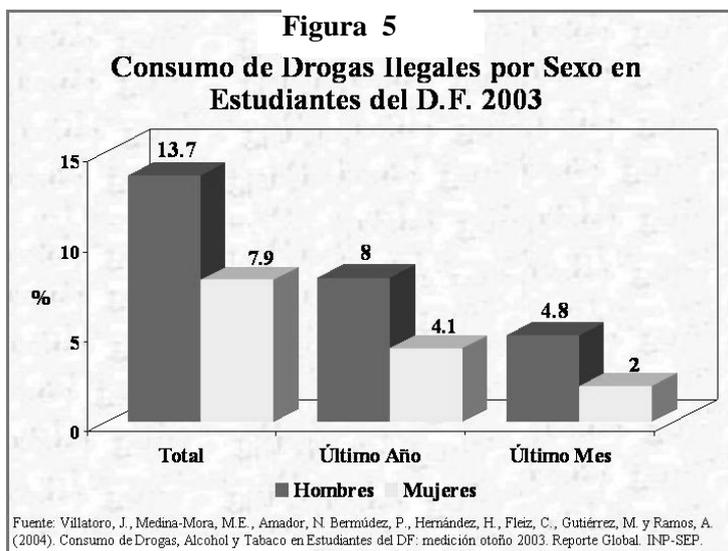
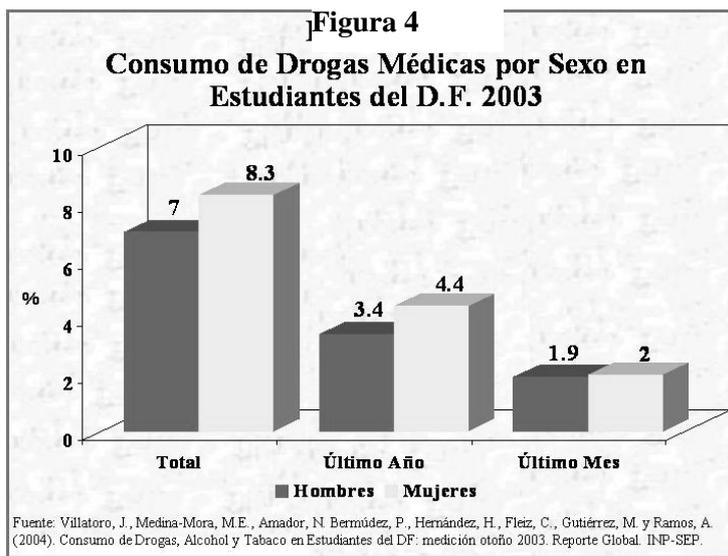


Los hombres, son el subgrupo más afectado por el consumo actual (5.7%), en comparación con las mujeres (3.6%).

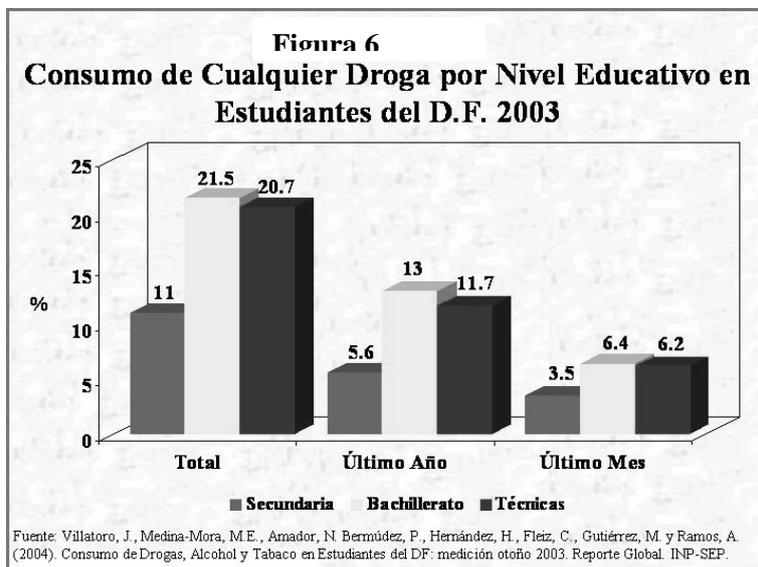


El consumo de cualquier droga, *alguna vez en la vida*, es mayor para los hombres (16.9%). De la población total, el 10.5% es usuario experimental, y el 4.7% es usuario regular (ha probado drogas en más de 5 ocasiones).

En cuanto a las drogas médicas (tranquilizantes, anfetaminas y sedantes), su consumo es mayor en las mujeres. En tanto, el consumo de drogas ilegales (mariguana, cocaína, alucinógenos, inhalables y heroína) es mayor en los hombres.

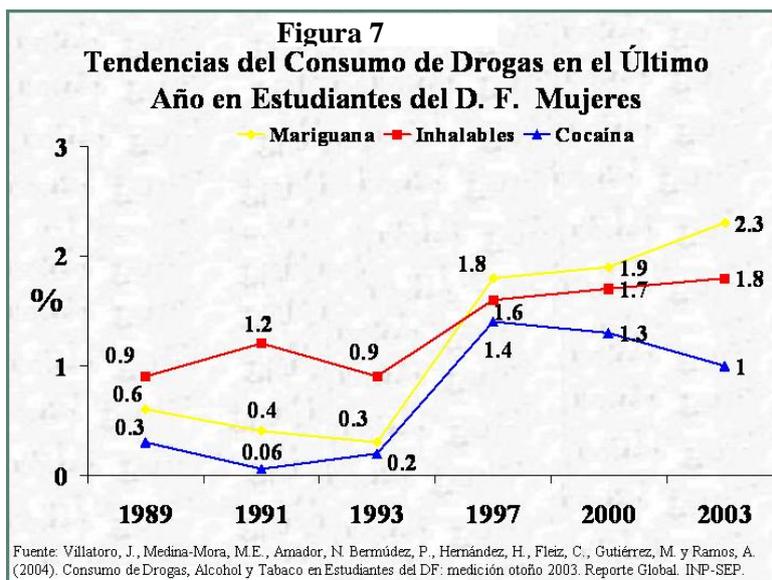


Por nivel educativo, el consumo de sustancias se duplica para los adolescentes de escuelas de bachillerato (21.5%) y a los de bachillerato técnico (20.7%), en comparación con los de secundaria (11%) (Figura 15).

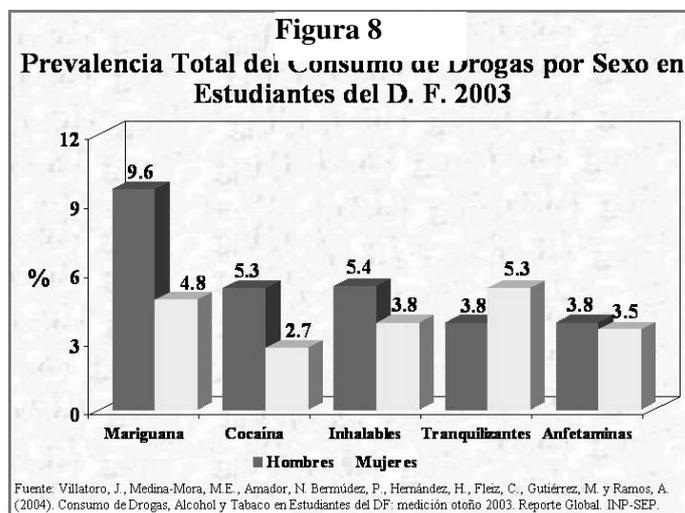


Por lo que respecta a cada sustancia, la marihuana (7.2%), ocupa el primer lugar de preferencia por los adolescentes (de hecho es la que presenta el mayor incremento en los últimos tres años), y le sigue el consumo de inhalables (4.6%), el de tranquilizantes (4.5%) y el de cocaína (4%).

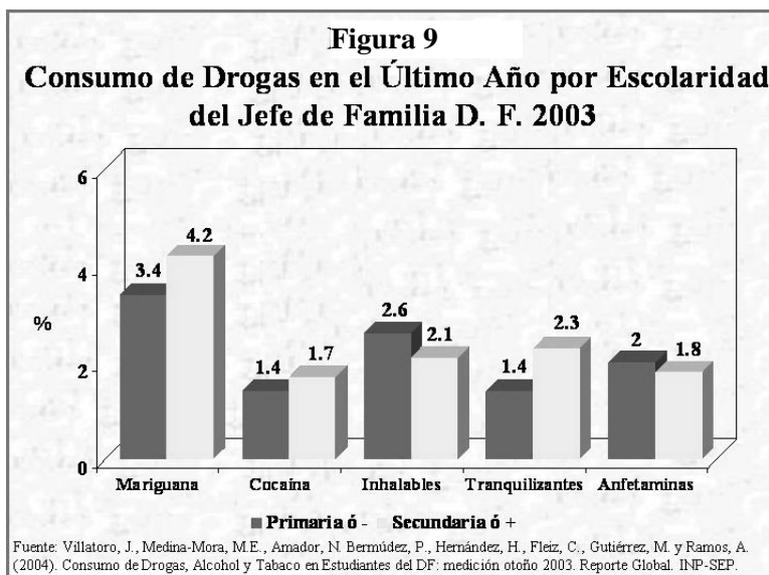
Por otra parte, aunque una proporción menor de mujeres han experimentado con drogas, en ellas se observa un incremento en el consumo de marihuana, en tanto que el consumo de inhalables y cocaína se ha mantenido.



En cuanto a las preferencias del uso de drogas (Figura 20), para las mujeres las de mayor preferencia son los tranquilizantes (5.3%), seguidos por la marihuana (4.8%), los inhalables (3.8%) y las anfetaminas (3.5%). En tanto, para los hombres el orden es marihuana (9.6%), inhalables (5.4%), cocaína (5.3%), anfetaminas y tranquilizantes (3.8% para ambos). Adicionalmente, destaca el porcentaje de adolescentes hombres que han probado alguna vez crack que es del 2.8%.

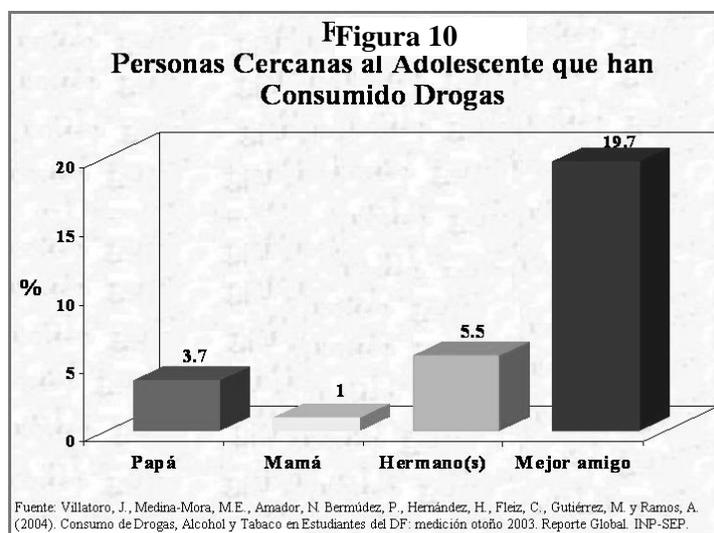


Al igual que ocurre con el consumo de alcohol y tabaco, el consumo en el último año de marihuana, cocaína y de tranquilizantes es ligeramente mayor para los adolescentes de quienes su jefe de familia tiene una escolaridad de secundaria o mayor; en tanto, el consumo de inhalables y de anfetaminas es ligeramente mayor para los que su jefe de familia tiene escolaridad de primaria o menor (Figura 23).

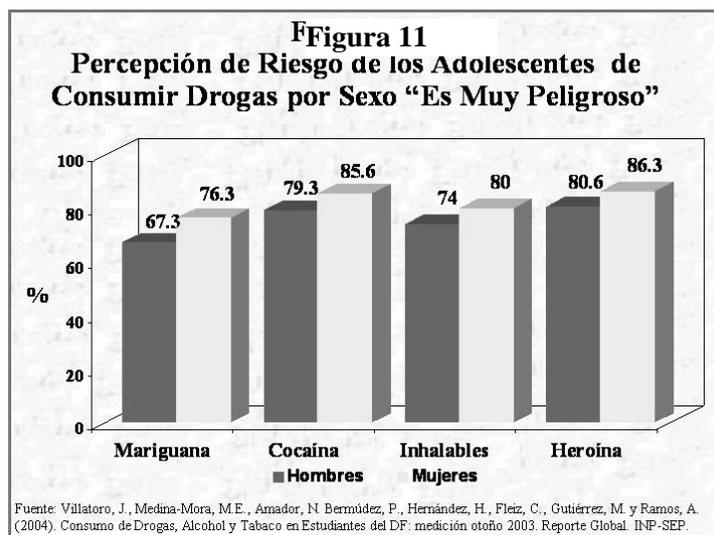


Para evaluar este aspecto, se les preguntó a los adolescentes; por un lado, qué tan fácil o difícil es para ellos obtener drogas, y por otro lado, si sus familiares o amigos han consumido drogas. Los resultados indican que un 44.1% de los hombres y un 35.7% de las mujeres consideran que es *fácil o muy fácil* conseguir drogas.

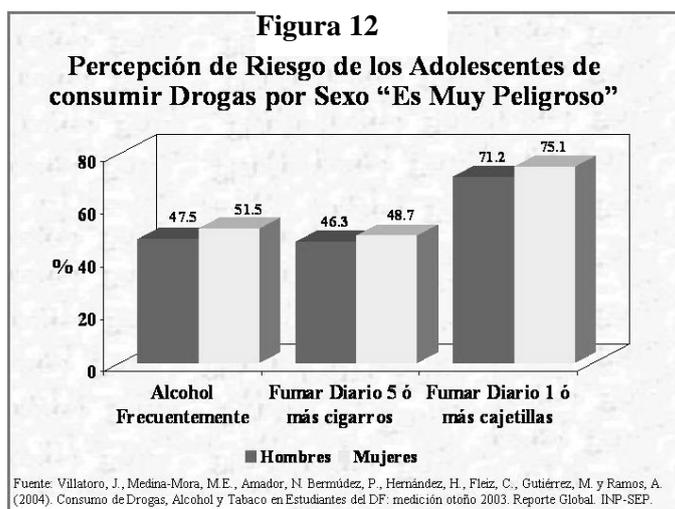
Además, el 3.7% de los adolescentes reporta que su papá ha consumido drogas, el 1% que su mamá las ha consumido y el 5.5% indica que alguno de sus hermanos las ha consumido.



Por otra parte, se observa que los adolescentes consideran en su mayoría, muy peligroso el consumo de sustancias como la mariguana (71.7%) o la cocaína (82.4%). Porcentaje que es muy similar entre los hombres (79.3%) y las mujeres (85.6%).



Sin embargo, esta percepción de riesgo disminuye notablemente cuando la sustancia es el alcohol (sólo un 49.5% considera *muy peligroso* su consumo frecuente) o para fumar 5 ó más cigarrillos diariamente (47.5%). Para el alcohol y el tabaco, los porcentajes de los hombres y las mujeres son muy similares.



Al analizar el consumo de sustancias con la asistencia a la escuela, se encontró que los menores porcentajes de consumo de tabaco, alcohol y drogas, pertenecieron a los adolescentes que se dedican de *tiempo completo a estudiar*.

Dos preguntas dentro de este estudio son fundamentales para el entendimiento del fenómeno de sustancias ilícitas en el contexto de las sociedades complejas, pues indican que estos consumos son vistos en una medida limitada como una problemática tangible para los adolescentes encuestados, así como por el desarrollo normal de conductas sociales enfocadas durante el tiempo libre, demostrando que el general de esta población actúa funcionalmente con sus contemporáneos:

- Problemas relacionados al consumo de drogas

En cuanto a la presencia de problemas por el consumo de alcohol y drogas, en general se presentan poco en la población. Los que tienen mayor presencia, son el *haber tenido una congestión alcohólica* (1.2% de los hombres y 1.5% de las mujeres), seguido de *ir a un grupo de autoayuda* (0.7% hombres, 0.5% mujeres).

- Tiempo libre

Las principales actividades que acostumbran realizar los estudiantes de este nivel cuando no se encuentran en la escuela son: el *escuchar música* tanto hombres (55.6%) como mujeres (73.2%). La segunda actividad que habitualmente realizan los hombres, es el *practicar algún deporte* (39.1%); mientras las mujeres mencionan *ver televisión en casa* (41%). Dentro de las actividades que menos realizan, los hombres mencionan *hacer nada y aburrirse* (4.5%) e *irse a beber con sus amigos* (10.5%). *Ir a los juegos electrónicos* (2.4%) y *jugar Nintendo o Play Station* (5.4%) son las actividades menos reportadas por las mujeres.

En términos generales y como conclusión de este capítulo se considera que los elementos arrojados por dichas encuestas reflejan una complejización entre las prácticas relativas al consumo y los elementos particulares del estilo de vida de las personas que participaron en los estudios, así como una evidente cercanía del fenómeno en la realidad cotidiana de la población juvenil. Haciendo un balance de ambas encuestas (la nacional y la local); es evidente que la distribución y el consumo se mantienen próximos desde relaciones filiales y bajo una consideración general de que es *fácil* conseguir drogas ilícitas.

El acercamiento a elementos generales que dan forma a los estilos de vida de la población delata una correlación directa entre el nivel urbano (por tanto entre los sentidos y límites producidos por los entornos inmediatos) y las características del consumo de drogas, prueba de ello es que si bien las mujeres consumen menos drogas ilícitas que los hombres, en parte por cuestiones morales y rituales relacionadas a la condición de género, la población consumidora tiende a ir en aumento en estos espacios, aunque con significativas diferencias en las sustancias de consumo. Por otro lado, se percibe también la propensión a generar fronteras sociales desde los contextos formativos para la población juvenil, pues se revelan indicadores de mayor consumo de inhalables en jóvenes cuyos padres tienen menores grados de escolaridad. La variabilidad de las opciones que dan forma aun estilo de vida se vivencia también en los consumos de entretenimiento, canalizados en los tiempos libres de la población, que al mismo tiempo se combinan con los niveles de familiaridad y origen de la población juvenil en sus entornos de socialización inmediata o primaria, ejemplos de ello es el que al música sea un elemento básico para la dinámica juvenil sobretudo como elemento de identidad y socialización que permean la construcción de representaciones sociales de los grupos juveniles. La profundización de estos antecedentes, en la correlación del contexto con las tendencias en las prácticas es punto central del siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

MODERNIDAD: INDIVIDUALIZACIÓN Y JUVENTUD

El presente capítulo se desarrolla con la finalidad de plantear la relación contextual entre el consumo de sustancias ilícitas y la concepción del mismo espacio social en el que actualmente se desarrolla y desenvuelve la población juvenil, que es el objeto de estudio de la presente tesis.

Sin duda los cambios estructurales descritos en el capítulo anterior se condensan en la generación de un panorama social complejo desde las relaciones institucionales que regulan los parámetros del entorno social y que no sólo se manifiestan, sino que influyen abiertamente en las relaciones sociales relativas a la vida cotidiana y a la subjetividad discursiva de los individuos que de ella participan.

2.1 ESTILOS DE VIDA E INDIVIDUALIZACIÓN, ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La población juvenil de nuestro país hoy día al ser todavía la de mayor número, tiene un papel fundamental que cumplir de acuerdo a las expectativas encaminadas hacia el desarrollo económico, cultural y social de la realidad actual. Sin embargo, partamos de que sobre esta población la relación entre las expectativas y las posibilidades de realización de un desarrollo real a nivel personal, se ven influenciadas por elementos de carácter estructural de dimensiones globales; es decir, que son experimentadas desde perspectivas cada vez más próximas al individuo, pero con un efecto transversal hacia lo colectivo, por tanto hacia lo social. Ello se explica por el mismo proceso de modernidad estimado desde las características estructurales o de carácter material y económico, y fundamentado desde bases superestructurales objetivadas y difundidas a partir de sistemas de consideración cultural, política y social.

Los elementos que sintetizan esta realidad social, se manifiestan y difunden en las realidades de la vida cotidiana, ésta, que durante el transcurrir del anterior siglo se caracterizó por mantener cambios y ajustes ampliamente relacionados con la producción. Las tendencias en torno al capital y a la industrialización transformaron a la producción, el consumo y la administración a través del siglo XX, hoy son reflejados en la complejidad social y las tendencias al individualismo en los estilos de vida de los sujetos sociales.

Un estilo de vida puede definirse como un conjunto de prácticas más o menos integradas que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino por que dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo⁵⁰ y este es el concepto central desde el cual se evidenciará la individualización como parte del proceso histórico social imperante en la modernidad y que se conjuga en el fenómeno de estudio.

El modelo de producción que se estableció a principios de dicho siglo es el llamado modelo fordista⁵¹, enfocado a la producción masiva y en serie; que a su vez se traducía en un consumo en masa, en un sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una política de control gerencial y por tanto a lo que David Harvey señala: “una nueva estética y una nueva psicología, en suma, un nuevo tipo de sociedad democrática, racionalizada, modernista y populista”.⁵² Es decir enfocado a la masificación y unificación de valores, intereses y relaciones comerciales, que durante un largo tiempo se regularon por la organización del trabajo mediada por la acción del Estado, sostenidos, desde 1929 hasta principios de la década del 70.

En ese histórico momento el Estado asumía tanto los poderes como los roles institucionales instruidos desde el modelo Keynesiano⁵³, orientando las direcciones hacia sentidos seguros en cuanto a la rentabilidad y la administración laboral, reflejado no sólo desde la producción sino orientado hacia una forma de vida total.⁵⁴ El proceso de trabajo característico de este periodo se distingue por la simplificación en la producción en cadena integrado en la rutinización y la uniformidad regularizada.

⁵⁰ Giddens Anthony, *Identidad y modernidad del yo*. P.106

⁵¹ El término fordismo se refiere al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford; fabricante de coches de Estados Unidos. El fordismo apareció en el siglo XX promoviendo la especialización, la transformación del esquema industrial y la reducción de costos, se logró no a costa del trabajador sino que a través de una estrategia de expansión del mercado. La razón es que si hay mayor volumen de unidades (debido a la tecnología de ensamblaje) y su costo es reducido (por la razón tiempo/ejecución) habrá un excedente que superaría numéricamente a la élite, tradicional y única consumidora de tecnologías en la modernidad. www.wikipedia.org 02/02/2008

⁵² Harvey David. *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores. Madrid. 1998. P. 159

⁵³ En referencia a la teoría propuesta por John Maynard Keynes en su obra “Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero”, según la cual el ingreso total de la sociedad está definido por la suma del consumo y la inversión. En una situación de desempleo y capacidad productiva no utilizada, "solamente" pueden aumentarse el empleo y el ingreso total, incrementando primero los gastos, sea en consumo o en inversión.

La cantidad total de ahorro en la sociedad es determinada por el ingreso total y, por tanto, la economía podría alcanzar un incremento del ahorro total, aun si las tasas de interés se bajarán para estimular los gastos en inversión. El libro abogaba por políticas económicas activas por parte del gobierno para estimular la demanda en tiempos de elevado desempleo, por ejemplo a través de gastos en obras públicas.

⁵⁴ *Ibidem* 159.

Se enfocaba a una serie de industrias e insumos, así como medidas que garantizaran la seguridad en el empleo y los servicios para la mayoría de la población, así como medidas intencionadas hacia la homogeneización de los estilos de vida de la población.

Estructuralmente era evidente que las principales instituciones sociales se habían mostrado sobre todo a nivel discursivo bajo una impresionante resistencia a los cambios radicales. A decir de Eric Hobsbawm,⁵⁵ en el momento histórico posterior a la segunda guerra mundial, la mayoría de la humanidad, bajo los parámetros de la civilización occidental, compartía una serie de características sociales generales, tal como la monogamia institucionalizada bajo el matrimonio (por el cual el “adulterio” se considera una falta condenable), y a partir del cual se propagaba el “patriarcalismo”, es decir la superioridad del marido sobre la mujer, y de los padres sobre los hijos, además de aquella que ejercían las generaciones más ancianas sobre las más jóvenes y la unidad familiar. A nivel estatal imperaba la promoción del pleno empleo y la seguridad garantizada por el Estado.

En México, desde la segunda mitad de los años cincuenta se solidificó la institucionalización de un régimen político proyectado originalmente por quienes resultaron ganadores al finalizar la revolución de principios de siglo. Los pilares fundamentales para la consolidación de dicho estadio se encontraban en la circulación de un proceso de industrialización, un sistema político de contenido antidemocrático y una fuerte influencia de los Estados Unidos encaminada hacia la modernización. Al mismo tiempo, a un nivel de carácter más bien cultural, la gran mayoría de la sociedad daba continuidad al nivel de la simpatía por prejuicios que resultaban arcaicos en relación a las proposiciones externas. El machismo, sexismo, racismo y clasismo bajo un autoritarismo paternalista confluían con mayor presencia a nivel nacional.

Sin embargo entre las décadas de los 1960 y 1970 estas medidas manifestaron un agotamiento inflacionario a nivel económico y a nivel sociocultural se manifestaron también los efectos de las limitaciones a las que este modelo estaba expuesto, reflejándose en cuestionamientos y movimientos sociales a escala mundial. No todos los miembros de las sociedades construidas bajo los esquemas de este modelo de producción y conducción estatal y social estaban integrados al interior de este sistema, por el contrario, grupos excluidos plenamente definidos por consideraciones de raza, género e identidad étnica al ver complicadas sus relaciones de acceso al empleo y a la seguridad propuesta se organizaron y manifestaron masivamente frente a la no cobertura de las expectativas creadas históricamente.

⁵⁵ Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. P. 325.

El punto crítico central en torno a las inconformidades sociales y económicas se puede resumir en la rigidez que caracterizaba a dicho sistema, y que a la larga se tradujeron en inflación y crisis económica y deficitaria. Se fue cubriendo una transformación impulsada a partir de los cambios del capital y de aquellos elementos culturales que permean, se comparten y reproducen intersubjetivamente, hacia una conciencia de la secularización, reflejada en la identidad y el acceso.

Algunos de los datos más reveladores sobre los cambios propuestos frente a dicho modelo en las sociedades del siglo XX son los relativos a la vida cotidiana: Si en 1938 había un divorcio por cada cincuenta y ocho bodas para mediados de los ochenta, había uno por cada 2,2 bodas⁵⁶.

Estas modificaciones interiores al nivel de las estructuras familiares fueron reflejo de manifestaciones públicas relativas a cuestionamientos relacionados con la conducta sexual, las relaciones de pareja y la procreación; se vivió una época de liberalización discursiva extraordinaria, multidimensional, de proporciones no vistas anteriormente, y sobre todo enfocadas a las vivencias cotidianas.

La otra institución que cambió significativamente en este periodo fue la escuela, que se transformó en un espacio social que brindaba además de una cultura académica, el espacio para la afabilidad integrada a través de rituales organizados en los deportes, clubes, sonoridades y fraternidades, y fiestas.

⁵⁶ *Ibidem.* P. 337

2.2 JÓVENES, CULTURA POPULAR Y DROGAS

Uno de los efectos más evidentes dentro de los cambios anteriormente descritos fue el manifestado por los sectores juveniles de mediados del siglo XX, pues se acorazaron socialmente a través de la formación de agrupaciones juveniles con carácter e intención, a mayor o menor medida, contracultural. La definición de José Agustín, será utilizada en este documento, pues sintetiza los elementos que para los fines se requiere.

...la contracultura abarca toda una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional. Por otra parte, por cultura institucional me refiero a la dominante, dirigida, heredada y con cambios para que nada cambie, muchas veces irracional, generalmente enajenante, deshumanizante, que consolida el status quo y obstruye, si no es que destruye, las posibilidades de una expresión auténtica entre los jóvenes, además de que acepta la opresión, la represión y la explotación por parte de los que ejercen el poder, naciones, corporaciones, centros financieros o individuos⁵⁷.

Históricamente este momento coincide con el periodo de posguerra, cuando se volvió común la prolongación de la permanencia de los sectores juveniles en las instituciones educativas y la aparición del “consumidor adolescente⁵⁸” así como por la expansión de la difusión de ideas, creencias y estructuras de pensamiento significativamente distantes a las fomentadas oficialmente.

⁵⁷ Agustín José. *La Contracultura en México*. Pág. 129

⁵⁸ Las oportunidades de convivencia para las generaciones jóvenes que se desarrollaron posteriores a la segunda guerra mundial adquirieron características masivas únicas, estas iban desde un mayor alcance en las posibilidades de ingreso educativo (como las universidades, foros casi exclusivos para la población joven), hasta la integración y pertenencia activa al interior del mercado laboral apenas terminando con la educación básica. Estos primeros grupos adquirieron posiciones privilegiadas en comparación con las generaciones anteriores. Es a partir este aumento en las oportunidades de empleos mayoritariamente bien remunerados, que el mercado juvenil fue definiéndose. En un principio, a mediados de los cincuenta, fueron las jóvenes urbanas que prestaban servicios generales quienes representaron este mercado como compradoras de productos en principio más suntuarios que indispensables para la supervivencia, con elementos estéticos cada vez más definidos, sectorizados y cambiantes: ropa, cosméticos y discos, unidades básicas de la cultura material popular del siglo XX.

El existencialismo, una tesis filosófica -de carácter crítico y humanista- póstuma a la desolación resultante de la segunda guerra mundial, y popularizada mayormente por los escritos de Jean Paul Sartre y Albert Camus, propició el interés y la atracción de los sectores juveniles por aquellas ideas y ambientes sociales que devendrían en diferentes formas de compartir y socializar.

Es también a partir de estos años que los sectores jóvenes comienzan a ser considerados como un grupo social con conciencia propia, además de que se les ligó como grupo, ampliamente y en una relación aparentemente indisoluble, entre la juventud y las manifestaciones artísticas musicales derivadas del hoy multimodal y ecléctico rock. La "juventud" dejó de ser una fase preparatoria para la vida adulta a ser el punto culmen del pleno desarrollo humano. Debido a la prosperidad y al pleno empleo del periodo de la posguerra, y del Estado de bienestar; la misma difusión de nuevos patrones de consumo derivó en el ingreso de los adolescentes en el mercado laboral al término del período mínimo de escolarización, otorgándoles a estos sectores un poder adquisitivo mucho mayor que sus predecesores para beneplácito de los fabricantes de bienes de consumo.

Las manifestaciones artísticas de los sectores juveniles de mediados del siglo XX se representarían también por el grupo de los escritores "beatniks", que a decir de José Agustín:

Coincidían en una profunda insatisfacción ante el mundo de la postguerra; creían que la realidad se debía ver desde una perspectiva distinta y crear un arte libre y confesional, personal y generacional, coloquial y culto a la vez, que tocara fondo y rompiera con los cánones estéticos y éticos imperantes. En cierta forma como las improvisaciones del jazz. Igualmente estaban de acuerdo con consumir ciertas drogas para "facilitar" decía Allan Ginsberg muy serio, "el descubrimiento de una forma de vivir que nos convirtiera en grandes escritores". En un principio fue alcohol, hashish y marihuana, pero después también fueron anfetaminas y barbitúricos. Fueron pioneros en alucinógenos, peyote y yagé⁵⁹.

De este grupo de escritores, el más característico y representativo fue William Burroughs, quien en sus obras plasmaba su visión del sueño Americano como el resultado de una composición entre fraude y pesadilla. Dicha insatisfacción aparecía socialmente entre los eventos generalizados de rechazo; fue parte de las voces de los "rebeldes sin causa" adolescentes y variantes de los grupos jóvenes que vieron en el inconformismo una alternativa ética y estética a la actitud encarnada por los prototipos esperados. Hacia 1957 se inscribiría en circulación el término hipster: "uno es *hip* o *square*- dice entonces N. Mailles", rebelde o célula cuadrículada, presa de los tejidos totalitarios de la sociedad americana, condenada a plegarse para triunfar⁶⁰, es decir que estos términos promovían la diferencia desde lo individual.

⁵⁹ Agustín José. Confabulario de *El Universal*. Sábado 10 de noviembre de 2007

⁶⁰ Escotado Antonio. *Historia elemental de las drogas*. P. 138

Dentro del mismo escenario del territorio nacional se reflejaron algunos de estos movimientos, aunque aún muy limitados a los espacios urbanos y restringidos también por el estrato social, cultural y educativo, pues se requería de ciertos conocimientos y capacidades para acceder a los mismos.

Las condiciones históricas de las relaciones internacionales facilitaron la consolidación de la hegemonía de los Estados Unidos a niveles de proporción planetaria; y fue precisamente en ese país donde surgiría y se volvería popular el jazz.

El jazz como tal surgió mezclando los sonidos de himnos cristianos, cantos africanos tradicionales, y orquestas de baile europeas, así como por la particularidad del uso del clarinete (instrumento popularizado por los migrantes judíos de Europa del Este). La movilización migratoria de los trabajadores negros desde las zonas agrícolas a las industriales, transportaría este tipo de música al entorno urbano⁶¹

Una de las principales aportaciones culturales características de esta expresión artística, a la realidad del siglo XX fue el retorno del cuerpo como órgano musical. La derivación de esta música en el rock le llevaría a su máxima expresión hacia una revelación de libertad de la posguerra frente al pudor, simbolizando un elemento básico para la definición de las dimensiones de la cultura manifiesta de los sectores juveniles, de sus rituales, su estética, sus drogas y su identidad. Fue en Memphis, en 1954, que la música blues, considerada hasta esos momentos como música de los sectores pobres de negros, comenzó a ser cantada por los jóvenes blancos, retomando elementos del jazz, dando origen al rock & roll.

⁶¹ Schawanitz Dietrich. *La cultura: todo lo que hay que saber*. P.325

El modelo universal que se generaría a partir de esta manifestación artística se refleja como un proceso de aceptación y estilización surgida desde un cambio en la subjetividad de los actores sociales enmarcados en la realidad social juvenil, pues se comenzaron a aceptar patrones tanto musicales, como en la ropa e incluso el lenguaje de la clase baja urbana que se popularizaron. La masificación estética se enfocó hacia la homogeneización desde el uso de la mezclilla y los pantalones tanto para hombres como para mujeres. El nuevo mercado juvenil, pronto se convirtió en el símbolo de la primera cultura auténticamente internacional-popular⁶². Dentro de las peculiaridades que caracterizaron a los sectores juveniles el siglo pasado destaca la capacidad de organización urbana hacia la internacionalización, el mismo idioma inglés inicialmente característico en letras del rock se consolidó con tal importancia al grado en que no ha sido necesaria la traducción para la aceptación de su consumo en lugares distantes y ajenos a la práctica del mismo. Socialmente se vivía un divorcio con el pasado, en una ruptura generacional, cultural, económica, política y social.

En cierta forma el choque social, cultural y generacional hacia la representación de este nuevo tipo de manifestación artística se vio reflejado en diversas campañas de confrontación institucionales: tanto el gobierno, las escuelas, los hogares y algunos medios de difusión satanizaron los contenidos y las formas asociadas. Los estándares de las configuraciones contraculturales de carácter identitario alcanzaron dimensiones masivas, también gracias a la expansión de la industria de los medios de comunicación. En palabras de José Agustín: “...se satanizaba el rocanrol por que era la puerta a la disolución, el desenfreno, el vicio, la drogadicción, la delincuencia, la locura⁶³...”

En la Ciudad de México parte del espíritu de rebeldía que se pretendía reflejar a nivel mediático se hacían presente en pandillas, que fueron grupos conformados por jóvenes unidos por lazos característicos a nivel grupal. Inicialmente lo que estos grupos manifestaban y representaban eran redes de carácter identitario, aunque sin ser un fenómeno íntegramente enfocado a la expresión de intención contracultural, sazonados en un espacio social claramente deteriorado.

⁶² Feixa Carles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 3. P. 10

⁶³ Agustín José. *La contracultura en México*. P. 35

En 1955 el sociólogo norteamericano James Coleman, basado en una gran encuesta realizada en diez escuelas de educación media, publicó "The adolescent society", un documento en el que describe y concluye acerca de la emergencia de una auténtica "sociedad adolescente", donde imperaban normas diferentes a las de la "sociedad adulta". Antes, en 1942 Talcott Parsons había escrito un artículo ("Age and sex in the social structure of US") donde describía que "En contraste con su énfasis en la responsabilidad, la orientación de la cultura juvenil es, de forma más o menos específica, irresponsable"⁶⁴ Para Parsons el desarrollo de grupos de edad simbolizaba la expresión de una nueva conciencia generacional, que cristalizaba en una cultura autónoma centrada en el consumo hedonista.

La cultura juvenil se permitió su reproducción a través de los canales de distribución mundial de imágenes, o de la posibilidad de los contactos personales del turismo juvenil internacional. Esta "autonomía" característica de la juventud como estrato social independiente encarnó un fenómeno social recreado a través de las representaciones sociales manifestadas mediática y popularmente por figuras cuyos precedentes se identificaron masivamente en la efigie del actor de cine James Dean. La música rock evolucionó e históricamente se identifican personajes como Buddy Holly, Janis Joplin, Brian Jones de los Rolling Stones, Bob Marley, Jimmy Hendrix, personajes populares quienes fueron figuras representativas de un estilo de vida destinado a una vida fugaz. Lo que convertía esas muertes en simbólicas era que la juventud, que representaban, era transitoria por definición.⁶⁵

Otro de los grandes alcances del mercado cultural sería la consolidación de la industria cinematográfica norteamericana después de la segunda guerra mundial, a partir de una distribución masiva a escala planetaria, proyectándose para un público de cientos de millones de individuos. Posteriormente la radio y la televisión permitirían la difusión de moda juvenil estadounidense, directamente y amplificada también por la intermediación de Gran Bretaña, a través de discos y luego cintas como principal medio de difusión.

⁶⁴ Parsons T. "Age and Sex in the Social Structure of the United States. Pp. 136-147.

⁶⁵ Hobsbawn, Op. cit. P. 327

Mayo de 1968 sería un momento determinante para la definición del papel adaptado y manifestado por los extensos grupos juveniles de la época, y por las manifestaciones que a nivel mundial se vivieron. En 1968, el filósofo Theodore Roszak publicó "The making of a counterculture", teorizaba acerca de la misión de la juventud como creadora de una cultura alternativa a la dominante en la sociedad, es decir, de una contracultura. La base espiritual de este paradigma confluye en la alternativa de una "revolución de las conciencias" susceptible a derrumbar el "mito del conocimiento objetivo", fundamento de toda alienación. La contracultura manifestada teórica y prácticamente por los jóvenes de ese año se caracterizó por ser antiautoritaria, antimperialista y anticonsumista.

La liberación personal y la liberación social se comprometerían en el ideal colectivo como medios innegables para quebrar vínculos de poder; tanto con las normas y las leyes estatales, o las de las instituciones familiares, a partir de las expresiones y decisiones manifestadas desde las capacidades individuales corporales que se expresaban tanto con las conductas sexuales, como con el uso de las drogas. La cultura juvenil se estableció como el punto central de la revolución cultural entre la revolución del comportamiento y las costumbres en el modo de disponer del ocio y en las artes comerciales.

Las máximas que representarían el carácter iconoclasta de la nueva cultura juvenil se plasmaron en los aspectos intelectuales y estéticos, tales como los carteles que se hicieron rápidamente famosos del mayo francés del 68: «Prohibido prohibir», y en lo postulado por el revolucionario pop norteamericano Jerry Rubin, quien decía que uno nunca debe fiarse de alguien que no haya pasado una temporada a la sombra (de una cárcel)⁶⁶.

La subjetividad fue la particularidad dentro de estas manifestaciones, y aparecía tanto en este tipo de declaraciones, como en las representadas por grupos y movimientos públicos. En especial en aquellas concernientes a las cuestiones de género; donde lo personal se tornó político, ello se traducía a partir de un compromiso entre el criterio y sus efectos sobre las personas.

Esta subjetividad manifiesta se consolida en los parámetros de acción social que el sector juvenil expresaba y que le otorgó un papel fundamental a la cuestión misma de la identidad, y la socialización en ese efervescente entorno social.

⁶⁶ Wiener Jon, *Come Together: John Lennon in his Time..* P.204.

En coincidencia con este planteamiento, Berger y Luckman señalan que la generación de la identidad se basa en un proceso de socialización, que consiste en la creación de lazos sociales que son “todas y cada una de las instancias a través de las cuales el sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en que interactúa”⁶⁷, y que se lleva a cabo en dos etapas: la primaria y la secundaria.

En la socialización primaria, que es la que se presenta durante la niñez, la familia es la institución encargada de proveer al sujeto de las funciones y las relaciones necesarias para vivir en sociedad, es donde se genera un profundo proceso cognoscitivo permeado de una gran carga emocional que le permite internalizar, aceptar y apropiarse de roles y actitudes que les son transmitidos por otros individuos.

Durante esta fase aunque el individuo dude o cuestione el sentido o el contenido de lo que se transmite, se somete a ello porque aún no tienen las herramientas que le ayuden a establecer la pertinencia o no de sus acciones, por lo que dicho conocimiento pasa a constituir el primer y único mundo o realidad posible para él.

Así, mediante la interacción cotidiana con el otro generalizado, es decir la sociedad, el individuo aprehende los elementos básicos necesarios que le permiten ubicarse e identificarse dentro de un mundo objetivo y una estructura social determinados. Aprende que es lo que los otros le consideran, y que las acciones que realiza deben de enmarcarse dentro de ciertos parámetros preestablecidos, ya que sólo de esta forma logrará una autodefinition e identificación, que implican una construcción previa de un mundo subjetivo, coherentes y en correspondencia con el mundo social en que se desenvuelve.

⁶⁷ Berger y Luckman citado por Kamsky Gregorio, *Socialización*,

Por otra parte, la socialización secundaria implica también un proceso de internalización. Pero en este caso el individuo posee ciertos recursos que le son proporcionados por medios institucionales, como organizaciones educativas, políticas, religiosas, militares, por citar a algunas, que le presentan los contenidos específicos para realizar tareas determinadas, así como realidades parciales y contrastantes con el mundo creado por la socialización primaria, debe o no tomarlos para integrarlos a su realidad social, lo que le provee de cierta unidad e identidad, es decir que de esta forma se van delimitando y profundizando, aún más, su ubicación dentro y fuera de la estructura social en que interactúa⁶⁸.

Entonces, la identidad se construye a través del proceso de socialización, *“la identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales”*⁶⁹.

Para E. Boege, la identidad

*“lejos de considerarse como una esencia fija e inmutable, hace referencia a un proceso social, gracias al cual la conciencia de un nosotros surge por oposición o contraste con el otro o lo otro y eso supone un movimiento que se organiza de dentro hacia fuera, teniendo como base el conjunto de prácticas sociales comunes que permiten a un grupo de individuos identificarse entre sí y distinguirse de otros”*⁷⁰

Este proceso de construcción se presenta de igual manera en el ámbito individual que en el social o colectivo. Porque la complementariedad de la identidad se da porque la autoconciencia es el resultado de la forma en que los individuos se relacionan entre sí, y se va reelaborando gracias a los contrastes que se generan en las prácticas sociales, lo que les permite identificarse y distinguirse al mismo tiempo. Estas relaciones definidas entre la autoconciencia, la creación e interacción en torno a objetos materiales y sociales variados, se diversificó dentro de la retroalimentación que las sociedades occidentales desde mediados del siglo XX se permitieron a través de la socialización primaria, y de los nuevos elementos culturales e intersubjetivos que permearon el imaginario social.

⁶⁸ En estas etapas, es el lenguaje en su sentido más amplio, el medio por el cual los individuos pueden generar los vínculos adecuados en y para la interacción social.

⁶⁹ Berger y Lukman, *La construcción social de la realidad*, P. 216

⁷⁰ Boege, E. cit. Pos., Lara Flores Santa María “Sexismo e identidad de género”, en *Alteridades*. Pp. 24

Dentro de la descripción de este proceso de construcción social es importante destacar el reconocimiento y la validación mediante la cual, los fenómenos estéticos y sociales han producido particularidades únicas expresadas en relaciones míticas y rituales ligadas con el consumo, y con la importancia de la definición de un estilo de vida en los sectores juveniles.

Se parte de la existencia de estos rituales a través de los cuáles se construye el sentido existencial, tanto en las actividades culturales, como en las intelectuales, creativas y lúdicas; que son ejecutadas por tradición, por hábito, por costumbre a una ley, a una norma extrínseca o intrínseca, generalizada o solamente familiar, individual u ocasional, y que a decir de Gillo Dorfles⁷¹ definen los parámetros de un rito como:

Un "rito" equivale al desenvolvimiento de una actividad motriz que se exterioriza a través de recursos particulares (que pueden hallarse a través de recursos particulares que pueden hallarse cabalmente institucionalizados), tendientes casi siempre al logro de una determinada función (y de un determinado objetivo, fin, telos) que podría tener un carácter sagrado, bélico, político, pero que podrá ser también alegre, lúdico, artístico, psicopatológico, tecnológico, etc.

Y que por tanto, debe de considerarse de todos modos como elementos rituales, por el solo hecho de ser practicados y repetidamente ejecutados, pues determinan la realización de una circunstancia totalmente particular —lo reconozca o no el interesado— (el ejecutor de esos actos), se le adscriba o no a un fenómeno autosugestivo, o a la instauración de un "campo de fuerzas" posibilitado por el hecho mismo de haber puesto en movimiento mecanismos homeostáticos, autorregulados, situados en la base de toda una serie de eventos, quizás inapreciables e imperceptibles, pero capaces de provocar esa particularísima condición de "lugar y espacio delegado" de la que hablábamos anteriormente.

En el caso de la materia central de este documento, hay que destacar la *ultrapersonalización* de los elementos rituales que distinguen a los sectores juveniles integrados, y manifiestos en elementos de consumo popular tales cómo los discos, los afiches referentes a la música al cine o a la expresión estética ligada a la definición identitaria y subjetiva, que supera la estandarización de la producción del objeto y que se integra al entorno personal del individuo, apropiándose de un espacio determinado al alcance de este sujeto, de su realidad, intereses y discursos sociales compartidos.

⁷¹ Dorfles Gillo. *Nuevos ritos nuevos mitos*. Pp 74-78

Esta realidad social cargada de expresiones y discursos, difundida de forma dispersa, se evidencia en el caso de las sustancias ilícitas en los discursos generados y reproducidos con respecto a los mismos, tal fue el caso de la “psikedelia” (de psique y delos: ampliación de la mente) que se expresaría como un tópico del imaginario general a partir del comentario de Aldous Huxley, en referencia a su primera experiencia con mezcalina. En 1954, se publicó “Las puertas de la percepción”, donde se planteaba la necesidad de superar el dualismo platónico cristiano (carne y espíritu, cielo e infierno, sujeto y objeto) trascendiéndolo por la reflexión inducida.

A cierto nivel la reflexividad psicodélica se fundamentaba en un retorno a la vida rural y sencilla en cuanto a las costumbres, fue aceptada y adaptada con gran éxito por ciertos grupos juveniles, componiéndose en ese momento no sólo como una actitud de rebeldía, sino como una verdadera posibilidad de apertura a nuevas sensaciones, además de una ruptura con las generaciones que habían prohibido su uso.

En el territorio nacional, la adopción del nuevo tipo de ideales y consumos llevó a la creación del término y significado cultural de la onda, que en términos generales se resume en:

“La onda era viajar con hongos o LSD, fumar mota y tomar cervezas; era entender, captar bien la realidad, no sólo apariencia; era amar el amor, la paz y la naturaleza, rechazar los valores desgastados y la hipocresía del sistema, que se condensaba en lo “fresa”, la antítesis de la buena onda”⁷².

Dentro de los principales pensamientos y discursos derivados de dicha época, habrá que destacar el egocentrismo e individualismo promovido como motor de la dinámica y del orden social, pues se partía de la ilimitación de la autonomía del deseo individual. Se daba tácitamente por sentado que el mundo estaba compuesto por varios miles de millones de seres humanos, definidos por el hecho de ir en pos de la satisfacción de sus propios deseos, incluyendo deseos hasta entonces prohibidos o mal vistos, pero ahora permitidos, no porque se hubieran convertido en moralmente aceptables, sino porque los compartía un gran número de egos.

⁷² Agustín José. *La contracultura en México*. P. 84

Los cambios culturales pautados en la segunda mitad del siglo XX, manifiestan la primacía del individuo sobre la sociedad o la ruptura de los lazos que hasta entonces habían montado a los individuos en el tejido social. Sobre todo en las cuestiones sociales abordadas desde lo cotidiano, con modificaciones entre los papeles y funciones antes asignadas a los individuos, y que fueron diluyendo los principios sociales. Este tejido no sólo estaba compuesto por las relaciones reales entre los seres humanos y sus formas de organización, sino también por los modelos generales de esas relaciones y por las pautas de conducta que era de prever que siguiesen en su trato mutuo los individuos, cuyos papeles estaban predeterminados, aunque no siempre escritos. De ahí la inseguridad traumática que se producía en cuanto las antiguas normas de conducta se abolían o perdían su razón de ser, o la incomprensión entre quienes sentían esa desaparición y quienes eran demasiado jóvenes para haber conocido otra cosa que una sociedad sin reglas⁷³.

Las grandes disoluciones y modificaciones sociales derivadas de estos procesos llevaron a considerar que la segregación (con respecto a las generaciones anteriores) y el posterior aglutinamiento de los grupos juveniles, les ubicaba (bajo los parámetros de los estudios sociales) a mediados de la década de 1970, con una base marxista de inspiración gramsciana, como estrategias de “resistencia ritual” generadas en precisos contextos históricos y de clase, que pusieron en crisis el mito del consenso en la sociedad del Welfare State y de la opulencia de los años sesenta⁷⁴.

⁷³ Hobsbawn Op. Cit. Pp. 330-337

⁷⁴ Feixa Carles. Op. Cit. P. 20.

2.3 COMPLEJIDAD, FLEXIBILIZACIÓN E INDIVIDUALIZACIÓN

Con el desgaste del esquema fordista se mostraron las contradicciones de Estado-Mercado-Discursos-Sociedad, inherentes al capitalismo, que se habían generado hacia ese momento: La racionalización + la desocupación + la disminución en la demanda efectiva, llevaron a resultados de improductividad, problemas con la rentabilidad, conflictos fiscales y como consecuencia inflación. Aunado a ello se intensificó la competencia internacional, lo que acentuó la aceleración. La rigidez, o falta de libertad en el juego del mercado llevó al periodo fordista hasta los límites permitidos. Había problemas en los mercados de la fuerza de trabajo, en su distribución y en los contratos laborales (especialmente en los sectores monopólicos), así que cualquier intento de atenuar estos problemas se enfrentaba entonces con la fortaleza de la clase obrera y el punto de tensión máximo de los gastos fiscales.

Las estrategias corporativas se encaminaron en una dirección contraria hacia lo que habían sido las técnicas fordistas-keynesianas, hacia el cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevas líneas de producto y nichos de mercado, la dispersión geográfica hacia zonas de control laborales más cómodas, fusiones y medidas destinadas a acelerar el giro del capital. Se apeló a la flexibilidad de los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. En la escala práctica de las formas organizacionales del trabajo emergieron sectores nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados e intensos niveles de innovación comercial, y tecnológico. La información, con su producción y distribución, ha cobrado un papel verdaderamente relevante en esta era, en tanto que su función es fundamental para obtención de ganancias a corto plazo. La formación de un mercado de valores global, de divisas y de intermediación entre tipos de interés, junto con el factor de la información y la ruptura de las limitaciones geográficas, significó la concreción de un mercado mundial para el dinero y el crédito. Del mismo modo, se aceleró la estructuración desigual del desarrollo tanto por la sectorización geográfica, un incremento sin precedentes en el denominado sector de servicios, y en la forma de concebir el trabajo en general, acentuando la caracterización individualista del mismo (esto no sólo en las formas de contratación, sino de convivencia y tareas) llevando esta actividad a un extremo de la era de estabilidad hacia situaciones de incertidumbre, marginalidad (selección en el discurso). Igualmente lo que se consideraría en su momento como subempleo, es cada vez más una forma común. Todo ello con la intención de manufacturar una gran cantidad de bienes con menos costos y en pequeñas series.

Estos sistemas de producción flexible han permitido acelerar el ritmo de innovación del producto, además de explorar nichos de mercado altamente especializados y de pequeña escala. El tiempo de rotación del capital se redujo de manera rotunda con el despliegue de las nuevas tecnologías productivas, al tiempo que los tiempos de consumo también se han acelerado. La vida cotidiana se ha visto alterada hacia la inestabilidad y las cuestiones transitorias, celebrando lo efímero y la mercantilización de las formas culturales en general. Dentro de este mismo sistema la desregulación, respecto a la rigidez estatal, ha significado un incremento de la monopolización en los sectores más fuertes, y que ya tenían un historial de consolidación desde la era fordista.

Los gobiernos definieron su fortaleza en la medida en que lograron administrar poderosas dosis de remedios desagradables a fin de restaurar la salud de economías enfermas. El acercamiento y la consecuente agudización de la fuerte competencia internacional, en una situación de bajo crecimiento obligó a todos los Estados a volverse “empresariales” y a preocuparse por mantener un clima favorable a los negocios, debía limitarse el poder de los trabajadores organizados y de otros movimientos sociales. El poder mismo de los Estado se encaminó a una lucha por recuperar el poder en conjunto de los estados capitalistas, y se institucionalizó esta tendencia en 1982 cuando el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) fueron designados como la autoridad central para ejercer el poder colectivo de estos Estados.

El Estado continúa trabajando su posición con respecto al mercado, se apela a él para regular las actividades del capital de las corporaciones en función del interés nacional, al mismo tiempo que se le obliga, también en nombre del interés nacional, a crear un clima acogedor para los negocios, a fin de atraer capitales transnacionales y financieros globales, y evitar la fuga de capitales hacia zonas más lucrativas. Esta ruptura histórica con el modelo fordista, ha llevado a una redimensión de la vida social, en el que la iniciativa desde la empresa privada ha caracterizado en un viraje contrario no sólo las reglas del mercado del modelo anterior sino que se ha inmiscuido entre otras cosas con las formas de gobierno, el crecimiento de los manejos organizativos y de la información, alcanzando los cimientos de los valores culturales y de las representaciones sociales.

Concomitante a la consolidación del nuevo modelo económico, político y social de flexibilización, se desdibujaría el panorama de la contracultura y la capacidad revolucionaria de la juventud. En 1985 la UNESCO declaró el Año Internacional de la Juventud. Para esos años de crisis general global se vive un retroceso hacia la desocupación juvenil, la inmersión de ideologías contraculturales, y un retorno a la dependencia familiar, centrado en incertidumbre cultural y en los problemas para la inserción social.

Las dimensiones de la política social del periodo actual, es decir el comprendido desde el establecimiento de las medidas de carácter neoliberal y global se han dimensionado hacia la privatización en donde antes se presentaba regulación estatal, focalización en lugar de universalidad, compensación en vez de promoción, individualismo y particularismo clientelista como sustituto del ejercicio colectivo de derechos, combate a la pobreza extrema en lugar de desarrollo social⁷⁵.

El diseño neoliberal de la política social se presenta como una reconfiguración ideológica profunda del conjunto de la sociedad: el reemplazo de valores y actitudes populares de honda raigambre comunal por una ideología fuertemente individualista⁷⁶.

Posterior al periodo de efervescencia y revoluciones culturales se ha coincidido con una etapa depresiva, pasiva respecto a los tópicos que imperan en las relaciones cotidianas que afectan a la sociedad en general, por tanto a los grupos juveniles y que se representan en el siguiente cuadro expuesto por Anthony Giddens.

⁷⁵ Carlos M. Vilas. *Estado y políticas sociales después del ajuste: debates y alternativas*. P. 19

⁷⁶ *Ibíd*em, página 26.

CUADRO 2.1 Entornos de fiabilidad y riesgo en culturas premodernas y modernas⁷⁷.

AMBIENTE DE CONFIANZA	
Premodernas	Modernas
<i>Contexto General:</i>	<i>Contexto general:</i>
<i>Primordial importancia de la fiabilidad localizada.</i>	<i>Las relaciones de fiabilidad atribuidas al desanclaje de los sistemas abstractos</i>
1. <i>Relaciones de parentesco como mecanismo estabilizador de los vínculos sociales a través del espacio tiempo</i>	1. <i>Relaciones personales de amistad o intimidad sexual como medios para establecer vínculos sexuales</i>
2. <i>La comunidad local como lugar que proporciona un entorno familiarizado</i>	2. <i>Los sistemas abstractos como medios de establecer relaciones a través de las infinitas esferas del espacio-tiempo</i>
3. <i>Las cosmologías religiosas como modos de creencias y prácticas rituales que proveen una interpretación providencial de la vida humana y la naturaleza</i>	3. <i>Orientación al futuro, pensamiento contrafáctico como medio de conectar pasado y presente</i>
4. <i>La Tradición como medio de conexión del presente con el futuro; pasado orientado en tiempo reversible</i>	

AMBIENTE DE RIESGO	
Sociedades Premodernas	Sociedades Modernas
1. <i>Amenazas y peligros que emanan de la naturaleza, como la prevalencia de enfermedades infecciosas, inestabilidad del clima, inundaciones y otros desastres naturales</i>	1. <i>Amenazas y peligros que emanan de la índole reflexiva de la modernidad</i>
2. <i>La amenaza de violencia humana proviene del merodeo de ejércitos, guerreros locales, bandoleros o ladrones.</i>	2. <i>La amenaza de violencia humana proveniente de la industrialización de la guerra</i>
3. <i>Riesgo de perder la gracia divina o de influencias mágicas maléficas</i>	3. <i>Riesgo de carecer del sentido personal de la vida, derivado de la reflexividad de la modernidad y aplicada al yo.</i>

⁷⁷ Giddens Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. P. 100

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, es mediante la práctica cotidiana que los individuos orientan sus decisiones referentes a las cuestiones existenciales entre la experiencia social de la acción y la respuesta a la realidad social inmediata. Es punto fundamental para el objetivo de este capítulo, y de la tesis en general, comprender que las acciones cotidianas y prácticas, están cargadas de significados diversos integrados en las representaciones sociales, eficaces y proporcionales socialmente como conformadores de la existencia misma, de ahí la importancia de contemplar los elementos característicos de la modernidad como componentes fundamentales para abordar el tópico relativo a los consumos, módulo conformador básico para cualquier estilo de vida, en este caso en la representación del consumo de sustancias ilícitas. Pues la creación conceptual de la realidad ontológica corporal es por sí misma la máxima construcción social desde lo individual, ya que remite al cuidado y garantía del placer, del bienestar o bien del dolor; y a la concreción del gusto por la estimulación de los sentidos, todo ello, permeado por la expresión y el significado social exteriorizado en los distintos consumos o acciones cotidianas. Vestirse, bailar, reunirse, o alimentarse; así cómo toda expresión facial y corporal se construyen como un instrumento de exteriorización social y simbólica pertenecientes a las cuestiones de un estilo de vida determinado.

El placer que las drogas otorgan se ajusta perfectamente a la comprensión de las decisiones individuales y se fundamenta en el principio de la supresión del dolor y orientado al placer, que es en sí mismo el principio de la vida psíquica. Es pues, el móvil más potente de la acción humana. La toxicomanía es ahora más una fuga frente al deseo, la negación de su naturaleza insatisfecha y la ilusión de que es posible encontrar objetos adecuados⁷⁸. El adquirir permite incluir en el medio de acción de nuestros sentidos objetos diversos, el cuerpo es pues el medio para sentir nuestros bienes y nuestros males.

En la modernidad el “yo” se establece como el reflejo de una actitud y una actividad reflexiva, en la que somos lo que hacemos, con la orientación de construir y reconstruir una identidad coherente; es decir, controlando la realidad inmediata a nivel personal y de forma casi rutinaria, a manera de permitir la oportunidad y el riesgo, mediante una conciencia secular, priorizando la fidelidad y la autenticidad a uno mismo. Los efectos depresores de la realidad social trazada los últimos 30 años han caracterizado y segmentado a los grupos juveniles hacia el interior de una formación compleja, plural y significativa, fragmentada en la angustia material yuxtapuesta en la acción misma.

⁷⁸ Sissa Giulia, *El placer y el mal, filosofía de la droga*. Pp. 16 y 33.

Entre el final de la década de 1970 y principios de la siguiente algunos de los ideales que habían acompañado las manifestaciones contraculturales de los grupos juveniles ya habían perdido su dimensión y efecto de impacto del contenido, en gran por las mismas condiciones económicas y sociales, pero sobre todo por la contra respuesta que a nivel institucional fue proyectada a partir de la negación de un sentido positivo de los valores promovidos por los grupos juveniles, por satanización del consumo de drogas, por la maximización de las consecuencias de su consumo e incluso por la equivalencia negativa de asumir que todo lo que fuera diferente olía a comunismo, y esto era lo peor con lo que se podían encontrar.

Esta etapa, ciertamente oscura entre aquellas promesas pospuestas y una realidad cruda, surgió el movimiento punk que sumaba el rechazo a las instituciones, pero a diferencia de los movimientos anteriores, la radicalidad les caracterizaba desde lo estético hasta en el nivel del pensamiento. En México el fenómeno se caracterizó principalmente por consagrarse en las clases más bajas, con resultados violentos, como el mismo entorno en el que se había cultivado. *“Su influencia fue decisiva en el rock y la contracultura, y en los años noventa, continuaba con fuerza porque el mundo seguía cancelando el futuro de los jóvenes más pobres”*⁷⁹

Los jóvenes de finales del siglo XX, representaron para si mismos, entre el cinismo y el desencanto social de un entorno mayoritariamente urbano una fortísima tendencia a la segmentarización social, tribal a decir de Michel Maffesoli⁸⁰, donde convergían entre firmes trazos estilísticos, jerarquías y protecciones pactadas silenciosa pero abiertamente al exterior; y con ello también contrarios a los lineamientos utópicos atribuidos a la juventud de las décadas pasadas. Douglas Coupland, escritor de ficción canadiense, popularizó mediante su novela de 1991 “Generación X”, un término característico, para definir a la juventud de principios de los años 90, en referencia una generación varada entre la incertidumbre y la paradoja de un sistema de valores no sólido, adaptado a un espacio social pendiente del cambio y del desarrollo tecnológico.

⁷⁹ Agustín José. *La contracultura en México*. P. 103

⁸⁰ Maffesoli M. *El tiempo de las tribus*.

La individualización se condensa en un ambiente centrado en torno a un discurso prodemocrático, desde el cual se prioriza:

- La libertad de expresión
- Posibilidades de organización y manifestación social y política
- Maximización de la comunicación y la estética.

Sumado a los anteriores puntos señalados, hay que destacar la innegable carga histórica con la que el imaginario juvenil es compuesto. Tanto el acceso tecnológico informativo, como el mismo incremento en el acceso académico o de formación educativa formal, retroalimentan el mundo de la información y los significados a los que están sujetos los individuos jóvenes del siglo XXI.

A decir de Zygmunt Bauman:

...hoy en día la individualidad representa sobre todo, la **autonomía** de la persona, que, a su vez, es vista al mismo tiempo como el derecho y el deber ser de ésta. Antes que ninguna otra cosa, la afirmación "soy un individuo" significa que yo soy el único responsable de mis virtudes y de mis fallos, y que es tarea mía cultivar las primeras y arrepentirme de los segundos y ponerles remedio.⁸¹

Se habla de apertura y tolerancia social y laboral para algunas de las minorías inconformes de las décadas anteriores, pero hay que destacar que la vulnerabilidad se ha vuelto común para variados sectores sociales, al tiempo que se ha acelerado los ritmos de innovación en la producción, y la generación de nichos altamente especializados.

Estas características de flexibilidad y fluidez se han traducido en un medio social efímero, altamente competitivo e incierto para la mayoría de la población y sobre todo con un fuerte impacto en las clases medias, pues el mismo proceso de neoliberalización y desregulación institucional se ha traducido en condiciones idóneas para el éxito casi exclusivo de aquellas corporaciones organizadas para el mantenimiento de aquellas ventajas competitivas que sólo han fomentado el fortalecimiento de los "más fuertes", bajo principios de equidad competitiva que sostienen la monopolización de dimensiones globales.

⁸¹ Bauman Zygmunt. *Vida Líquida*. Paidós. P. 32.

La economía neoliberal descansa en la imagen de un yo humano autárquico, expresado en los discursos sobre el “yo emprendedor”, la noción ideológica de un individuo con tales características le involucra la desaparición de cualquier obligación mutua, contradiciendo frontalmente los principios del llamado Estado del Bienestar.⁸²

A nivel institucional, los ejes primarios de aquellas sociedades que se autodefinan como modernas se han orientado al individuo tanto en las cuestiones referidas a los derechos de propiedad, civiles, políticos y sociales, promovidos e internalizados para cada uno de sus miembros enfocados hacia la denominada cultura de la libertad.

El rasgo distintivo de las regulaciones adscritas a los trazos de la modernidad actual se han pautado hacia la sumministrazione de los individuos, definidas biográficamente mediante sus propias acciones, en una especie de trazo social de completa oposición a las dimensiones tradicionales que anteriormente impusieran fuertes restricciones que afectarían la actuación misma de los sujetos que integraban a las sociedades pasadas, tanto en lo institucional como en lo privado, por ende en lo cotidiano. Es por ello, que también hay que destacar el proceso mismo de urbanización y multiplicación de las opciones que se implican en un ambiente social de cambio constante y riesgo, en el cual se exponen elementos múltiples, ajenos a las decisiones individuales, pero, estrechamente relacionados con la movilización social cotidiana en las grandes urbes.

Es entonces que la “individualización” parte de que la “identidad” humana deja de ser un “dato” para convertirse en una “tarea”, y en cargar sobre los actores la responsabilidad de la tarea y de las consecuencias (y efectos secundarios) de su actuación, consiste en establecer una autonomía de jure aunque no necesariamente de facto. Se “nacía para” la sociedad tradicional y sus imposiciones, como para el Estado social y la religión, mientras que para las ventajas sociales modernas hay que realizar un esfuerzo extra, que autoafirme al individuo día tras día. El individuo enfrenta el desafío: tu puedes y debes llevar una vida independiente, fuera de los viejos vínculos de la familia, de la tribu, la religión, el origen y la clase; y debes hacerlo dentro de las directrices y normas marcadas por el Estado, el mercado de trabajo y la burocracia.⁸³

⁸² Ulrik Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim. *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Pp. 20-40

⁸³ *Ibídem* 54.

Los últimos años del siglo XX, y los primeros del presente se han visto marcados socialmente por tendencias sin parangón respecto al desarrollo tecnológico comunicativo y por que se han extremado los elementos profundos de la disgregación social, en especial los que se refieren a la diferenciación socioeconómica entre clases sociales.

Las influencias derivadas de los discursos del modelo económico neoclásico, conllevan también a la influencia ultraindividualista del devenir cotidiano. La retórica misma que se ha expresado desde los líderes en afirmaciones tales como la de Margaret Thatcher⁸⁴ : “La sociedad no existe, sólo los individuos”. Es decir, encaminados a la definición de una libertad ilimitada para el individuo.

Esta transitoriedad o cambio encausado al desarrollo de lo individual se manifiesta hoy más que nunca a partir de una serie de sublimaciones del panorama inmediato del actor social, donde se pasa al predominio icónico y de las imágenes y signos expresivos, hoy punto de partida del arte, la arquitectura o la industria. Elementos que por si mismos o conjugados, expresan los fondos y límites de lo que a un estilo de vida corresponden, hasta llevar a la formación de un patrimonio de la imagen.

Para 1998, Don Tapscott⁸⁵ ya había definido algunas de las características de lo que hoy corresponde a la generación juvenil, relacionada amplísimamente con el impacto cultural de las nuevas tecnologías, así como por las posibilidades de valores estéticos que la comunicación de hoy en día les confiere. Esta “Generación Red” se sustenta entre los nuevos contenidos compartidos y manifestados organizadamente en torno a tópicos variados, paradójicos, “altermundistas” o antiglobalizadores”, críticos de los resultados de la realidad generada por los procesos y desarrollos económicos contemporáneos, conscientes de las revoluciones culturales previas y al mismo tiempo muy pendientes de las herramientas tecnológicas comunicativas y lúdicas de una realidad global, que a la vez está manifiesta a partir de las interrelaciones individuales. La realidad de lo global se hace presente desde lo cotidiano hacia lo individual. Lo ajeno cada vez se presenta como lo más cercano, y se congrega para las actuales generaciones bajo parámetros cada vez más definidos desde lo estético, lo probablemente consumible a partir de la posibilidad masiva de los medios comunicativos.

⁸⁴ Hobsbawn, *Op. cit.* P. 338

⁸⁵ Tapscott, D. *Creciendo en un entorno digital: la generación Net*, México.

En lo que respecta a la cuestión del consumo de sustancias ilícitas, la realidad del consciente, se ofrece múltiple y abierta, estilizada y compartida popularmente, para la temática misma. En palabras de Giulia Sissa⁸⁶: “*Los opiáceos, la cocaína y otros éxtasis de bolsillo ya no exhalan el encanto fatal de los frutos prohibidos y se convierten en los juguetes de una reacción manejable, con la cual uno lleva adelante su vida*”.

Tras el devenir histórico compartido entre la juventud, los discursos por la libertad y el consumo de sustancias ilícitas se representan hoy a partir de una voluptuosidad estética plasmable. “Heroin chic” o la elegancia de la heroína, titulaba la reseña de “The New York Magazine” para la cinta “Transporting”⁸⁷, ejemplo de la creación y consideraciones artísticas y sociales de la actualidad. Lo anterior no significa por sí mismo la “oficialidad” de la aceptación del consumo, sino la familiarización de la cercanía y valoración estética en las expresiones culturales más comerciales como parte del masivo triunfo de la idolatría por la belleza, y sus posibilidades ontológicas situada en elementos de consumo triviales y cotidianos, que empapan y abarcan toda clase de fenómenos sociales, que invaden y se coordinan y afectan el entorno cotidiano juvenil. El arte cambió las obras por lo etéreo Yves Michaud⁸⁸ lo describe:

Bellos son los productos empacados, la ropa de marca con sus logotipos estilizados, los cuerpos reconstruidos, remodelados o rejuvenecidos por la cirugía plástica, los rostros maquillados, tratados o lifteados, los piercings y los tatuajes personalizados (...).

Nosotros, hombres civilizados del siglo XXI, vivimos los tiempos del triunfo de la estética, de la adoración de la belleza: los tiempos de su idolatría.

La paradoja en la que me voy a detener es que tanta belleza y, junto con ella, un tal triunfo de la estética se cultivan, se difunden, se consumen y se celebran en un mundo cada vez más carente de obras de arte, si es que por arte entendemos a aquellos objetos preciosos y raros, antes investidos de un aura, de una aureola, de la cualidad mágica de ser centros de producción de experiencias estéticas únicas, elevadas y refinadas. Es como si a más belleza menos obra de arte, o como si al escasear el arte, lo artístico se expandiera y lo coloreara todo, pasando de cierta manera al estado de gas o de vapor y cubriera todas las cosas como si fuese vaho. El arte se volatilizó en éter estético, recordando que el éter fue definido por los físicos y los filósofos después de Newton como medio sutil que impregna todo los cuerpos.

⁸⁶ Sissa Giulia, *Ibidem*. P. 192.

⁸⁷ *Ídem*

⁸⁸ Yves Michaud “El arte cambió las obras por lo etéreo”. *El Universal*. Domingo 25 de febrero de 2007 <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/51653.html>, revisado en septiembre de 2007

Hoy es innegable la preponderante figura de lo estético como factor determinante para la apropiación intersubjetiva que se permite para la definición misma de lo social y de lo identitario. Zygmunt Bauman⁸⁹ señala al respecto:

A fin de cuentas la “identidad” significa (al igual que antaño significaban la reencarnación y la resurrección) la posibilidad de “volver a nacer”, es decir, de dejar de ser lo que se es y convertirse en otra persona que no se es todavía...

En una sociedad de individuos, todos “deben” ser individuos, en ese sentido, al menos, los miembros de dicha sociedad son cualquier cosa menos individuales, distintos, o únicos. Todo lo contrario: son asombrosamente “parecidos”, ya que deben seguir la misma estrategia vital, utilizar señales compartidas (comúnmente reconocibles y legibles) para convencer a otras personas de que así lo hacen. En lo que a la cuestión de la individualidad concierne, no existe posibilidad de elección individual. No hay ningún dilema del tipo “ser o no ser” que haya que resolver en ese sentido.

Los jóvenes contemporáneos se pueden manifestar masivamente, pero su movilización hoy más que nunca está más próxima a la práctica de la alteridad a las tradiciones continuistas, contraculturales o tribales. La homogeneidad cultural es cada vez más lejana dentro de la integridad de lo social. La disolución y el fluir del universo juvenil se enfocan en la expresión del ser individual, de la no pertenencia y la heterogenización dilatada de identidades diáspóricas y múltiples. El aglomerado se expresa, fundamenta y sintetiza en la red de entidades entrelazadas por los elementos tangibles y de consumo, posibles desde el ocio, la desocupación y el mismo riesgo de la realidad moderna. Esto se da tanto en los consumos, como en los tiempos libres, las relaciones con el placer, y con el erotismo individual e inmediato.

Es así cómo lo que en su momento fueron declaraciones en pro de la libertad de la expresión individual, y de la diferencia personalizada en un contexto que pretendía homogenizar hoy se establece como el discurso general en el que la diferencia y la originalidad individual es promovida como el modelo idealista, de *ultraindividualización* y estilización imperante, en especial para el sector juvenil (pues no hay que olvidar que ser joven hoy en día significa armarse de una personalidad definida por una identidad manifiesta y un estilo de vida claramente diferenciado de los demás).

⁸⁹ Bauman. *Op.cit.* Pp. 18 y 28

CAPÍTULO 3

LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El presente capítulo, a diferencia de sus predecesores, se enfoca netamente en la parte teórico metodológica de esta tesis, específicamente en el término de Representaciones Sociales. La relación con dicha categoría parte de que para abordar la realidad social correspondiente al universo de las ideas, hay que vislumbrar que aquello que las personas comparten como constantes antropológicas es recreado a partir de la trascendencia de la materialidad de origen natural, que es por tanto organizado bajo un orden de lo social en lo cultural y que es sincronizado mediáticamente a través del lenguaje de forma específica entre las relaciones interindividuales significantes.

Lo anterior queda de manifiesto desde la misma conformación del “yo”, que es a su vez generado psicológica, social e históricamente. A decir de Peter Berger: “La formación del yo debe, pues, entenderse en relación con el permanente desarrollo del organismo y con el proceso social en el que otros significados median entre el ambiente natural y humano”.

90

Este proceso de socialización, es compartido y generado, por medios de asociación y atribución de significados, y que por tanto se expresa a partir de la proyección e introyección de una realidad objetiva. Esta lógica se unifica en la medida en que los fundamentos y funciones prácticas de las instituciones son rebasados e integrados por el nivel de conciencia social reflexiva que superpone un orden definido, compartido intersubjetivamente.

⁹⁰ Berger Peter. *La construcción social de la realidad*. P. 70

El principal medio para la objetivación o apropiación integradora de la realidad es el lenguaje, pues es a partir de éste que se organiza un nivel de legitimación determinado desde las experiencias compartidas y expresadas también por el lenguaje, que es un instrumento social compartido. El desarrollo y la permanencia misma de las instituciones, quedan pues determinados por la capacidad socializadora y legitimadora que el lenguaje expresa y materializa a partir de la conciencia lingüística compartida, y al mismo tiempo diferenciada y segregada por el estatuto de rol, pues es a través de este elemento definitorio de la actividad social que los individuos interiorizan una función, actividad, e ideas dadas, que determinan y diferencian la actividad social misma. Al desempeñar “roles” los individuos participan en un mundo social; al internalizar dichos “roles” ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente⁹¹.

Jürgen Habermas⁹² describe al respecto: *“El sentido materializado en una acción social es algo no externo, y, sin embargo, en tanto, que algo objetivado en expresiones simbólicas, ese sentido resulta públicamente accesible, no es sólo un proceso interno.”*

En el caso del objeto de estudio de esta tesis (las representaciones sociales sobre el consumo de las drogas ilícitas en la Facultad de Estudios superiores Aragón), es punto central la producción y reproducción del pensamiento socialmente compartido e integrado interindividualmente bajo una lógica reflexiva, y que por tanto se concretiza a través de las representaciones sociales, elementos manifiestos en los discursos compartidos en la vida cotidiana. Es el objetivo de este capítulo, definir los parámetros de dicho concepto para comprender sus dimensiones y alcances teórico-prácticos, en una realidad compartida al interior de un universo social definido institucionalmente en el universo recreado al interior de una Facultad de Estudios Superiores, con una comunidad universitaria con similitudes materiales, de instrucción y formación.

⁹¹ *Ibidem*. Página 98

⁹² Habermas Jürgen: *Teoría de la acción comunicativa. Tomo II, Crítica a la razón funcionalista*. P. 11.

3.1 DEVENIR HISTÓRICO DEL CONCEPTO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

3.1.1 LAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS DE EMILE DURKHEIM Y SU INFLUENCIA SOBRE LOS MOSCOVICI

El origen de las representaciones sociales se ubica en el concepto de las **Representaciones Colectivas**, propuesto por Emile Durkheim (1895) en “Las reglas del método sociológico”, quien las definía como conceptos o categorías abstractas que conforman el bagaje cultural de una sociedad, son producidas colectivamente y que al adaptarse a la visión de los sujetos constituyen el origen de las representaciones individuales⁹³.

Bajo el enfoque teórico de Emile Durkheim se establece que las agrupaciones humanas crean y comparten de forma irreflexiva modelos o representaciones, que asimilan y reproducen a partir de las conductas de sus respectivos miembros. Dicha representación colectiva constriñe el desarrollo de los sujetos como una estructura omnipotente y omnipresente que se coloca por encima de las personas aun en contra de su voluntad.

A partir de esta propuesta, Serge Moscovici presentaría el concepto básico para la Psicología Social y la Sociología de la “Representaciones Sociales”, que a diferencia del presentado por Durkheim considera que estas no se originan como una imposición de la sociedad hacia los individuos, sino que son creadas desde los sujetos sociales, es decir que son producidas a partir del carácter y la intención social misma, cargada con un carácter significativo, funcional y compartido, mientras que lo colectivo sólo hace referencia a lo que un grupo puede compartir, sin que por ello conforme parte integral del universo de lo social. Por tanto este concepto parte de la idea de una generación integral de la creación de los individuos como actores sociales, inmersos en la cotidianidad en lo social.

Moscovici consideraría que la base para el estudio de lo social es la misma sociedad, y el proceso de la formación de atribuciones que se comparte interindividualmente. Hasta este punto vale la pena mencionar la empatía teórica que Moscovici compartirá con Peter Berger y Thomas Luckmann, sus contemporáneos, entre la construcción social de la realidad y las representaciones sociales.

⁹³ Moscovici, S. *Des représentations collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire*. En D. Jodelet. *Les Représentations Sociales*. P.9

El proceso de atribución es descrito por Moscovici como la emisión de una inferencia relativa al estado propio, sobre otra persona, fenómeno u objeto; partiendo desde una disposición dada, acaecida sobre todo en momentos de conflicto o incertidumbre, o de resolución frente a elementos diferentes de la realidad, planeando una relación coherente hacia la generación de estabilidad.

La relevancia en torno al proceso de atribución estriba en la capacidad de organización del comportamiento humano, que interconecta dimensiones propias del objeto a nivel social- relativo a los procesos de desarrollo psicosocial y de condiciones, y estilo de vida en general- , al nivel de rasgos característicos de un grupo social dado, o de características propias desde un nivel personal – relativo a la personalidad y las dimensiones cognitivas-.

La generación de esta clase de posicionamiento implica entonces además de un intercambio, la permisividad de una continuidad en el comportamiento individual y grupal, paralela a las disparidades propias en las relaciones sociales. El criterio general que permea las relaciones sociales personificadas a partir de las Representaciones Sociales a un nivel racional individual se dimensionan de acuerdo a los criterios de Serge Moscovici⁹⁴ en tres características principales:

- La individualidad. Esta es relativa entre el sujeto social y el objeto (objeto, fenómeno, persona o institución), en una relación consciente de la especificidad de la generación de una reacción, sobre todo emocional, concreta en cuanto a sus lineamientos.

- El comportamiento, se refiere a la presencia de cierta continuidad cualitativa entre el sujeto y las circunstancias coincidentes que se le presentan.

- El tercer criterio es el denominado relacional, es decir, en la medida en que se reproduzcan a un nivel consensual, reactivo, y fundamentado por la interacción material y social.

⁹⁴ Moscovici Serge. *Introducción a la Psicología Social*. Página 81.

Desde el mismo plano de la Psicología se establece que la atribución se concretiza entre el sentido común, coexistente entre la presencia discontinua de un objeto dado y un comportamiento de inferencias integral respecto a la existencia del mismo.

Con la ocasión de la atribución de un suceso, recaerá ya sea sobre las dimensiones del objeto (condiciones de vida, aspectos del proceso de madurez en el niño...), ya sea sobre rasgos específicos de una persona, grupo (carácter, tradiciones...). La separación entre lo que revela de la naturaleza o de un aprendizaje- y de las atribuciones que de ello se siguen- puede pues influir en el sentido de una política)⁹⁵

La Representación Social, se establecería entonces desde la propuesta de Serge como el componente por excelencia del tejido conectivo entre comportamientos y cogniciones, entre sujeto y objeto, generado entre esta articulación, al tiempo en que la facilita.

3.1.2 ELEMENTOS QUE NUTRIERON LA FORMACIÓN DEL CONCEPTO.

Dentro de los primeros elementos teóricos relacionados con la construcción conceptual de los dispositivos sociales y antropológicos compartidos, destacan aquellos que hacen referencia directa a la creación de los mitos y las supersticiones, que eran atribuidos a una limitación en la incapacidad característica de las sociedades “primitivas”. Sin embargo, fueron los estudios de Lucien Lévy – Bruhl , en gran parte también influenciados por las propuestas de Emile Durkheim sobre las denominadas sociedades primitivas, en especial la titulada “Les carnets de Lucien Lévy-Bruhl” obra póstuma publicada en 1949, en la que planteaba y reconocía la unidad psíquica de la humanidad, esto último le otorgaba una perspectiva innovadora respecto a la complementariedad y coherencia entre los mecanismos psicológicos individuales y la lógica social compartida entre los miembros de cualquier tipo de sociedad, contribuyendo así al estudio de las Representaciones Sociales en la priorización de la dinámica social del pensamiento, para los estudios psicológicos, sociales y antropológicos. En parte por ello, Moscovici reconocería que lo prioritario dentro de la representación es su dinámica frente a su alcance colectivo.

⁹⁵ *Ibíd.*

Así como los estudios de Lévy-Bruhl revolucionaron los estudios antropológicos al considerar validez equitativa en las consideraciones del pensamiento compartido tanto en las sociedades primitivas como en las denominadas civilizadas, Jean Piaget también innovó el conocimiento psicológico al plantear la equidad del pensamiento adulto y el pensamiento infantil, es por ello que dentro de las principales contribuciones para la creación del concepto de estudio de las Representaciones Sociales, destaca la referencia a la importancia del lenguaje en los procesos de construcción de la inteligencia, y la producción misma de las representaciones sociales al nivel individual social.

El mismo psicoanálisis de Sigmund Freud, planteado en 1921 en la obra “Psicología de las masas y análisis del yo”, aporta uno de los puntos básicos para las propuestas de Moscovici en lo relativo a la correlación integral en la formación de conductas y la orientación de las comunicaciones sociales al describir que: En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente “el otro”, como modelo, objeto, auxiliar, o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado⁹⁶

Es por ello que trabajar con las Representaciones sociales, corresponde a tratar con la construcción social frente al otro a través de lo que se comparte. Componen el número de esas teorías implícitas, de esas “teorías profanas” de la personalidad de la que somos portadores y que, a la luz de muchas investigaciones, determinan las impresiones que nos formamos del otro, de sus actitudes en el trato social⁹⁷. La exploración de las representaciones sociales sobre el consumo de sustancias ilícitas en la Facultad de Estudios superiores Aragón, a través de cuestionarios no abarca el sentido global referido exclusivamente al tópico del consumo de las sustancias ilícitas, de estudio, pero sí un contenido manifiesto de la perpetración de las decisiones individuales de un consumo, interpretadas socialmente en un contexto determinado.

⁹⁶ López, F. *El profesor: su educación e imagen popular*. Página 43.

⁹⁷ Moscovici, S. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. P. 12

3.1.3 LOS APORTES DE FRITZ HEIDER

Fritz Heider nació en Austria en 1896, como psicólogo gran parte de su trabajo se relaciona directamente con la escuela Gestalt, su obra se enfocaba principalmente a explorar las relaciones interpersonales, culminando en la generación de la Teoría de la Atribución.

Dicha teoría se fundamenta en el establecimiento integral del comportamiento humano en la percepción cotidiana y en la formulación científica; tanto en un desarrollo de la lógica entre el individuo y el medio, como en el desarrollo conceptual.

La tesis principal propuesta por Fritz Heider estriba en la correlación del comportamiento humano a partir de la percepción en la vida cotidiana, fundamentándose en el desarrollo conceptual y lógico entre el individuo y el medio, de forma similar a la estructuración científica.

Su obra de 1958 “La Psicología de las relaciones interpersonales” es un referente paradigmático sobre los parámetros actuales que se enfocan en la cognición social, en ella explica que la percepción de lo social se mantiene de forma afín a la percepción de los objetos físicos, puesto que la percepción física está sujeta a errores delimitados por los sesgos propios de quien percibe, de tal forma que si en la percepción visual se puede derivar hacia una ilusión óptica, también el carácter psicológico puede derivar en el cambio de las percepciones de los factores sociales. En términos generales explica que para comprender la generación de juicios entre los individuos, referentes a sus características sociales, positivas o negativas, habría que extender el análisis de la ambivalencia de la representación afectiva, diferenciada entre las partes derivadas de un valor.

Este planteamiento produjo como punto culmen de su investigación la definición del término “atribución”, como la explicación interindividual del comportamiento, relacionándolo como una disposición centrada a todos aquellos factores externos al individuo, explicadas como presiones o normas sociales, azar, disposiciones divinas, medio ambiente, el criterio de los similares y en general argumentos cuyas funciones se fundamentan en el entorno social cotidiano.

A principios del siglo XX, la Psicología estaba lejos de desarrollarse como una ciencia cooperativa para los enfoques dinámicos de las Ciencias Sociales. En general se proseguía bajo las ideas de una influencia social impositiva. Un psicólogo también, el francés Alfred Binet describiría este tipo de pensamiento, en especial en algunos individuos, similar al de “corderos” o personas sumamente influenciados. Fritz Heider fue uno de los primeros científicos en discutir estos planteamientos argumentando una “psicología ingenua”, relacionada ampliamente como explicación de las conductas interpersonales de carácter social, presente en el pensamiento de los individuos legos o ignorantes, es decir de aquellos conocimientos ligados al sentido común.

La principal contribución de Fritz Heider para la Psicología, y también para las Ciencias Sociales ha sido el reconocimiento que le dio al conocimiento cotidiano como un pensamiento de importancia fundamental dentro del comportamiento individual y social, es decir, que no le considera como “ignorante”.

Heider es el primer psicólogo social que encuentra en el pensamiento y en el conocimiento cotidiano no un pensamiento de segunda clase, sino un pensamiento y un conocimiento importante y fundamental en la determinación del comportamiento. Heider se proponía descubrir cómo los seres humanos perciben y explican el comportamiento propio, y el de los demás en situaciones de la vida cotidiana. Su tesis fundamental es que la gente trata de desarrollar una concepción ordenada y coherente de su medio, y que construye así una psicología ingenua, muy parecida a lo que es una ciencia. La concepción “heideriana”, ejerció influencia sobre el pensamiento de Moscovici, en particular, en su planteamiento de que las representaciones sociales, pues estas implican un pensamiento social, cuyo valor está fundado en la vida cotidiana de los sujetos sociales.

3.1.4 BERGER Y LUCKMANN: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

En la década de los sesenta, a la par de las revoluciones sociales crónicamente expuestas se manifestaron también cambios al interior de las Ciencias Sociales y de sus presupuestos teórico-metodológicos, pues algunas de las propuestas adquirirían el carácter de interdisciplinario, y múltiple en cuanto a las perspectivas de cercanía y abordaje de lo social y de sus variados vértices.

Para 1966, dos sociólogos norteamericanos del conocimiento, Berger y Luckman, concretaron con la publicación de su obra sobre la "Construcción Social de la Realidad" el planteamiento de una tesis definitoria para el conocimiento de la realidad social, pues describían que ésta: "*se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos para los cuales esto se produce*"⁹⁸.

Para estos investigadores la relatividad contextual del conocimiento es una característica fundamental de la generación social de la realidad y por ello los procesos fundamentales que analizan en su construcción hacen referencia a las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente de manera que permite la dialéctica individuo/sociedad. El que sus planteamientos fueran contemporáneos a los de Moscovici se reflejó como un complemento mutuo en las ediciones posteriores de la obra del autor francés, al grado en que para 1976 su obra es referencia obligada en la reedición de la obra de Moscovici.

Así, en el prólogo a la segunda edición, Moscovici establece como objetivo de su trabajo: "*Redefinir los problemas y los conceptos de la psicología social a partir de este fenómeno, insistiendo en su función simbólica y su poder para construir lo real*"⁹⁹.

⁹⁸ Berger y Lukmann, Op. Cit.

⁹⁹ Moscovici, S. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. P.12

La realidad de la vida cotidiana se presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que se comparte con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que se tiene conciencia. En la realidad, no se puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros, de ahí que el conocimiento sea producido de forma inmanente en interrelación con los objetos sociales que conocemos, atravesando tanto la comunicación como la interacción entre individuos, grupos e instituciones, teniendo siempre a la comunicación y el lenguaje como los mecanismos que transmiten y recrean el sentido de la realidad¹⁰⁰.

3.2 ALCANCES CONCEPTUALES DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La propuesta teórica de Moscovici indica que el análisis social de las Representaciones se debe de enfocar en la función frente al agente que lo produzca, pues la subvención más importante de estas se formula en su capacidad contributiva para la definición de las conductas orientativas sociales. Además permanentemente habrá que ahondar en el desarrollo del contexto mismo en torno a las representaciones compartidas.

Las representaciones son de origen definidas como:

(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación¹⁰¹

Partiendo de tal conceptualización se recapacita que la realidad social sea una realidad elaborada, por tanto en permanente proceso de construcción y reconstrucción. En este proceso, que es a la vez cultural, cognitivo y afectivo, entra en juego la cultura general de la sociedad, pero también la cultura específica en la cual se insertan las personas, las que en el momento de la construcción de las representaciones sociales se combinan.

Estas no representan simplemente opiniones “acerca de”, “imágenes de” o “actitudes hacia”, sino teorías o ramas del conocimiento para el descubrimiento y organización de la Realidad. Son un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismos y manejar su mundo material y social, y, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proyectándose un código para nombrar y clasificar los aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal¹⁰².

¹⁰⁰ Elejabarrieta, F. Las representaciones sociales. En Echevarria, A. *Psicología social sociocognitiva*. Página 259.

¹⁰¹ Moscovici, S. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Pp. 17-18

¹⁰² Farr, R. Las representaciones sociales. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. P.496

Hablar de representaciones sociales lleva por tanto, irremediablemente a tratar el tema de la comunicación social, como un elemento que manifiesta e integra socialmente a partir de la interacción los sujetos, la generación de su contenido, el manejo del mismo y de la difusión y retroalimentación constante a la que éste se ve sometido. Implica entonces adentrarse a la exploración del desarrollo del proceso cultural, y por tanto de un proceso dual persistente que socialmente se establece y vive a través de las prácticas cotidianas estructuradas, bajo discursos argumentados, asimilados y reconstruidos desde los mismos individuos que le componen.

Las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación de actitudes positiva o negativa. Se construyen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombre actúan en el mundo¹⁰³.

Denisse Jodelet¹⁰⁴, indica que el campo de Representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social, nutridos desde los elementos más generales de la cultura a la cual se pertenece y en referencia directa también hacia aquello que nos es ajeno o externo hacia lo que subjetivamente se denomine como realidad.

En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, el conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido.

¹⁰³ Araya Umaña Sandra. *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. P.31

¹⁰⁴ Jodelet. D. La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Página 473

El acto mismo de comunicarnos nos introduce en el universo de lo social y lo cognitivo, trascendiendo las conversaciones y remitiéndonos a la lógica y a los lenguajes particulares, y cuya función proviene de ser compartidas al nivel de una misma comunidad. El lenguaje se configura como elemento fundamental de la realidad social al momento de indicar un significado socialmente similar tanto para quien lo expresa como para quien lo percibe, es decir, que se permite tanto “representar” un objeto ausente o invisible, como evocar el pasado o el futuro, dando cuenta de numerosos hechos cruciales sobreponiéndose al nivel del tiempo y del lugar de la interacción.

Por su parte, Robert Farr ofrece su versión de la noción de representaciones sociales señalando que desde una perspectiva esquemática, aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Es decir, que es un conocimiento compartido, evaluado y evaluable, que se ubica en un nivel reflexivo. Son “*sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad*”.¹⁰⁵

El propósito de Moscovici al retomar el concepto de representación colectiva fue el de mostrar cómo una nueva teoría es difundida en una cultura determinada, cómo cambia a su vez la visión que tiene de sí misma y del mundo en que vive. Por tanto se puede señalar que culturalmente se crea una relación cognitiva y de introyección social, que se refleja a través de las vivencias culturales.

María Auxiliadora Banchs las define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Farr, R. Las representaciones sociales. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Página 496.

¹⁰⁶ Banchs, M. Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología* Número 89. 1986. Páginas 27-40.

Es entonces que la teoría de las Representaciones Sociales se estructura en gran parte por el conocimiento ingenuo, pues se propone la descripción del cómo los individuos se organizan en un medio compartido a través de fenómenos diversos hacia la estabilidad, organizada de forma tal que se supera la interrelación cognitiva entre el sujeto y la información propuesta a la cual ha tenido acceso, abarcando también el sentido lógico, aportándole una amplia carga simbólica inmanente a la capacidad creativa humana. Es por ello que se reconstruyen a partir de las actividades cotidianas, más propias a cada individuo, y del lenguaje.

Básicamente se les trata como parte de una retroalimentación constante entre lo social y lo individual. El enfoque que la teoría de las relaciones sociales establece es la consideración y conjunción de las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales de la realidad, por tanto busca entender tanto los modos de conocimiento y los procesos simbólicos concernientes a la conducta.

Es posible encontrar otras exposiciones acerca de lo que son las Representaciones Sociales en autores como Páez quien indican que las representaciones sociales se refieren a: *Las estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, así como para planificar las conductas sociales.*¹⁰⁷ Su estudio debe entonces fundarse desde la misma detección de las características contextuales y enfocarse en la búsqueda de la ideología, las normas, los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia.

*Las representaciones sociales constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones.*¹⁰⁸

¹⁰⁷ Páez, D., Ayestaran, S., De Rosa.. *Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social*. En Páez, D., Coll, S. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. Página 18

¹⁰⁸ Díaz, J. *Los conceptos de normalidad y anormalidad desde la teoría de la representación social en el campo de la salud mental*. P. 32

La cuestión de mayor relevancia para comprender a las representaciones sociales estriba en contemplar la naturaleza social más que individual de esa producción y su función significativa. Una representación social se define como la elaboración de un objeto social por una comunidad. El estudiar las representaciones sociales implica abordarlas como un proceso social constante, que se ubican en grupos cuyo discurso de comunicación social se construye y fundamenta tanto en puntos de vista divergentes y compartidos sobre diversas cuestiones. Las sociedades contemporáneas se adscriben en la inclusión y aceptación de la posibilidad de experiencias opuestas entre sí como elementos básicos en el universo de la convivencia y el intercambio por la vía del lenguaje, pertenecientes a las acciones del sentido cotidiano, y por tanto manifestadas también en la opinión pública. No son los atributos o fenómenos inherentes a un objeto los que lo convierten en social, sino la relación que la gente mantiene con ese objeto.

El discurso y la comunicación que crean las representaciones sociales tienen lugar en los grupos reflexivos, en los cuales los miembros conocen su afiliación y tienen criterios disponibles para decidir que otras personas también pertenecen al grupo. Los miembros de un grupo reflexivo elaboran colectivamente, en su práctica diaria grupalmente relevante, las reglas, justificaciones y razones de las creencias y conductas que son pertinentes al grupo. Es decir que son pertinentes a la capacidad reflexiva del grupo, entre el diálogo y la reflexión constante, pero al mismo tiempo modela la justificación de los discursos.

El pensamiento colectivo y la reflexividad complementan los principios de la identidad social, que obviamente implica el conocimiento de los grupos de pertenencia. Este modelo de identidad permite dar verosimilitud a las creencias grupales, en el sentido científico de entidad objetiva a través de la evidencia disponible y el conocimiento representado, es decir que se recrean por medio de la confianza que en ello depositamos. El consenso funcionalmente se da a nivel grupal como una unidad social reflexiva hacia una dirección organizada o preparada. Los miembros del grupo se comprometen tanto como productores y receptores del sistema de conocimiento.

El concepto de representaciones sociales trata acerca de la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal y el sistema cultural en que se desenvuelven, pues es con la interacción que el conocimiento es constituido y compartido socialmente.

Las representaciones sociales se caracterizan tanto por su estructuración como por su contenido:

1. Configurar la transformación de una realidad social en un objeto mental, donde no se restituye en su integridad los datos materiales, sino que los selecciona y los distorsiona en función del puesto que ocupan los individuos en una determinada situación social como elementos de intercambio.
2. Es un mediador de la comunicación social, pues se apoya en los objetos sociales así transformados, para inscribirlos en el sistema social como elementos de intercambio.
3. Remodela a la realidad con la finalidad de producir informaciones significativas. Está inacabada y al mismo tiempo está producida por el individuo o el grupo que la enuncia. A este nivel se presenta como una nueva captación y una interiorización de los modelos culturales y de las ideologías dominantes que actúan en una sociedad.
4. La transformación operada por las representaciones se manifiesta como un trabajo de naturalización de la realidad social, ya que interpreta los elementos sociales sesgándolos. Funciona como una reducción elaborada de la realidad, que tiene como fin efectuar de ella una presentación revisada y corregida, aligerando el carácter ambiguo. La evidencia hace de la realidad una cosa simple; refiere la representación a un modelo implícito de funcionamiento mental, que se supone lógico, es decir, racional y en consecuencia no parasitado por elementos no posibles de dominar.

Es decir, su importancia para la comunicación, la interacción y la cohesión de los grupos sociales.

La representación social es, a la vez, **pensamiento constituido** y **pensamiento constituyente**. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad... La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor **constitutivo** de la propia realidad... La representación social es un proceso de **construcción de la realidad** y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos¹⁰⁹.

¹⁰⁹ Ibáñez, T. *Ideologías de la vida cotidiana*. P. 37.

Es por ello que no sólo se crea un significado para el individuo sino que a través del mismo constituye la realidad en sí, produciendo en ella efectos específicos. A nivel de contenido, las representaciones sociales confluyen en tanto que:

- 1) El contenido de la representación es en primer lugar cognitivo, se trata de un conjunto de informaciones, relativas a un objeto social, de formas regularmente variadas e incluso adentrándose al campo de los estereotipos
- 2) Está definida por una relación figura/sentido que expresa una correspondencia entre estos dos polos. Así, las significaciones pasan por imágenes y estas imágenes producen significaciones.
- 3) La representación tiene un contenido simbólico directamente relacionado con el aspecto precedente. El símbolo constituye un elemento de la representación, en la medida en que, por una parte, el objeto presente designa lo que está ausente de nuestras percepciones inmediatas y, por otra, lo que está ausente adquiere significación apoyándose sobre él y confiriéndole cualidades que le dan sentido. Se refiere a la estructura imaginaria de los individuos y constituye uno de sus modos de expresión en que la realidad, según la interpretación psicoanalítica, es construida por los deseos, las expectativas y los sentimientos que proyectamos sobre ella.

Hasta este punto, queda delimitado parte de la esencia diferencial y al mismo tiempo integradora de las sociedades, relevante para la Sociología y manifiesto en el objeto de estudio, algo a lo que María Auxiliadora Banchs se refiere al describir que:

Todos estamos insertos en una sociedad con una historia y un fondo de conocimientos culturales, pero todos estamos insertos en una parcela de esa sociedad. Es decir, en grupos que manejan una ideología y poseen normas, valores e intereses comunes que de alguna manera los distinguen como grupos de otros sectores sociales. A su vez, esos grupos están compuestos de individuos, hombres y mujeres que en el proceso de socialización primaria y secundaria van construyendo una historia impregnada de emociones, afectos, símbolos, reminiscencias personales, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes¹¹⁰.

¹¹⁰ Banchs, M. *Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación*. Pp.3-16.

La representación se expresa fundamentalmente en dos puntos:

- Punto de contexto: el sujeto se halla en situación de interacción social o ante un estímulo social y la representación aparece entonces como un caso de la cognición social; tal como es abordada por la psicología social.
- Punto de pertenencia: siendo el sujeto un sujeto social, hace intervenir en su elaboración ideas, valores y modelos provenientes de su grupo de pertenencia o ideologías transmitidas dentro de la sociedad.

El carácter social de representación se desprende de la utilización de sistemas de codificación e interpretación proporcionados por la sociedad o de la proyección de valores y aspiraciones sociales. Cuando es propia de sujetos que comparten una misma condición social o una misma experiencia social, la representación frecuentemente se relaciona con una dinámica que hace que intervenga lo imaginario.

Sus propiedades sociales provienen de la situación de comunicación, de la pertenencia social de los sujetos que hablan y de la finalidad de su discurso. Las representaciones sociales, al ser ligadas con el estudio de prácticas específicas o características de determinados grupos sociales han estado intrínsecamente relacionadas con actividades obscuras, de carácter complejo en la determinación de universo y del imaginario social de quienes en ellas participan; por tanto se caracterizan por ser elaboradas mediante el discurso y la comunicación que permite una distribución colectiva de los conocimientos.

Los procesos de las representaciones sociales son procesos de carácter sociocognitivo, es decir, en que las regulaciones sociales son inherentes al funcionamiento cognitivo de las personas.

Partimos de que las representaciones permiten comprender y explicar la realidad al adquirir conocimientos e integrarlos en un marco comprensible para los individuos, que responde a los valores a los cuales ellos adhieren y faciliten la comunicación. Al ser la representación un sistema que desenreda la codificación de la realidad, se constituye en una guía para la acción, a partir de factores esenciales, que le determinan como una función guía para el comportamiento:

- Determinar la finalidad de la situación; es decir, define *a priori* el tipo de relaciones y de práctica cognitiva que el individuo debe adoptar en una situación o tarea a efectuar.
- Produce un sistema de anticipaciones y expectativa; ejerciendo una acción sobre la realidad, puesto que ella no depende del desarrollo de una interacción, la precede y la determina. El éxito o el fracaso de las interacciones depende de la naturaleza de las representaciones previamente elaboradas por cada una de las partes en torno a la situación.
- Prescribe comportamientos y prácticas sociales; en tanto refleja la naturaleza de las reglas y los lazos sociales. De acuerdo a la representación está definido lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado.

Si partimos de una expansiva flexibilidad en todos los ámbitos sociales, presente en mayor o menor medida en las sociedades contemporáneas, es fundamental tratarles bajo ópticas plurales, es por ello que para Tomás Ibañez: “La realidad varía con las personas, pero consideran que es en el proceso de tratamiento de la información proporcionada por la realidad objetiva donde radica el mecanismo responsable de la existencia de realidades plurales”¹¹¹ .

La complejidad de la realidad social explorada estriba en que presenta una serie de propiedades que, aún y siendo “realmente” constitutivas de la misma, no dejan de ser absolutamente subjetivas, es decir que implica que la realidad *tal y como es*, está parcialmente determinada por la realidad *tal y como es* para las personas. Según esta posición, no es que existan diferentes realidades porque existan diferentes maneras de tratar la misma realidad objetiva, sino que existen diferentes realidades porque la propia realidad incorpora en sí misma, y como parte constitutiva de sí misma, una serie de características que provienen de la actividad desarrollada por las personas en el proceso que les lleva a formar su propia visión de la realidad.

Ha sido el estudio sobre los razonamientos que hacen las personas en su vida cotidiana y sobre las categorías que utilizan espontáneamente para dar cuenta de la realidad, lo que ha permitido la aproximación a las leyes y a la lógica del pensamiento social. Es decir, del tipo de pensamiento que las personas utilizan como miembros de una sociedad y de una cultura, para forjar su visión de mundo (de las personas, de las cosas, de los acontecimientos y de la vida en general).

¹¹¹ Ibañez, T. *Ideologías de la vida cotidiana*. P.37

Esta teoría es un enfoque particular para el análisis de la construcción social de la realidad, cuya ventaja es su capacidad para condensar equitativamente las dimensiones sociales y cognitivas del proceso de construcción de la realidad. De ahí que una característica propia de este tipo de estudios es enfocar el contexto mismo en el que las representaciones sociales se producen, revelando tanto las normas, como los valores personales e institucionales, las ideologías inherentes a los grupos de identidad y referenciales. Constituye entonces, una manera particular de enfocar la construcción social de la realidad, con la ventaja de retomar en consideración, y conjugar por igual las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales de la construcción de la realidad.

Es un punto trascendental para comprender a las representaciones sociales y su manejo de los elementos sociales evidentes de la constitución de la realidad, se da en el sentido de que sus contenidos manifiestan reflejamente los substratos culturales de una sociedad, estructuralmente, en un momento histórico dado. Una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las mismas, pues se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. Es por ello que este tipo de análisis se formula a partir de seis puntos básicos, que le diferencian dentro de los esquemas de estudio de lo social:

- Formular el análisis siempre contemplando el contexto mismo de la realidad y de sus vértices a estudiar.
- Enfocar el objeto de estudio desde el punto de la colectividad significativa y significativa, es decir, priorizando los elementos de integración sociales e intersubjetivos.
- Partir de la formación de contenidos lógicos al interior de las relaciones sociales dentro del fenómeno a estudiar.
- Cambiar el foco de nuestro interés y de nuestras investigaciones del plano individual al plano colectivo, lo cual nos conduce a dar prioridad a los lazos intersubjetivos y sociales más que a los lazos sujeto-objeto.
- Elucidar los mecanismos viendo el contenido que de ellos resulta y deducir los contenidos partiendo de los mecanismos.
- Empezar el estudio de las representaciones sociales en su propio contexto preocupándonos por nuestras realidades.¹¹²

¹¹² Banchs, M. *Cognición social y representación social*. Pp. 361-371.

El conocimiento es interpretado como parte de una serie de fenómenos sociales complejos y dinámicos determinados múltiplemente por lo cultural y lo social en general, abarcando la comprensión del conocimiento tradicionalmente expuesto por la Ciencia y por el sentido común. Lo cual conlleva a contemplar la importancia de la relatividad de cualquier lectura de la realidad y en la generación de procesos inferenciales al interior del conocimiento, pues el estudio de las representaciones sociales se cruza y se niega a la remisión de un determinismo social. *“Así pues, si bien es cierto que gran parte de los efectos que produce la realidad social pasan por la interpretación que de ella hacemos, también es cierto que nuestra actividad hermenéutica está determinada en buena medida por factores que son independientes de cualquier interpretación.”*¹¹³

Se comprende el conocimiento como fenómeno o fenómenos complejos que se generan en circunstancias y dinámicas de diversa índole y cuya construcción está multideterminada por relaciones sociales y culturales. Pues se parte de que el conocimiento no es solo comprensible desde la tradicional concepción que señala la existencia de un conocimiento científico y de un conocimiento cotidiano o del sentido común, es por ello importante poner énfasis en la importancia de los procesos inferenciales presentes en la construcción de la realidad y en la insistencia de que la realidad es “relativa” al sistema de lectura que se le aplica.

3.3 EVOLUCIÓN TEÓRICA DEL CONCEPTO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El conocimiento relativo al estudio de las Representaciones Sociales se caracterizó por mantenerse durante una primera década con fidelidad las propuestas teóricas y conceptuales de Serge Moscovici, destacando los trabajos de M.J. Chombart de Lauwe (1963), Rene Kâes (1968) y Claudine Herzlich (1969).

Este primer periodo, se vio limitado en la medida en que el desarrollo del conocimiento de las Representaciones Sociales se mantuvo como tal en parte por los elementos teóricos y metodológicos predominantes:

- La imperante presencia del conductismo, que remitía a considerar impropia la propuesta de Moscovici de una producción colectiva de objetos mentales, así mismo metodológicamente no se reconocía la validez de los estudios de análisis de contenido ni de las entrevistas frente a los experimentos controlados en los laboratorios.

¹¹³ Ibáñez, *Op. cit.* P. 26

- En general, los estudios provenientes de Europa frente a los generados en Estados Unidos eran revisados bajo un fuerte prejuicio negativo que les confería el carácter de “verbalista” y de caer excesivamente metafórico.
- Por otro lado la interdisciplinariedad no era un elemento en boga, sino que producía el rechazo generalizado de la Psicología, que consideraba la propuesta de las Representaciones Sociales como referente de la Sociología.

Fue hasta mediados de la década de los setenta del siglo XX que se presentarían innovaciones que alimentarían estos estudios, entre los cuales sobresalen los trabajos de Denise Jodelet, Robert Farr, Irwin y Deutsh. A partir de ello, tres han sido las principales líneas de investigación que han dominado los lineamientos del estudio de las Representaciones Sociales.

- La primera ha sido denominada como la escuela clásica, la más cercana a lo propuesto por Serge Moscovici, y que ha sido desarrollada por Denise Jodelet, se especializa en examinar la creación de las Representaciones mediante la metodología de la entrevista a profundidad y del análisis de contenido.
- Otra ha sido la escuela de Aix- en- Provence, que se ha desarrollado a partir de 1976 con las propuestas de Jean Claude Abric y que se ha enfocado principalmente en los procesos cognitivos, bajo un enfoque estructural y experimental.
- La escuela que se ha enfocado más a los fenómenos sociológicos ha sido la Escuela de Ginebra. De esta escuela se destacan los estudios de Willen Doise, y sus principales productos se han centrado en la producción y la circulación de las Representaciones Sociales. Al interior de esta clase de estudios se han diferenciado dos formas diferentes para abordar las representaciones sociales: estructural y procesual.

La diferencia de estos enfoques es el reflejo de las distinciones metodológicas intrínsecas a las Ciencias Sociales, entre lo cuantitativo y lo cualitativo. El enfoque procesual se especializa en la parte formativa de las representaciones sociales, bajo postulados de carácter cualitativo, de análisis de las interacciones sociales y culturales. Mientras que el enfoque estructural se centra en los aspectos psíquicos, próximos a los procesos cognitivos, apoyados por los estudios experimentales y multivariados.

La discusión en torno a estos dos pensamientos es análoga a la discusión acerca de la investigación cualitativa y la cuantitativa, pues no se trata de definir qué métodos tienen más posibilidades de traducir las cosas como de hecho “son”, pues desde la metodología cualitativa como de la cuantitativa se producen versiones sobre el mundo que no son “puras”. Es decir, ninguna de las dos escapa al carácter “construido” de los conocimientos y en ninguna se está en condiciones de asegurar que el conocimiento producido es, esencialmente, producto de un contacto “exitoso” con la “realidad”¹¹⁴.

A) FORMACIÓN

Estas representaciones se formulan a partir de:

- El grupo de prácticas comunicativas manifestado en las relaciones interpersonales, es decir, desde las mismas conversaciones cotidianas plagadas de significados.
- A partir de la interrelación social de anclaje y de objetivación. Esta dinámica se da a partir de la conjugación de los saberes e ideas asociadas a un determinado objeto, es decir, del proceso de anclaje recreado hacia la transformación y hacia la representación misma. Por su parte la objetivación se relaciona más con la influencia de las estructuras para el mantenimiento o la modificación de la representación imperante.
- El escenario cultural históricamente acumulado en la sociedad objeto. Este universo de significados, de referencias básicas culturales e históricas, crean y recrean los elementos reflejados en la identidad y en la memoria social.

Es decir, que siempre están ligadas a la posición que en la realidad desempeñan a un nivel funcional, explicativo e interaccional. No sólo orienta a nivel explicativo sino que también a nivel vivencial.

¹¹⁴ Araya, S. *La equidad de género desde la representación social de las formadoras y los formadores del profesorado de segunda enseñanza*. Pp. 48

B) FUNCIONES

Denisse Jodelet, manifiesta que las representaciones sociales cumplen ciertas funciones sociales, por ejemplo¹¹⁵:

- El mantenimiento de la identidad social
- El equilibrio sociocognitivo
- Orientación de conductas y comunicaciones
- Justificación anticipada o retrospectiva de las interacciones sociales.

La realidad de la vida cotidiana, por tanto, es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido. En resumen, el medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social. Por un lado, hay quienes señalan que las propiedades objetivas pueden ser descritas por observadores objetivos y observadoras objetivas. Al mismo tiempo la realidad objetiva se convierte en las realidades personales, siguiendo un proceso de distorsión que responde, él también, a determinaciones perfectamente objetivables, tales como:

- Comunicación: Interacción creativa de los diversos actores sociales relacionados con las representaciones.

- Comprensión: de las estructuras que permiten pensar el mundo

- Valoración: Permiten generar juicios calificativos de los hechos

- Actuación: La representación misma condiciona la práctica de cada actor social.

La conjunción de estas características se expresa socialmente por la factibilidad de códigos compartidos en la realidad cotidiana, interior a la realidad de todo grupo social, aún cuando se planteen perspectivas divergentes, siempre que estas se fundamenten en el escenario cultural históricamente compartido, pues los actores producen, comunican, comprenden, evalúan, y cuestionan la realidad social.

¹¹⁵ Cortés Pinto Cristian Enrique <http://cristianenrique.tripod.cl/trabajosocialydiscapacidadvisual>. Revisado en agosto de 2007

C) DIMENSIONES

Al ser parte integral del proceso del conocimiento y del contenido, explicitan las particularidades tanto de la adquisición, como de la comunicación del contenido formulado a partir de la actitud, la información y el mismo campo de la representación.

Se vivencia a través de:

La actitud, esta se trata de la conducta orientativa de los individuos formulada e tanto por la dinámica como por la interacción regulatoria, cargada de consideraciones positivas o negativas hacia un objeto social determinado. Es por ello que se integra desde el aspecto afectivo y cognitivo.

La información trata la organización de los elementos cognoscibles grupales, generados tanto por vertientes cualitativas y cuantitativas, que se recrean tanto en los prejuicios o estereotipos compartidos y justificables a partir de la misma dinámica social. El resultado final del proceso de organización de la información recrea un campo de representación de los elementos contenidos, tanto en las actitudes, las opiniones, las imágenes, como en los valores, las creencias y las vivencias conjugadas en la representación social, y expresadas en la acción.

Una representación social se articula entonces a través de un manejo discursivo articulado acerca de un tópico dado, pues involucra tanto el saber en que se cree, su interpretación y la actuación misma hacia un objeto o fenómeno dado. Es por ello que Moscovici, recomienda enfocar el estudio a cualquiera de estos tres elementos acorde a la exigencia misma del estudio conceptual.

Es decir que dependerá de la producción mental –creada a partir de la representación social-, integrada en el escenario histórico cultural, que se pretenda analizar. Son definiciones estructuralmente delineadas, con fines pragmáticos, interpretativos y productores de la realidad social. Las siguientes manifestaciones de prácticas sociales se condensan con las Representaciones Sociales.

Las ideologías. Es tan estrecha la relación generada entre estas y las representaciones sociales que existen afirmaciones de que las Representaciones Sociales equivalen a una manifestación objetivada y concreta de las ideologías. Moscovici coincide junto con Althusser en ubicarlas en una relación de inclusión y pertenencia dialéctica.

Las creencias. Las creencias forman una parte intrínseca de las Representaciones Sociales, sin embargo un estudio enfocado a las representaciones sociales no es igual que si este sólo fuera enfocado a la creencia. Estas se constituyen a partir de la descripción de un objeto o fenómeno dado, su evaluación positiva o negativa, y por tanto se estructura también sobre la predisposición de aceptarlo o negarlo, aunque no como una relación de causa y efecto.

La percepción. Esta se refiere a categorizar como un mecanismo de procesamiento de una respuesta social dada, en el caso de la Representación Social se carga más hacia el proceso simbólico del conocimiento como parte de la integración en la formación de una cosmovisión.

Los estereotipos. Integran la categorización de atribuciones bajo lineamientos con tendencias fuertemente marcadas pero al mismo tiempo dinámicas a partir de la interacción cotidiana, y son el punto inicial de las Representaciones Sociales.

La actitud. Se manifiesta como una respuesta social reflejo de una creación ya estructurada en torno a un tópico dado.

La opinión. En ella se conjugan conceptos ya estructurados, cuyo origen se encuentra en la representación social, es decir que es la exteriorización compartida de una actitud construida.

La imagen. Esta hace referencia directa al contenido fenomenológico asociado con los objetos de la realidad exterior al individuo, es decir que es de carácter perceptivo.

Presupuestos ontológicos y epistemológicos: El estudio de las representaciones sociales debe partir de que estas son el resultado de un proceso de organización del contenido, y que su análisis será independiente de los significados resueltos en este desarrollo cognitivo estructurado en el pensamiento. Es decir, que las técnicas de abordaje deberán correlacionar mediante análisis multivariados los mecanismos cognitivos de constitución, funciones, dimensiones y elementos de la estructura cognitiva social. Ello se resuelve a partir de la conjunción de preguntas objetivo.

“Lo saludable sería, independientemente del modo de aproximación que adoptemos, preguntarnos no solo qué entendemos por social cuando hablamos de representaciones sociales, sino sobre todo cómo lo abordamos, cómo lo integramos a nivel cognitivo, metodológico, empírico; con cuáles contenidos llenamos el adjetivo histórico y el adjetivo social”.¹¹⁶

La influencia de las propuestas teórico metodológicas de Moscovici se integraron a los estudios latinoamericanos desde finales de la década de los setenta, desde entonces los estudios más destacados han sido los que provienen de Venezuela, Brasil y México; donde si bien existen estudios tanto procesuales como estructurales, imperan los de la primer categoría.

3.4 CUESTIONES METODOLÓGICAS

Debido al carácter profundo del análisis de las Representaciones Sociales se priorizan las técnicas interrogativas de análisis de discurso, es por ello que se aplican mayoritariamente entrevistas y cuestionarios.

a) LA ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Esta implica sujetar al investigador y al actor informante a participar de varios encuentros cara a cara, es por ello que el investigador debe prepararse bajo un carácter de personalidad flexible, con la capacidad de indagar ahondando en los detalles de las relaciones expuestas en cada respuesta. Esta interacción comunicativa se fundamenta en tres puntos básicos:

1. Contrato comunicativo. Esto se traduce en el acuerdo tácito sobre la materia que será abordada sobre la entrevista, sin que por ello se deba exponer la totalidad de los objetivos que analizará él o los investigadores.
2. La interacción verbal. Se manifiesta a través de la apertura enfocada a la convicción de proximidad a la temática a tratar, sin que ello signifique trazar un orden específico o rígido en la conversación

¹¹⁶ Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representation. Threads of discussion, Electronic Version*, 8. Peer Reviewed Online Journal. 1-15. www.swp.uni-linz.ac.at/content/psr/psrindex.

3. El universo social de referencia. El éxito de una entrevista a profundidad depende de la capacidad del entrevistador para revelar la perspectiva vivencial del informante clave bajo los encuadres del escenario social que le enmarca como tal.

b) EL CUESTIONARIO

Una de las principales ventajas del cuestionario como instrumento para aproximarnos a las Representaciones Sociales es su gran alcance para la reducción de costos y la proximidad al carácter generalista para un grupo determinado. Este puede integrarse bajo preguntas cerradas o abiertas enfocadas a uno o más tópicos de interés para el estudio, e incluir varias categorías de análisis. Las respuestas que se ofrezcan en este pueden o no ser dicotómicas o con varias alternativas de respuesta. El principal riesgo para este tipo de instrumentos es la generalización.

c) TABLAS INDUCTORA

Es una técnica implementada sobre todo en aquellas investigaciones enfocadas a actores cuyas características les impiden un acceso factible en entrevistas o cuestionarios. Se genera en aproximaciones proyectivas, mediante la presentación de dibujos que ilustran las principales temáticas expuestas mediante encuestas previas y posteriormente se les pide que interpreten esta tabla libremente.

d) DIBUJOS Y SOPORTES GRÁFICOS

Se estructura a partir de tres puntos, creados por el o los actores sujetos a estudio.

1. La creación de uno o varios dibujos.
2. Las interpretaciones verbales.
3. Se procede a un análisis cuantificable de aquellos elementos que le han constituido, de la representación expresada.
4. Asociación libre.
5. Esta es una técnica de acceso de menor control, rápida y fácil para acceder a la representación social de una temática determinada. Se inicia con uno o más términos inductores a partir de los cuáles se les pedirá a él o los actores produzcan todos los adjetivos, términos o expresiones que les surjan en torno a este tópico. Esta asociación permite evidenciar mediante el campo semántico los elementos implícitos latentes del discurso social imperante. Posteriormente se puede proceder a la organización de las categorías internas a la representación.

De acuerdo a lo anteriormente presentado, el concepto mismo de Representaciones Sociales es aplicable a los parámetros de la Sociología como una ciencia interdisciplinaria, que se puede auxiliar de técnicas de carácter etnográfico y de conceptos comúnmente aplicados por la Psicología Social, siempre y cuando se apeguen a la exploración, descripción y análisis teórico y contextual que la Sociología misma ofrece. De acuerdo a las características y los alcances descritos en torno al concepto mismo, se manifiesta una flexibilidad evidente, plausible para el desarrollo de la Sociología actual, puesto que permite una mayor proximidad hacia las dimensiones internas en las sociedades actuales, cada vez más flexibles y sujetas a la estructuración centrada en lo individual.

En el estudio de caso, objeto de la tesis, considero de suma importancia la aclaración y delimitación de lo que las Representaciones Sociales como concepto signifiquen para los fines prácticos de la hipótesis central de este trabajo: “El consumo de drogas ilícitas es una práctica individualizada, moderna y tolerada con una amplia carga discursiva que se integra al estilo de vida de quienes las consumen como una opción más ante problemas estructurales”.

CAPÍTULO 4

4.1 ESTUDIO DE CASO: FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

El presente capítulo de tesis se centra directamente en el estudio de caso realizado entre los meses de Febrero de 2007 y abril 2008 en la “Facultad de Estudios Superiores Aragón”. Este se realizó a partir de varias etapas, bajo las cuáles se exploraron elementos generales sobre los cuáles se definen las acciones al interior del universo compartido de la población a estudiar. A continuación se describe brevemente tanto las características generales de la institución escolar, así como otros datos de carácter cualitativo que tratan más a detalle los elementos que han permitido estructurar a “Las Representaciones Sociales sobre las Drogas Ilícitas en la Facultad de Estudios Superiores Aragón”.

Resulta importante destacar que el alcance de esta investigación se ubica a un nivel descriptivo de los elementos generales que se comparten a través de una Representación Social. El estudio de caso se ha realizado al día de hoy en tres etapas, que al compartirse y compararse permitirán delimitar estos elementos.

* CONOCIMIENTO GENERAL

* OPINIÓN Y PERCEPCIÓN DE LA TEMÁTICA

* ACEPTACIÓN/RECHAZO

ETAPAS

- La primera, de carácter cualitativo se enfocó a la realización de entrevistas exploratorias a informantes clave dentro del plantel.
- La segunda se proyectó con un mayor alcance hacia la comunidad estudiantil, gracias a la aplicación de cuestionarios estandarizados a una muestra proporcional que abarcó las diversas áreas de estudio de la Facultad. En este cuestionario se abordaron componentes generales de las representaciones sociales.

- La última y más reciente etapa se ha enfocado netamente en elementos de carácter cualitativo con respecto a la temática. Esta se ha trabajado por medio de entrevistas a estudiantes de diferentes áreas de la FES Aragón, también centradas en los tres elementos clave que delinear una representación social.

4.1.2 DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN¹¹⁷

Esta primera parte se presenta con la intención de dar una breve descripción del contexto histórico de la Facultad. En febrero de 1974, el Consejo Universitario aprobó la realización del Programa de Descentralización de Estudios Profesionales de la UNAM, teniendo como propósito regular el crecimiento de la población escolar, para contribuir a la expansión y diversificación del sistema de educación superior del país.

La ENEP Aragón, ahora Facultad de Estudios Superiores (UNAM Campus) Aragón, se crea el 23 de Septiembre de 1975 e inicia sus labores el 1º de enero de 1976. A decir de la propia institución la principal función al crear esta Escuela fue regular la alta densidad de población escolar concentrada en Ciudad Universitaria, por tanto, hizo necesario un proyecto de descentralización, a partir de una reubicación en zonas de mayor demanda educativa, de forma tal que la Facultad fue planeada para dar atención a entre 15 mil a 20 mil alumnos.

Han sido seis las administraciones que han trabajado en esta Facultad:

- La primera administración de 1976 a 1978, estuvo encabezada por el Ing. Pablo Ortiz Macedo, y se enfocó a organizar la recién fundada Escuela.
- La segunda administración de 1978 a 1986, fue dirigida por el Mtro. Sergio Rosas Romero, quien se dedicó mayoritariamente a dar seguimiento a la consolidación de la organización docente y cultural, así como a la construcción de la mayor parte de los edificios existentes y la forestación.
- La tercera administración de 1986 a 1990, bajo el mando del Lic. Sergio Guerrero Verdejo; buscó una mayor vinculación con la Administración Central, se conformó la División de Estudios de Posgrado e Investigación, y se dio un fuerte apoyo a la política de publicaciones.

¹¹⁷ <http://informatica.aragon.unam.mx/facultad/> revisado en agosto de 2007

- La cuarta administración de 1990 a 1998, a cargo del Mtro. en Ing. Claudio Carl Merrifield Castro, reformó y actualizó 9 de los 12 planes de estudio, organizó al Consejo Técnico, creó el Centro Tecnológico Aragón, el primer Salón de Usos Múltiples y el tercer nivel del Edificio de Gobierno, e impulsó en gran medida los seminarios de titulación y como punto prioritario destacó e incrementó las Actividades de Apoyo a la Comunidad Externa.
- La quinta administración de 1998 a 2001 estuvo presidida por el Mtro. en R.I. Carlos E. Levy Vázquez, quien dio especial énfasis a la estabilidad de los profesores de carrera, técnicos académicos y profesores de asignatura. Se adquirió equipo de punta para los laboratorios y talleres de Ingeniería, Humanidades y Artes, Ciencias Sociales y Centro Tecnológico. El personal académico administrativo recibió equipo de cómputo moderno. El área deportiva tuvo una total remodelación y se construyeron canchas de fútbol rápido y de voleibol playero. Además se reforzó toda la reja perimetral de la Escuela.
- Arq. Lilia Turcott González (Desde 2001). En la presente administración ha sido la conversión de la de ENEP a FES el cambio más significativo con respecto a la estructura de la entidad. En sesión extraordinaria celebrada el día 31 de marzo de 2005, el pleno del Consejo Universitario (CU) aprobó, la transformación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón en Facultad de Estudios Superiores (FES), este suceso se ha considerado en cierta medida una forma de avalar el trabajo que los docentes han realizado día con día desde su fundación en 1976; citando a las fuentes virtuales que describen a la facultad, esta ha sido una manera de reconocer las aportaciones de las investigaciones generadas en el plantel y de subrayar la importancia del papel jugado por la Escuela en otras tareas como lo ha sido la extensión y difusión de la cultura, aspectos que adquieren singular relevancia porque este plantel universitario ha sido un detonante educativo y cultural en la zona nororiente de la ciudad de México. A decir de la información que la misma facultad ofrece, con este cambio se inicia una nueva fase en el desarrollo de esta unidad multidisciplinaria, respondiendo a las demandas de educación profesional, de formación integral y ética de miles de profesionistas además de contemplar necesariamente proseguir la tarea de fortalecimiento y crecimiento de los programas de posgrado.

4.1.3 DEFINICIÓN DE LA DINÁMICA SOCIAL DEL LUGAR (CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ACTORES SOCIALES ASÍ COMO DEL ENTORNO EN EL QUE INTERACTÚAN).

El flujo de la población es constante durante todo el día en la Facultad, sin embargo hay evidentes diferencias entre ambos turnos: en el turno matutino los estudiantes permanecen más tiempo en las instalaciones alargando su estancia al interior del campus incluso a horas de la tarde, se percibe que una mayor parte de la población se trasladan a la escuela haciendo uso mayoritariamente, del transporte público. Mientras que el turno vespertino revela una población activa laboralmente, con horarios de estancia más definidos, y que por tanto implican que después de las 8:30 el flujo de la población se vea significativamente disminuido e incluso la mayoría se ve sólo concentrada en ciertos puntos de las instalaciones. A pesar de que en todo el plantel hay servicio de alumbrado público e interno se percibe limitado, La explanada (entre la biblioteca, y los edificios A1, A2, A3 y A4) es punto de reunión central a partir del medio día.

Al observar incivildades (deterioro físico de las casas, grafiti, basura, indigentes) se percibe que la contaminación es una constante dentro y fuera de las instalaciones. Los salones y el mobiliario están evidentemente deteriorados y la falta de agua al interior del campus es común (por lo menos 2 veces a la semana), lo cual propicia un ambiente insalubre en los sanitarios. Se detecta presencia de perros callejeros y el transporte público que accesa hacia la facultad es conocido por su pésimo servicio, en especial la ruta que va de metro Moctezuma a la colonia Plazas de Aragón. En el turno vespertino cambia la dinámica para abordar esta ruta, que incluso se dice no cubre todo su recorrido y llega solamente hasta el metro "Impulsora" que es hacia donde más estudiantes bajan, y si son pocos los que van hasta metro Moctezuma los pasan a otra unidad. Hay grafiti en casi todas las calles del lado de "Impulsora" en contraste con la colonia Bosques de Aragón, donde hay menos.

Casi toda la actividad se da la entrada de la Avenida Rancho Seco, colonia Impulsora, pues es de este lado donde se encuentran las bases del transporte público, la entrada al estacionamiento de estudiantes, los locales de fotocopias, restaurantes, puestos de comida, cafeterías, locales con servicio a internet, tiendas de regalos, papelerías, servicios de encuadernación de tesis, servicios mecánicos, y aquellos locales en los cuales evidentemente se expenden bebidas alcohólicas: tiendas de abarrotes, depósitos de cervezas, billares, restaurantes-bar.

4.2 ENTREVISTAS EXPLORATORIAS, PRIMERA ETAPA

El primer instrumento utilizado bajo términos exploratorios con respecto al fenómeno fue la aplicación de entrevistas a profundidad a informantes clave dentro del plantel. Los resultados de las mismas indican generalidades del universo social y también elementos derivados de las representaciones sociales que el mismo personal del plantel comparte a nivel del imaginario con respecto al consumo de sustancias ilícitas, pues dentro de las entrevistas aplicadas se han dibujado elementos de conocimiento general sobre la problemática, percepción, opinión y el reflejo de la aceptación o rechazo sobre la misma.

En primer lugar la mayoría de los informantes afirma dentro de una percepción general que el consumo de sustancias ilícitas es un fenómeno constante para la facultad, pero que afecta solamente a una pequeña parte de la población, aunado a ello su consumo siempre se liga con el consumo de alcohol, y de hecho este es el fenómeno que en verdad resulta trascendental y verdaderamente conflictivo para la Facultad, pues se infiere que este consumo afecta a la mayoría de la población, y que su venta irrestricta en las cercanías de la facultad definitivamente favorece al consumo de sustancias ilícitas y tiende a producir violencia.

El contexto ha sido fundamental al momento de hablar de inseguridad, se evidencia la problemática en la coordinación del gobierno federal-estatal y municipal, la corrupción sale a flote en cada conversación. Todos los entrevistados señalan los establecimientos de Rancho Seco como focos rojos para el posible consumo de sustancias ilícitas, aunque nadie lo afirma abiertamente.

Lo más importante al momento de delimitar las dimensiones de la problemática es la correlación entre los funcionarios del Municipio de Nezahualcóyotl y los dueños de los establecimientos, regularmente se reportan esfuerzos y denuncias constantes para que se pudieran cerrar estos establecimientos, sin embargo esto siempre se ha dado de forma temporal. La integración a las prácticas de corrupción se muestra como un ejemplo claro de la situación que a nivel nacional se describe y conforma en la dinámica con el fenómeno del narcotráfico.

En general se percibe un desconocimiento sobre las campañas que se estén emprendiendo en contra de la temática. No existe en el conocimiento de conciencia social un programa que como tal aborde esta problemática, y mucho menos de forma integral, que es la demanda de la mayoría del personal.

El interés manifestado por la Universidad como institución se enfoca en programas de apoyo preventivo que ofrezcan opciones diferentes para el ocio de los alumnos, las complicaciones al detectar este tipo de situaciones estriban al momento de intentar ayudarlos, pues se desconocen instituciones competentes para atender este tipo de situaciones, o aquellas a las que se ha recurrido son deficientes en cuanto a su capacidad de atención.

Dentro de los factores que desatan estos consumos se encuentran aquellos de problemática familiar evidente, o bien aquellos en cuyo entorno social es común el consumo de sustancias ilícitas. Básicamente los académicos se declaran ignorantes para poder solucionar este tipo de situaciones, a su decir se requiere de un interés y un apoyo institucional para poder resolver el problema. De igual forma se refiere mucho a una problemática de orden social y familiar como catalizador del consumo. Al interior de este tipo de correlaciones o atribuciones mentales, para la amplia mayoría de la comunidad entrevistada son las áreas alejadas, aquellas en las que "tradicionalmente" se consumen sustancias ilícitas, nadie lo atribuye como una problemática reciente, o que asombre a alguno de los entrevistados. Las sustancias comentadas son variadas, pero la marihuana continúa prevaleciendo.

En general se percibe la manifestación de un nivel de consumo latente, que no afecta la situación general de la Facultad, ni afecta en la dinámica escolar. En cuanto a la inseguridad que predomina en el plantel, no se puede establecer una correlación mental directa entre el consumo de sustancias ilícitas y ésta. Y de alguna forma se minimizan en la medida en que son considerados poco frecuentes, aún cuando, cada uno reporta por lo menos un incidente de gravedad, es decir de algún delito tipificado como grave. Este fenómeno ya se ha integrado a la realidad escolar, y en general se considera que el consumo es una constante más no afecta la dinámica escolar.

Es el apoyo familiar un importante factor protector para prevenir que el consumo se convierta en una adicción. De acuerdo a los ejemplos relativos a las historias de vida, se explica como una situación ampliamente ligada a problemáticas de índole familiar, son jóvenes funcionales hasta cierto punto con respecto a su situación académica, y en relación con sus compañeros.

Se presentan evidentes contradicciones en las declaraciones de los funcionarios, puesto que el personal de vigilancia habla de pocos casos al tiempo que indica que semanalmente hay más de 3 detecciones por consumo de alcohol. De igual manera, todos o casi todos observan este tipo de comportamientos al relacionarlos con actitudes hostiles, es decir que la población consumidora y evidenciada es aquella que actúa erráticamente.

En la lectura de las declaraciones se ha expresado en forma muy superficial pero constante que la autonomía universitaria ha permitido una serie de decisiones que quedan al criterio del personal de la facultad, y que por tanto permiten la tolerancia general de este consumo. Pues si bien existen los reglamentos y las instancias para proceder en estos casos, regularmente lo que ocurre es una “reprimenda” al consumidor y una invitación para que salgan del plantel. Se reporta una dinámica de tolerancia generalizada, pues en general ni el consumo de alcohol o drogas ilícitas altera la dinámica interna al plantel.

Las preguntas que se aplicaron a estos informantes clave se han organizado en un cuestionario que se detalla en los anexos posteriores a este capítulo.

Las entrevistas fueron realizadas al siguiente personal de la FES, cada uno fue considerado en relación a la cercanía con la dinámica de la población estudiantil y por la posibilidad que por sí mismos ofrecían al ser parte del mismo universo compartido.

NOMBRE	EDAD	SEXO	AÑOS LABORANDO EN EL PLANTEL
INFORMANTE 1	34	M	10
INFORMANTE 2	53	F	21
INFORMANTE 3	47	F	23, diez meses
INFORMANTE 4	57	M	9
INFORMANTE 5	41	F	18
INFORMANTE 6	36	M	5
INFORMANTE 7	53	M	4
INFORMANTE 8	38	M	11
INFORMANTE 9	28	F	6

La participación abierta y cooperativa para las entrevistas ha permitido establecer conexiones discursivas que asocian la percepción, la opinión, la imagen y la funcionalidad de la práctica social que los participantes han expresado como parte de sus representaciones sociales.

En términos generales de la percepción expresada por los entrevistados señala que los conflictos y las situaciones asociadas al consumo de sustancias ilícitas son consideradas mínimas, es un fenómeno poco frecuente, muy pocas veces detectado, y donde si algo ha de destacarse es que la población que ha sido encontrada en situaciones de consumo al interior de la Facultad y que por tanto se le ha dado un seguimiento a sus casos, ha revelado niveles de disfuncionalidad familiar y de integración social. Si hay algo que vale la pena resaltar con respecto a la percepción de los informantes clave ha sido la generalidad para ubicar a los consumidores con un perfil general de personas aisladas, conflictivas y con antecedentes de relaciones familiares difíciles, es decir que lo ubican como un detonante para el consumo de Sustancias Ilícitas la búsqueda de una salida a los problemas.

Es entonces que un proyecto de vida claramente definido protege a los jóvenes de incurrir en adicciones, no así del consumo, pues lo que se permite es una situación en la variación en cuanto a las alternativas sobre aquello que puede ser prioritario para el estilo de vida. Todos los entrevistados señalan que las causas y consecuencias sociales que impulsan este consumo están asociadas a situaciones adversas, y que por tanto vulneran a los consumidores y les aproxima tanto a las adicciones como a situaciones de conflicto social.

La misma complejidad que permea la realidad social de los jóvenes universitarios les integra de forma general al fenómeno de consumo de sustancias ilícitas, incluso les ubica en nivel histórico en el que el consumo, la venta, las adicciones y el narcomenudeo son prácticas comunes, constantes y familiares para la realidad cotidiana.

El consumo por sí mismo es una situación rechazada; en las tres fases de la investigación se registra un rechazo general de la mayoría de la población, aunado a ello hay que destacar la construcción histórica que las campañas respectivas, para la prevención y el tratamiento del consumo de sustancias ilícitas les han otorgado una dimensión de sumo peligro para la salud, de ahí que sea un punto central para evitar el consumo. Cabe destacar que el factor salud se bifurca en la materialización del consumo de la mayoría de las sustancias ilícitas, pues es la marihuana la sustancia cuyo consumo es por lo menos tolerado bajo el argumento de que sus efectos nocivos para la salud son mínimos, algo similar sucede con el consumo de alcohol y tabaco, en cuyo caso se les dimensiona como sustancias nocivas, pero permitidas y con efectos perjudiciales a muy largo plazo.

El fenómeno se materializa en el imaginario social como una cuestión peligrosa, explosiva en el nivel en que se conjuga con una situación familiar adversa, y un proyecto de vida difuso, de lo contrario el mismo consumo no es una práctica que provoque un rechazo o aislamiento del posible consumidor.

4.3 CUESTIONARIO, SEGUNDA ETAPA

En el mes de noviembre de 2007 se aplicó un cuestionario bajo la coordinación del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, este se conformó a partir de diferentes módulos por medio de los cuales se ha pretendido explorar elementos generales que conforman en parte las Representaciones Sociales que sobre el consumo de sustancias ilícitas se tiene en la FES Aragón, para ello se tomó una muestra proporcional que abarcó las diferentes áreas que en la Facultad confluyen, buscando también un equilibrio en las áreas demográficas relativas a la población por sexo de las carreras.

MUESTREO PARA ENCUESTA

CARRERA	NOMBRE	PRIMER INGRESO 2008				REINGRESO			
		MATUTINO	VESPERTINO	HOMBRES	MUJERES	MATUTINO	VESPERTINO	HOMBRES	MUJERES
102	ARQUITECTURA	121	90	123	88	467	251	505	213
105	DISEÑO INDUSTRIAL	60	27	57	30	130	96	142	84
306	ECONOMÍA	125	97	132	90	403	228	346	285
421	PEDAGOGÍA	180	148	43	285	596	450	200	846
309	PLANIF. P/DESRR. AGROPECUARIO	40	25	34	31	88	55	78	65
310	RELACIONES INTERNACIONALES	173	109	104	178	483	288	281	490
311	SOCIOLOGÍA	61	54	55	60	153	116	142	127
302	COMUNICACIÓN Y PERIODISMO	259	213	214	258	823	520	520	823
116	INGENIERÍA MECÁNICA ELÉCTRICA	166	123	264	25	639	499	1058	80
107	INGENIERIA CIVIL	106	86	161	31	340	108	383	65
110	INGENIERÍA EN COMPUTACIÓN	128	154	226	56	674	446	924	196
305	DERECHO	603	531	580	554	2201	2421	2530	2092
305	DERECHO (SUA)	25	26	36	15	321	29	228	122
306	ECONOMIA (SUA)	22	0	15	7	0	0	0	0
310	RELACIONES INTERNACIONALES (SUA)	23	0	14	9	0	0	0	0
		2092	1683	2058	1717	7318	5507	7337	5488

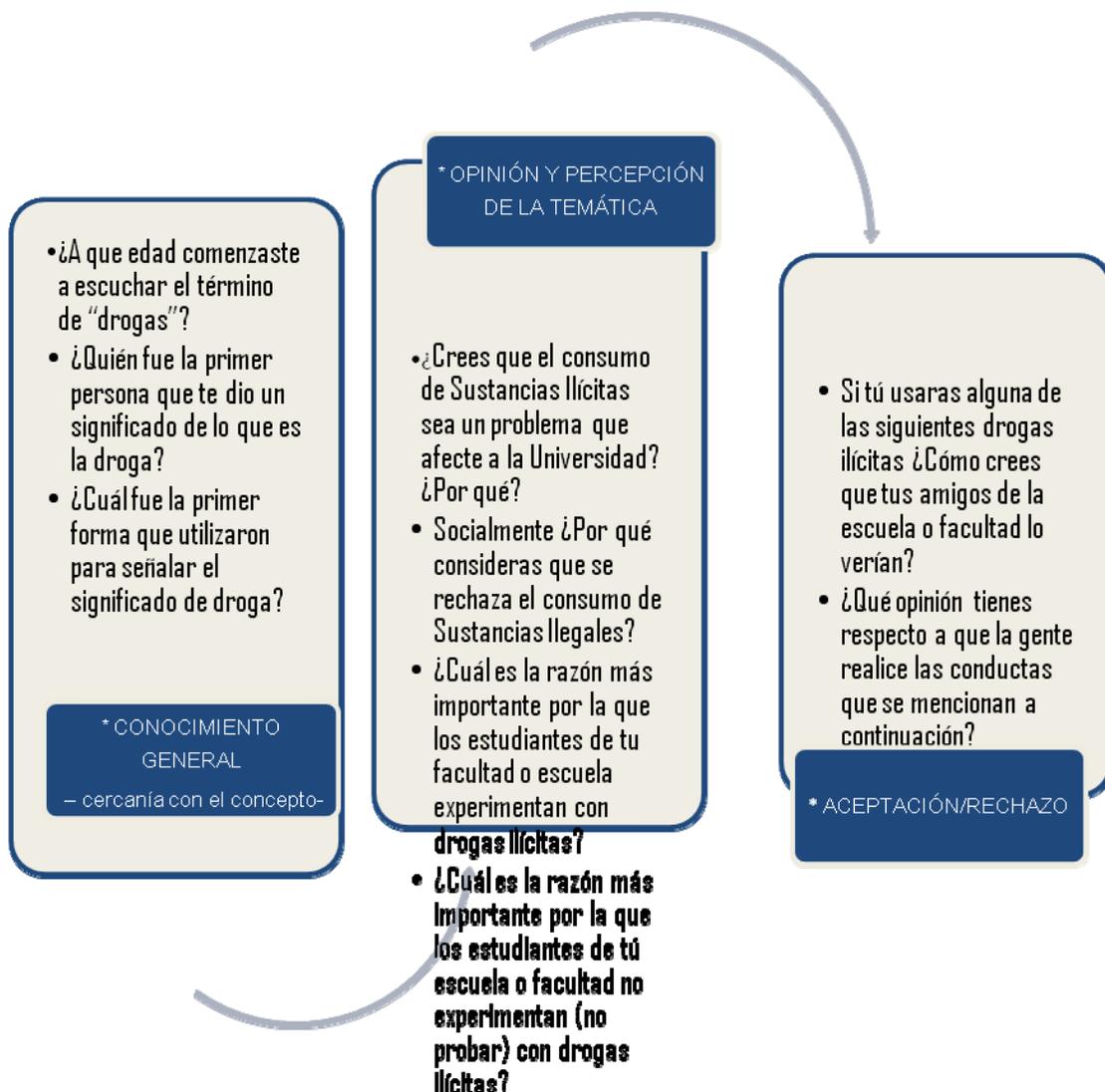
total	16600
elegida	12325
muestra	7 estratos
aprox.	840,3409091
por proporción	15%
total:	966

Carrera	Población encuestada	
ARQ	68	7%
ICO	110	11%
IME	112	12%
Derecho	457	47%
RI	82	9%
sociología	30	3%
pedagogía	108	11%
Total	967	100%

4.3.2 GRÁFICAS DEL CUESTIONARIO

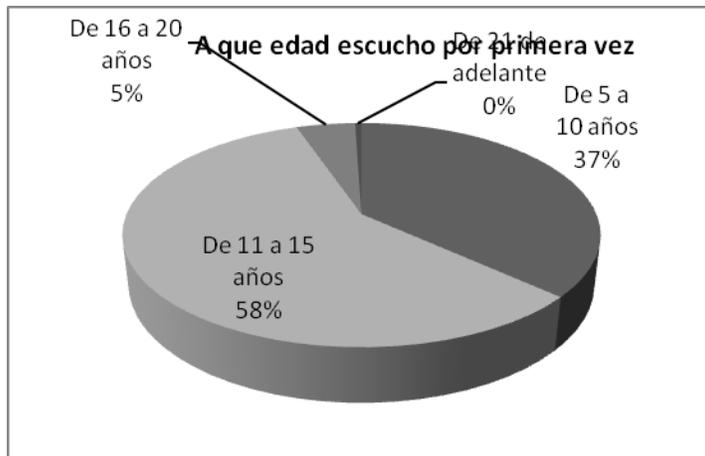
Coincidiendo con los objetivos de la investigación se procedió a seleccionar algunos de los datos más relevantes y que permitirán un acercamiento a tres áreas que conforman una representación social:

- * CONOCIMIENTO GENERAL
- * OPINIÓN Y PERCEPCIÓN DE LA TEMÁTICA
- * ACEPTACIÓN/RECHAZO



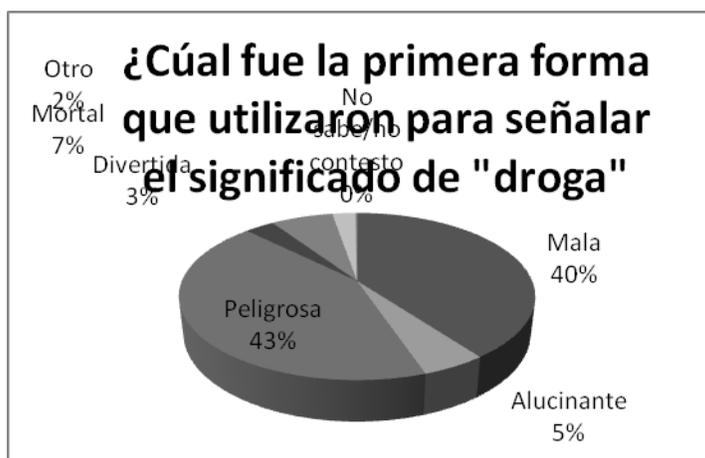
DATOS Y GRAFICAS DEL INSTITUO DE INVESTIGACIONES SOCIALES 2007-2008

GRÁFICA 4.3.2.1



La cercanía con el concepto mismo, el de droga, está presente en la memoria social de los jóvenes encuestados desde temprana edad, 95 % de los sujetos encuestados afirmaron haberlo escuchado antes de la mayoría edad. Por tanto desde la infancia, socialmente se define entonces como un elemento presente, constante y definitorio en la población encuestada

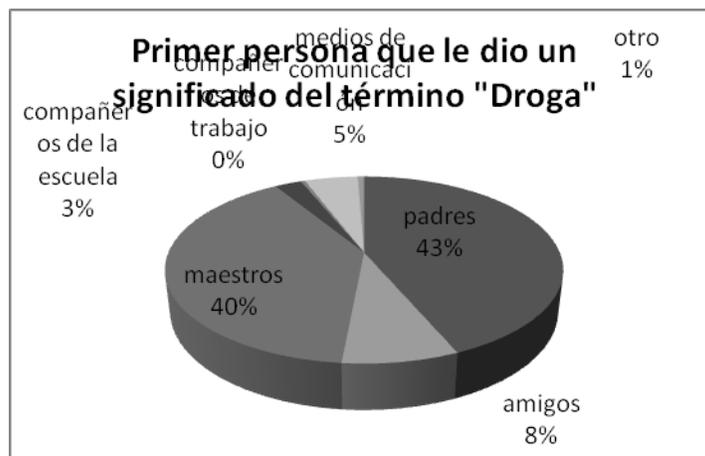
GRÁFICA 4.3.2.2



La carga simbólica asociada a estas sustancias ha quedado plenamente identificado como un elemento negativo dentro de los parámetros sociales que le definen. Este es uno de los puntos importantes para la definición misma del objeto de investigación, pues es la empatía entre lo que se ha

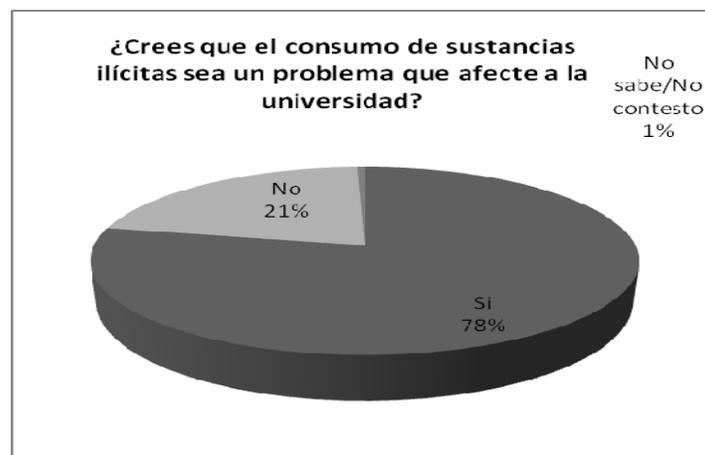
aprendido y lo que actualmente respondan desde su criterio lo que permitirá definir a la Representación Social de este tipo de sustancias. Aquello que le define mayoritariamente denota una situación de peligro, es decir, de un riesgo latente, no así específico.

GRÁFICA 4.3.2.3



Han sido las principales instituciones sociales de carácter formativo quienes han proporcionado tanto la definición como el planteamiento del peligro de este tipo de consumo en la población encuestada. La presencia de los medios de comunicación como los responsables de esta definición es aun mínima, por tanto poco significativa para la definición y práctica social.

GRÁFICA 4.3.2.4



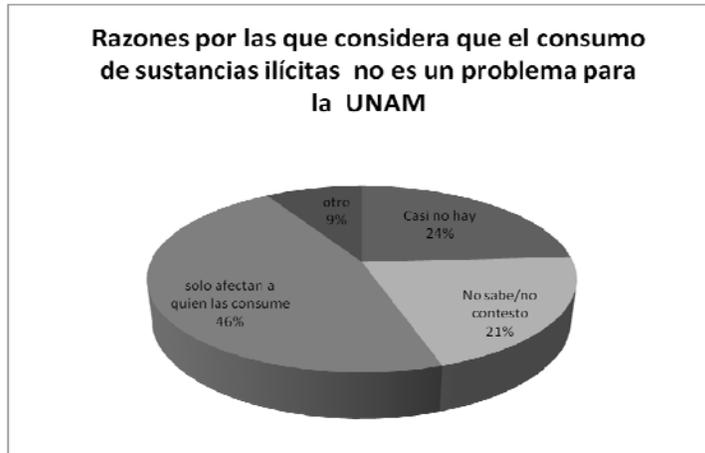
Al momento de pedirle a los encuestados su opinión concreta acerca de si este tipo de consumos sea un problema que afecte directamente a la Universidad Nacional Autónoma de México, es rotunda la expresión afirmativa, con un 78% de los encuestados.

GRÁFICA 4.3.2.5



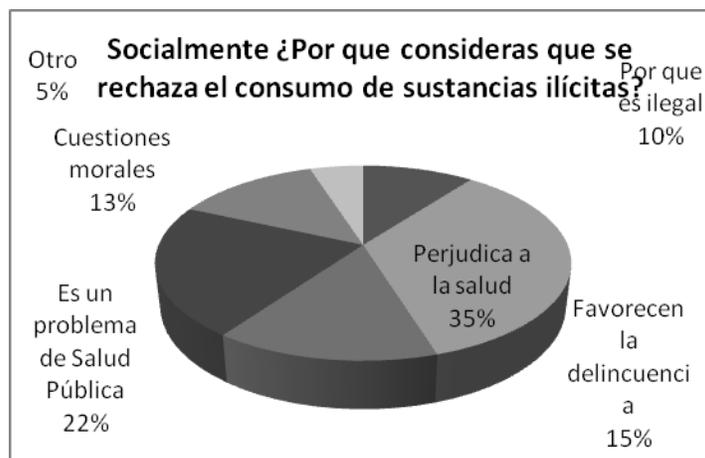
Al profundizar sobre la afirmación anterior las respuestas son variadas, aunque destacan también las asociaciones sumamente típicas, y que por tanto han estado presentes en gran parte de los estudios relacionados, y le asocian en primer lugar (aunque significativamente no por mucho, apenas un 6% más que las posteriores) a la afectación en el rendimiento escolar, otro 20% le asocia con una cuestión integrada con el orden social, atribuyéndole efectos concretos de violencia o descontrol. De igual forma un 20% explica esta problematización como un problema de salud. Un 13 % le señala como un problema de imagen pública, que por tanto afecta a la Universidad en su posicionamiento frente a otras instituciones educativas. Sólo un cinco por ciento le especifica como un problema que corresponda a la devastación individual.

GRÁFICA 4.3.2.6



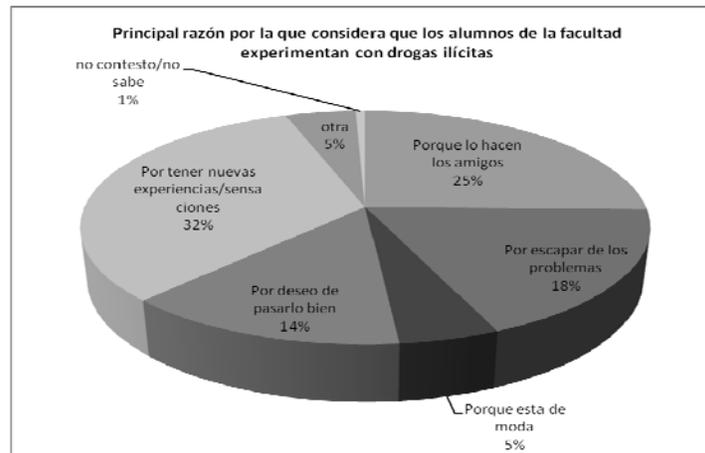
Si bien el índice de no respuesta para la explicación de estas preguntas es sumamente alto, casi un 21%; esta es una de las respuestas más importantes para la concreción de la hipótesis, pues dentro del porcentaje de aquellos que le asocian con elementos sociales para no considerar un problema institucional indican que solo afectan a quien las consume, es decir que las asocian con una decisión individual con un 46%, mientras que la segunda respuesta que explica el por que este no es un problema para la UNAM remiten a una minimización en el consumo.

GRÁFICA 4.3.2.7



Un 57% de la población encuestada asoció el rechazo social al consumo de este tipo de sustancias con un problema de salud, de ahí que lo que se represente sea una continuidad en la proyección de los elementos básicos formativos, y que conciernen con el discurso social predominante desde hace un par de décadas a nivel mundial, y que institucionalmente han advertido sobre el peligro del consumo de estas sustancias.

GRÁFICA 4.3.2.8



Las respuestas asociadas a esta pregunta en específico, remiten ampliamente a una asociación mental que liga este tipo de consumos con la decisión individual (32% por tener nuevas sensaciones y 14% por deseo de pasarla bien) y al mismo tiempo, próximos a la identidad compartida a nivel grupal (25% por que lo hacen los amigos). Estos elementos asociativos propios de las representaciones sociales del consumo de sustancias ilícitas revelan una postura contradictoria, y por tanto sumamente importante con respecto a la hipótesis central de este trabajo de tesis, pues los principales motivos por los que consideran que alguien consume son asociados al placer, no a una problemática específica.

La orientación en torno a la cuál se resuelve esta pregunta, ofrece un elemento definitorio para el establecimiento de una bifurcación discursiva y por tanto práctica, que define aquello en torno a la reactividad psíquica y social.

GRÁFICA 4.3.2.9

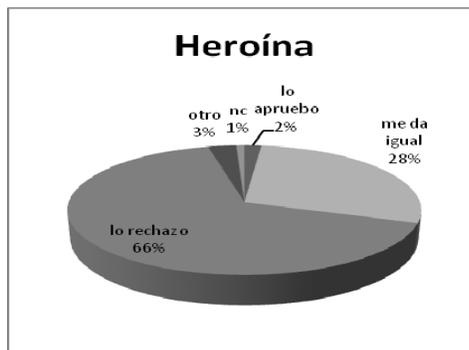
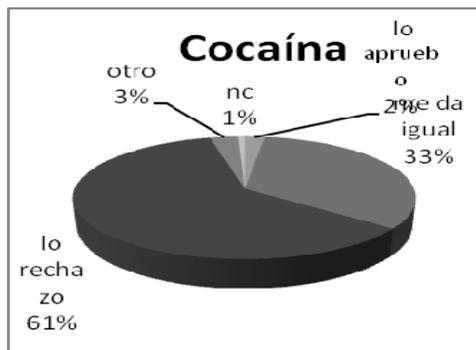
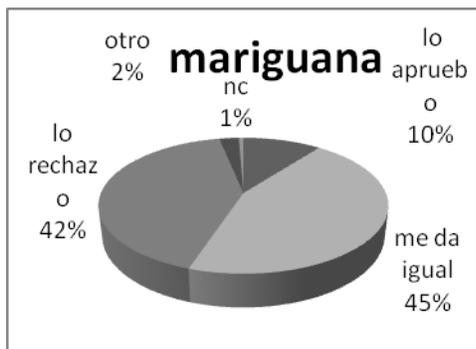


Nuevamente la ambivalencia discursiva se hace presente en la realidad simbólica compartida: La salud física y mental prevalece sobre otras opciones relativas al por qué se considera que alguien no consume este tipo de sustancias, sin embargo se continúan asociando el estado relativo al placer como un elemento influyente en la decisión del consumo.

OPINIÓN ACERCA DE LA GENTE QUE REALICE ALGUNA DE LAS SIGUIENTES CONDUCTAS DE CONSUMO

INSTITUO DE INVESTIGACIONES SOCIALES 2007-2008

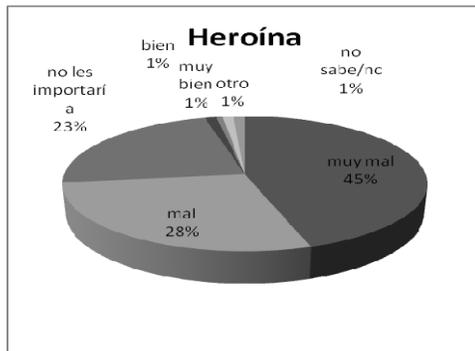
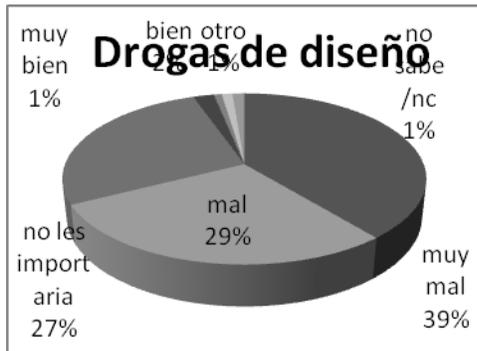
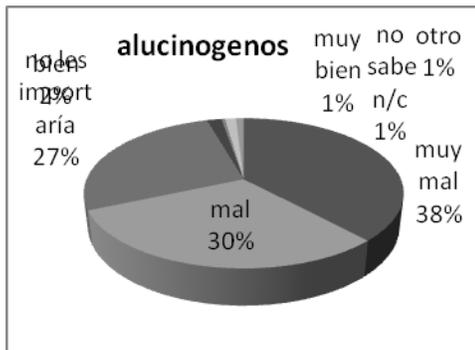
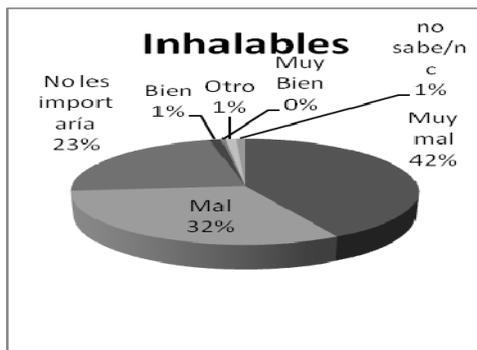
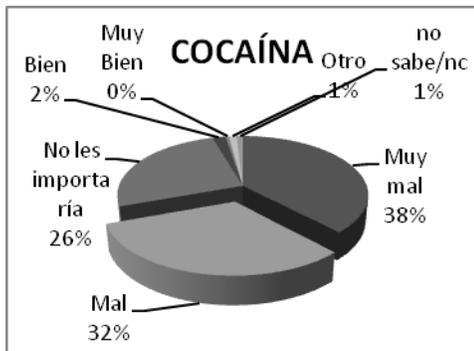
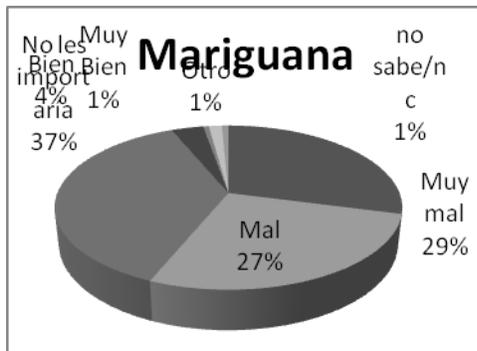
GRÁFICA 4.3.2.10, GRÁFICA 4.3.2.11, GRÁFICA 4.3.2.12, GRÁFICA 4.3.2.13, GRÁFICA 4.3.2.14



COMO LO VERÍAN SUS AMIGOS SI CONSUMIERA ALGUNA DE LAS SIGUIENTES SUSTANCIAS

INSTITUO DE INVESTIGACIONES SOCIALES 2007-2008

GRÁFICA 4.3.2.15, GRÁFICA 4.3.2.16, GRÁFICA 4.3.2.17, GRÁFICA 4.3.2.18, GRÁFICA 4.3.2.19, GRÁFICA 4.3.2.20



Con respecto a las gráficas anteriores se puede establecer un rechazo generalizado por el consumo de estas sustancias, pues proporcionalmente las respuestas de (*mal y muy mal*, así como *lo rechazo*) abarcan en casi todas más de un 50%, con excepción de la marihuana en cuyo consumo se presenta un 45% de *me da igual* y un 10% de *lo apruebo*, así como un *no les importaría* de 37%. En la siguiente etapa con los estudiantes (de carácter cualitativo) se ha profundizado en esta clase de respuestas y se ha correlacionado también con el factor de la salud.

4.4 ENTREVISTAS, TERCERA ETAPA

Éstas fueron aplicadas de forma abierta a alumnos de la facultad que hayan estado inscritos en el segundo semestre correspondiente al año 2007 de diferentes carreras de la facultad, sin buscar una preferencia con algún área o aspecto demográfico en específico, pues se ha considerado que cada alumno es un actor participe del universo social compartido, y que por tanto expresan elementos generales que dan forma a las Representaciones Sociales, y es a partir de ellas que se concentra el apartado central de la tesis, metodológicamente se ha dado preferencia a entrevistas a profundidad aplicadas de forma conjunta con la intención de permitir la comparación y la expresión contrastada, por tanto más argumentada entre los individuos. Se ha integrado bajo los siguientes parámetros:

*CONOCIMIENTO GENERAL

*OPINIÓN Y PERCEPCIÓN DE LA TEMÁTICA

*ACEPTACIÓN O RECHAZO

CLAVE PARA EL ENTREVISTADO	EDAD	CARRERA	SEXO
N1	25	Sociología	MASCULINO
N2	25	Ingeniería civil	FEMENINO
N3	22	Ciencias de la Comunicación	FEMENINO
N4	22	Relaciones Internacionales	FEMENINO
N5	23	Relaciones Internacionales	FEMENINO
N6	21	Derecho	FEMENINO
N7	22	Pedagogía	FEMENINO
N8	20	Pedagogía	FEMENINO

GUÍA DE ENTREVISTAS

SUSTANCIAS ILÍCITAS (SI): Marihuana- hashis/ Cocaína-crack/ Alucinógenos-hongos peyote /Drogas de diseño metanfetaminas (tachas) / inhalables / heroína

PERFIL: EDAD, SEXO, CARRERA

CONOCIMIENTO GENERAL

- ¿A qué edad escuchaste por primera vez del término "Droga"?
- ¿Quién te dio por primera vez una definición de ese término?
- ¿Cómo te la describieron?
- ¿Ha cambiado tu perspectiva de esa definición a través del tiempo? ¿Por qué?

OPINIÓN Y PERCEPCIÓN DE LA TEMÁTICA

- ¿Cuál crees que sea la sustancia ilícita que mayormente se consume? ¿Por qué?
- ¿Qué tipo de lugares consideras que sean los más propicios para el consumo de SI? ¿Por qué?
- ¿Por qué razón consideras que alguien se inicie en el consumo de SI?
- ¿A qué edad consideras que alguien se inicie en el consumo de SI? ¿Por qué?
- ¿Quién consideras que sea más propenso al consumo de estas sustancias, hombres o mujeres? ¿Por qué?
- ¿Crees que el nivel socioeconómico influya para que alguien consuma SI? ¿Por qué?
- ¿Crees que el nivel educativo influya para que alguien consuma SI? ¿Por qué?
- ¿Consideras que exista algún beneficio por consumir SI? ¿Por qué?
- ¿Cuál consideras que sea el mayor riesgo de consumir SI? ¿Por qué?
- ¿Cuál crees que sea la principal razón para que legalmente sea rechazado el consumo de estas sustancias? ¿Por qué?
- ¿Consideras que el consumo de tabaco sea menos peligroso que el consumo de SI? ¿Por qué?
- ¿Consideras que el consumo de alcohol sea menos peligroso que el consumo de SI? ¿Por qué?
- ¿Crees que el consumo de SI sea un grave problema social? ¿Por qué?
- ¿Crees que el consumo de SI sea un problema que afecte a la Universidad como institución? ¿Por qué?

ACEPTACIÓN/RECHAZO

- ¿Si alguno de tus amigos consumiera alguna sustancia ilícita cómo lo verías? ¿Por qué?
- ¿Si tú consumieras alguna SI cómo crees lo verían tus amigos? ¿Por qué?

4.5 ELEMENTOS METODOLÓGICOS DE ANÁLISIS

Este último capítulo se estructura en torno a la combinación de elementos simbólicos dilucidados en el imaginario social compartido, que se ha expresado en distintos acercamientos planteados a través de las diversas etapas delimitadas en dicho espacio social, y que han llevado a plasmar las conclusiones del análisis. Metodológicamente se ha planteado como una investigación cuya finalidad es poder señalar los rasgos generales característicos que definen a las representaciones sociales.

En primera instancia y retomando como un puente teórico metodológico a Robert Farr, se parte de la noción de que representaciones sociales aparecen cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés en la comunicación. Es decir, que son un conocimiento compartido, evaluado y evaluable, que se ubica en un nivel reflexivo. Son *“sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente “opiniones acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad”*.¹¹⁸ **Es por ello que resulta sumamente importante destacar en esta investigación las cuestiones de la valoración por tolerancia, aceptación o rechazo hacia los fenómenos de la realidad misma.**

Es con ello que la teoría de las Representaciones Sociales se estructura en gran parte por el conocimiento ingenuo, del conocimiento que se fundamenta en el sentido común, pues se propone la descripción del cómo los individuos se organizan en un medio compartido a través de fenómenos diversos hacia la estabilidad, organizada de forma tal que se supera la interrelación cognitiva entre el sujeto y la información propuesta a la cual ha tenido acceso, abarcando también el sentido lógico, aportándole una amplia carga simbólica inmanente a la capacidad creativa humana. Es por ello que se reconstruyen a partir de las actividades cotidianas, más propias a cada individuo, y del lenguaje. En el caso específico de las etapas aplicado para el estudio de caso, se han proyectado también cuestiones directas con prácticas específicas.

¹¹⁸ Farr, R. Las representaciones sociales. En Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona- Buenos Aires-México: Paidós. 1984. Página 496.

Es un punto trascendental para comprender a las representaciones sociales y su manejo de los elementos sociales evidentes en la constitución de la realidad, la función que se les da en el sentido de que sus contenidos manifiestan reflejamente los substratos culturales de una sociedad, en este caso en la manifestación simbólica que estructuralmente los jóvenes comparten, en un momento histórico dado. Puesto que se presenta como una condición inherente en los estudios de representación social la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las mismas, pues se busca detectar las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia ubicados a través de la primera etapa de la investigación y en la demarcación histórica que se ha trazado en los capítulos anteriores de este documento. La intención es que este tipo de análisis se proponga a partir de los siguientes puntos básicos:

- Formular el análisis siempre contemplando el contexto mismo de la realidad y de sus vértices a estudiar.
- Enfocar el objeto de estudio desde el punto de la colectividad significativa y significativa, es decir, priorizando los elementos de integración sociales e intersubjetivos.
- Partir de la formación de contenidos lógicos al interior de las relaciones sociales dentro del fenómeno a estudiar.
- Focalizar el interés de la investigación del plano individual al plano colectivo, lo cual nos conduce a dar prioridad a los lazos intersubjetivos y sociales más que a los lazos sujeto-objeto.
- Elucidar los mecanismos viendo el contenido que de ellos resulta y deducir los contenidos partiendo de los mecanismos.
- Empezar el estudio de las representaciones sociales en su propio contexto preocupándonos por nuestras realidades¹¹⁹

Partiendo de los puntos descritos anteriormente se busca englobar en el siguiente esquema relativo a los elementos generales de la representación social. Lo que se busca es descubrir la presencia/ausencia de los lugares comunes en la determinación del discurso, en la formación de un cuerpo compartido y expresado en las manifestaciones comunicativas que a nivel social los individuos que participaron de esta investigación han expresado por medio de la palabra, y que se han desglosado en dos vertientes.

¹¹⁹ Banchs, M. *Cognición social y representación social* en *Revista de Psicología de El Salvador*. Pp 361-371

a) *Las matrices culturales de interpretación*¹²⁰, que se refieren a la manifestación de una cierta memoria colectiva, construida en torno a la información institucional que se nutre y define socialmente a través de un sujeto a otro y que se ubican de forma clara en instituciones que etiquetan o adjetivan al individuo en su definición identitaria, tales como la familia, la escuela, iglesias y familias.

b) *El relato de la práctica*. Correlacionado con el punto anterior se clarifican que los elementos argumentativos heredados, compartidos y difundidos institucionalmente se derivan como parte de los efectos de la estructura social sobre el individuo y su posición socio-económica en ella, y que por tanto se construyen y retroalimentan en la experiencia cotidiana, elemento importante para el funcionamiento del discurso. Dentro de lo más significativo revelado como resultado de las características del objeto de estudio son las relativas a la población (jóvenes universitarios) y a su contexto histórico, el cual comparten generacionalmente, desde el mismo conocimiento (acercamiento con el concepto, así como la adjetivación del mismo).

4.5.1 PUNTOS DE ANÁLISIS

Es entonces que en cada uno de los instrumentos empleados para esta investigación se han contemplado diversos elementos.

1. Captura y focalización de la ubicación situacional y contextual. Este punto se ubica en las mismas preguntas que abordan directamente la práctica.
2. La selección de elementos significativos compartidos asequibles tanto en las entrevistas como en la encuesta.
3. La libertad de asociación en la expresión discursiva

El concepto de esquematización es uno de los conceptos clave de la lógica natural. Siguiendo a Grize, cuando alguien emite un discurso para alguien más, lo que se le propone a ese interlocutor, es una imagen verbal de aquello de lo que está en cuestión, es decir, un micro-universo construido por medio del discurso.

¹²⁰ De acuerdo con la lógica natural los preconstruidos son un conjunto de nociones, de saberes, opiniones y prácticas, sin la existencia de las cuales la comunicación sería inconcebible <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num2/Grize.pdf> (revisado en abril de 2008)

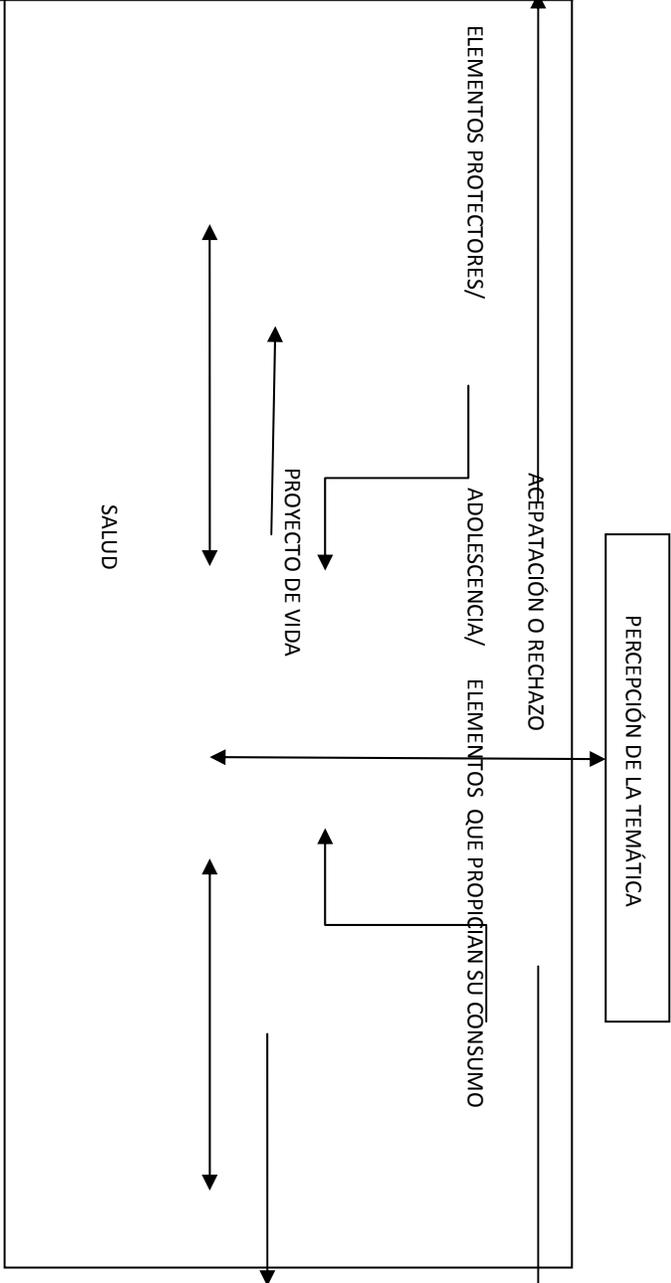
Una vez delineados los puntos anteriores es posible proceder a tratar el discurso también en cuatro espacios comunes a las Representaciones Sociales. El comportamiento discursivo concierne, por un lado, a los diversos modos en los que el locutor desarrolla los objetos o tópicos de su discurso (modos discursivos) y, por otro, la manera en que se compromete con los enunciados. Los modos discursivos designan la manera en que el locutor expone los contenidos de su discurso; en otras palabras, la actitud cognitiva que manifiesta en la enunciación de los contenidos, y que en conjunto propician la generación de los espacios compartidos que conforman las Representaciones Sociales.

Es debido a que las representaciones sociales se encuentran en donde el devenir de las asociaciones y a que las prevalencias emocionales poseen un campo fértil para germinar, se ha dado preferencia a generar para cada entrevista el espacio de una conversación ordinaria y en espacios sociales informales que permitan enunciados que incluyan narraciones, descripciones y argumentos que contengan imágenes adquiridas, representativas y compartidas entre los individuos. La importancia de la funcionalidad práctica que estas adquieren en la cotidianidad es el principal elemento de análisis que da sentido al estudio de caso, esto es traducido en el lenguaje en afirmaciones (constatar a detalle acontecimientos y cosas), al expresar un juicio, opinión o consejo, al anticipar o al participar reflexivamente en la producción discursiva. La actividad discursiva es sin duda la expresión más compleja a la que pueden dar lugar las representaciones sociales. No existe discurso que no sea un poco elaborado y que no presente huellas de argumentación.

CONCLUSIONES

En relación con el capítulo anterior se parte de que la producción del universo social compartido a través de la relación entre el lenguaje y el pensamiento, es trazada por el mismo desarrollo explicativo resultado de la evaluación de los elementos coherentes que otorgan un carácter positivo o negativo en lo que respecta a una situación determinada, y que se expone consecuentemente ante el planteamiento de una pregunta relativa a la temática de análisis. La exploración se ha focalizado a identificar las funciones discursivas y prácticas generadas en torno al consumo de Sustancias Ilícitas, y que en este caso se han expresado en las tres etapas de la investigación, y que por tanto integran una representación social con características ejemplificadas en el siguiente cuadro.

- **CERCANÍA CON EL FENÓMENO (NIÑEZ/ADOLESCENCIA): CONOCIMIENTO**
- Información propuesta por padres y maestros, acerca de las afecciones a la salud
- Adjetivos negativos, connotaciones de un peligro no siempre definido con precisión con respecto a los resultados de este consumo.
- Amplia carga histórica y social con respecto a la propensión con el fenómeno, pues se integran en los discursos como elementos activos tanto el conocimiento de una presencia constante del narcotráfico y de sus formas locales de narcomenudeo, aunadas a la evidente corrupción



Aceptación /Rechazo
 PLACER/ BUSQUEDA DE NUEVAS
 SENSACIONES / ESCAPAR DE LOS
 PROBLEMAS/ CERCANÍA EN EL CÍRCULO
 SOCIAL FRATERNAL

El cuadro anterior se ha creado como una referencia directa a los elementos expuestos tanto en las entrevistas como en el cuestionario aplicado. La exploración de las representaciones sociales a través de las diversas etapas por separado no abarca el sentido global referido al tópico de estudio, pero sí un contenido manifiesto que se conjuga y condensa en datos definitorios de una representación social.

El desarrollo de esta investigación implicó ahondar en un tema común para la población con la que se estuvo trabajando, todas las personas que de ella participaron manifestaron un conocimiento general del tema, así como un interés común por manifestar su postura frente al mismo. Sin embargo, como parte de la experiencia recibida no se puede señalar como una problemática importante por sí misma, aunque sí lo son otros fenómenos y dinámicas correlacionadas con el consumo de drogas ilícitas como la violencia intrafamiliar o el crimen organizado.

La hipótesis sobre la cual se trabajó en este documento fue la siguiente: El consumo de drogas ilícitas es una práctica individualizada, moderna y tolerada con una amplia carga discursiva que se integra al estilo de vida de quienes las consumen como una opción más ante problemas estructurales.

La hipótesis se confirma sólo parcialmente, puesto que el consumo de sustancias ilícitas es una práctica que por lo menos a nivel general, para la población estudiantil del plantel se rechaza. Sin embargo bajo los términos específicos, el estilo de vida se ubica como un punto importante al momento de tratar con la experimentación, el consumo y las adicciones a sustancias ilícitas, pues los mismos estudiantes que pudieran ubicarse en un nivel de tolerancia frente al consumo lo consideran un factor definitivo para poder controlar la adicción. Si bien las respuestas con respecto a las motivaciones que propician el consumo se pueden considerar multifactoriales son dos las principales vertientes que predominan: la búsqueda de placer a través de nuevas sensaciones y para evadir problemas. De acuerdo a lo expresado en las últimas etapas, al interior de la representación social la adversidad del entorno (de la historia de vida de cada sujeto) puede propiciar el consumo, lo cual a su vez impulsa la reproducción de efectos violentos (como desintegración familiar o destrucción física, psicológica, emocional y social de los individuos). De ahí que un proyecto de vida plenamente definido es considerado como elemento central para mediar el consumo.

En el discurso mismo se ha dibujado en una carga de contenido compartido por los sujetos a partir de los elementos históricos a nivel del universo social, así como por el desarrollo procesual del mismo, y que se ha de correlacionar con cuestiones estructurales en la proporción en que todo proyecto de vida se define, segmenta y condiciona con las posibilidades que estructuralmente se ofrezcan para la realización del mismo. Esto es compartido también por los medios que institucionalmente dibujan los límites del conocimiento, y que por tanto pautan los trazos que ya al interior del imaginario social comunican lo posible o lo improbable, tales como las campañas en contra de estos consumos que a su vez se pueden comparar, retomar o nulificar frente a la experiencia cotidiana.

En general para toda la investigación es la adolescencia una etapa definitiva para definir el peligro del consumo de estas sustancias. El peligro y la correlación mental y contextual, la ubican como una etapa de descubrimiento, de generación de una identidad, y de una personalidad frente al consumo. Tanto los padres, maestros y los mismos estudiantes encuestados y entrevistados le consideran como un momento culmen o clímax para el desarrollo individual, pues las asociaciones relacionadas tanto al posible placer que producen como al peligro de engancharse en una adicción. Es la adolescencia una etapa recurrente para acercarse al concepto, que en la mayoría de los casos se presenta familiar al universo social compartido casi siempre bajo connotaciones negativas. La vulnerabilidad asociada con la adolescencia como etapa transitoria e inquietante, es un elemento definitivo para el consumo de sustancias ilícitas. Los elementos negativos sobresalen al momento de generar el primer contacto, es decir, desde las primeras explicaciones y definiciones de lo que es una droga, lo que les ubica como una sustancia ilícita, en forma de connotaciones negativas que han sido planteadas con la intención de repeler este consumo. Es entonces que la interrelación con las amistades, es decir con el círculo social inmediato lo que puede definir este consumo.

Los espacios que acompañan el discurso cotidiano en el tema de consumo de drogas se presentan comunes, trillados, alimentados de personajes constantes y lejanos en ciertos momentos, la distancia de los no consumidores confunde a los conocidos con el mundo de los personajes, los niños de la calle son el mejor ejemplo para hablar de las peores consecuencias de las drogas, sus historias de vida son interpretadas en condiciones de miseria económica y personal, es la falta de apoyo familiar un elemento que vulnera al individuo y que le estigmatiza como un individuo incapaz e inadecuado socialmente para hacer frente a los problemas cotidianos. Los motivos detectados para caer y perderse en los universos de estos consumos son variados, específicos, pero poco claros, lo obvio impera en las respuestas y evita complicaciones innecesarias sobre lo desconocido.

La experiencia de vida se ostenta como trascendental, más allá de la información mediática, oficial o institucional recibida al respecto, pues es además la universidad una etapa altamente significativa para los entrevistados, y es esta un factor ambivalente, pues posibilita el consumo y protege frente a una posible adicción, pues el apoyo familiar (moral) e informativo un elemento protector frente a las adicciones, ya que les otorga bases ideales de la importancia personal que como miembros de una familia requieren para concretar proyectos futuros. En lo referente a la definición de un perfil de los posibles usuarios y si existe algún lugar propicio para el consumo, las respuestas de los entrevistados indican que lo prioritario no es el lugar sino la relación de dependencia o necesidad que se ha generado para consumir, pues se considera que depende del ambiente en el que se desarrolle en general que si las vas a consumir cualquier lugar es bueno, siempre que se genere confianza con respecto al mismo. El género no es considerado factor determinante para consumirlas mientras que el nivel socioeconómico si lo es con respecto al acceso a ciertas sustancias, al tiempo que es un detonante, pues correlaciona la violencia a la que una adicción predispone, y los casos relatados otorgan los argumentos que le adjetivan negativamente.

La marihuana es la sustancia de mayor consumo, coincidiendo con las medidas nacionales e internacionales; aquellos elementos característicos que se le atribuyen, es por un fácil acceso, así como por la consideración general de un menor peligro con respecto a otras sustancias, y porque sus efectos no son tan radicales como lo son en otras sustancias. Además de que el estado anímico inducido, estimulado por esta sustancia es agradable, y no se le relaciona con experiencias adversas.

La claridad con respecto a la sustancia, sus efectos es una idea ahora muy generalizada, siempre ligada a una discordante percepción de la realidad, que también se dimensiona en proporción de la sustancia. Aún para los consumidores es evidente un marcado aspecto negativo coincidente con el abuso en el consumo de Sustancias Ilícitas. Aunque también es sumamente relevante la distinción que realizan los consumidores entre las diferentes sustancias.

La percepción general con respecto a la problemática está empapada del acontecer histórico y social. La realidad social reproducida a nivel del pensamiento, integra una correlación directa entre el narcotráfico como la parte “conflictiva” (divergente de la realidad) y como una cuestión de intereses interconectados a nivel institucional, que por tanto subdividen múltiplemente la situación del consumo de Sustancias Ilícitas.

La realidad social es una realidad elaborada, por tanto en permanente proceso de construcción y reconstrucción. En este proceso, que es a la vez cultural, cognitivo y afectivo, entra en juego la cultura general de la sociedad pero también la cultura específica en la cual se insertan las personas, las que en el momento de la construcción de las representaciones sociales se combinan.

La trascendencia de la correlación histórica con respecto a la aprobación social referida al consumo de otras sustancias (alcohol y tabaco) es la respuesta válida para justificar la permisividad del consumo. Pues es además evidente el conocimiento con respecto al daño a la salud, que el consumo de alcohol y tabaco traen. Además se registra una contextualización social que justifica esta clase de consumos. Se da por sentado que las drogas ilegales, ilícitas, son sustancias cuyos efectos a nivel fisiológico son mucho más impactantes para el organismo en comparación con el alcohol y el tabaco. Las divergencias más recurrentes son las que se enfocan a la posibilidad de que el nivel socioeconómico influya para que alguien consuma Sustancias Ilícitas y en cuanto a si el alcohol es más peligroso comparando sus efectos sobre el organismo y la salud. En parte esto deriva a que se dimensionan nuevamente el fenómeno como un vórtice socialmente muy peligroso, y mucho más en comparación entre el consumo de ciertas sustancias procesadas químicamente (por tanto más caras) y la marihuana. Los inhalables también se destacan como sustancias más despreciadas y que afectan a la población más vulnerable (niños).

Es nuevamente la salud el factor fundamental para evitar el consumo de Sustancias ilícitas, y es también la salud (en este caso resumida como un elemento que se verá afectado, pero sólo a largo plazo) el que permite un mayor consumo de alcohol y tabaco. Aunado a ello se considera que la cercanía cotidiana, aprobada y reproducida en la convivencia familiar, fraternal y de congéneres, la que les ubica en espacios sociales propicios para este tipo de consumos, por tanto claramente delimitados, ello se traduce en una percepción constante de control sobre el consumo de este tipo de sustancias. Es importante señalar que durante toda la investigación ha sido definido el consumo de alcohol una práctica recurrente, en aumento y plenamente tolerada por los jóvenes.

La desintegración familiar es considerada efecto y causa de probables adicciones hacia el consumo de Sustancias Ilícitas. Se identifica como una situación de riesgo y conflicto constante, pues impulsa al deseo de escapar de la realidad problemática. Le ubica en una situación social "explosiva", detonante tanto del consumo, de la propensión a las adicciones, y que las retroalimenta, pues genera conflicto a nivel social con efectos variados (delincuencia o afecciones a la salud) que derivan en probables rupturas familiares.

Al momento de consultar respecto al principal motivo por el cual se rechaza socialmente el consumo de Sustancias Ilícitas es evidente un señalamiento multifactorial, propio de la complejidad que la temática representa, aunado a una nutrición constante cognitiva en el desarrollo conceptual relativo al consumo de sustancias ilícitas, este punto se puede ver a detalle en las entrevistas, pues en ellas se comparten la variedad de fuentes generadoras de información, tanto en la experiencia inmediata, es decir la relativa al entorno, como por información mediatizada o proporcionada por instituciones.

La UNAM no es considerada por si misma como una institución (que por sus características) en la que se consuman más sustancias ilícitas comparada con otras, sin embargo una amplia parte de la población, más del 78% considera que el consumo de Sustancias Ilícitas sí es un problema que le afecta como institución; al cuestionarles el por qué considerarlo, las respuestas se convierten en multifactoriales.

El consumo en general no es una cuestión que pudiera generar un rechazo hacia las personas más cercanas, es decir no es una situación que por si misma pudiera conflictuar o resquebrajar las relaciones fraternales. Pero que a nivel predictivo nuevamente advierte sobre los peligros de una adicción, como una situación deplorable, que por tanto es peligrosa. En general se considera que si no altera las interrelaciones o la dinámica que la amistad implique no habría mayor conflicto al respecto. El placer que producen estas sustancias genera el peligro con respecto al consumo.

El "orgullo universitario", una característica de la identidad de la población a trabajar, es una representación ambigua manifestada para los estudiantes, pues si bien no se considera que la UNAM sea una institución en la que por sus características se consuman más drogas ilícitas que en otras instituciones, en todas las entrevistas se evidencia una dinámica particular para manejar estos consumos, hay una tendencia velada de tolerancia hacia los consumidores reales, hacia los compañeros de la institución, no es así con los adictos simbólicos, aquellos presentes de manera recurrente en los discursos oficiales de las campañas en contra de estos consumos.

En general para toda la investigación, en la problemática presentada se conjugan elementos de conocimiento y sentido común, es decir que la experiencia y las interacciones cercanas con consumidores y/o adictos son fundamentales para responder ciertas preguntas, es la experiencia y el círculo social más cercano el que define la posibilidad de consumir y el peligro de una adicción.

Estructuralmente son muy variados los factores que interferirán en el posicionamiento de un estilo de vida y la concreción de un proyecto, que valorado a nivel individual representa la posibilidad para consumirlas o no.

Las posibilidades de la existencia se han multiplicado de forma tal que la capacidad para adaptarnos frente a la sensación de el "todo es posible" se encumbra entre la poca probabilidad de un acceso equitativo para la amplia mayoría. Partiendo de lo anterior, es obvio que esto repercute en las opciones de consumo y de acceso al mismo placer, que en lo concerniente al estudio de caso se complica, pues el mismo desarrollo histórico que ha trazado un maridaje entre la etapa juvenil y el consumo de sustancias ilícitas continúa presente en la etapa actual, como un elemento característico de la ruptura y experimentación, pero ya sin una connotación social o comunitaria fuertemente marcada, sino con intenciones más bien personales, ligadas a una búsqueda individual. (Esto se ve reflejado tanto en las encuestas como en las entrevistas al cuestionar sobre los motivos para consumirlas). Pues es la definición estética, personal y ética la que puede justificar no sólo la permisividad de un consumo sino la continuidad con el mismo, así como la diferencia entre la elección de una sustancia y otra. Las posibilidades que institucionalmente la UNAM tiene para atacar no solo el consumo de sustancias ilícitas, sino su adicción se ven limitadas en la medida en que los estilos y proyectos de vida de cada estudiante son trazados por factores externos a la misma, y están mas relacionados con las expectativas que se pueden tener con respecto a cada carrera como parte importante de estos proyectos, es entonces que el darle un mayor énfasis en el factor salud lo que podría sustentar futuras campañas para la prevención y el tratamiento de las conductas adictivas tanto de sustancias ilícitas como de alcohol.

Como un punto final para la conclusión y el análisis del fenómeno, considero importante señalar que el momento coyuntural que se vive a nivel mundial se ha traducido en limitaciones evidentes para la concreción de los proyectos de vida que las generaciones jóvenes experimentan y que por tanto incide en el riesgo de adicción. La necesidad y la posibilidad manifestada por las personas que participaron en la investigación, indican que una organización a nivel de sociedad civil puede brindar más elementos preventivos contra las adicciones a drogas lícitas e ilícitas. El tema del consumo de sustancias ilícitas lleva implícito connotaciones morales que le da características propias para cada estilo de vida, y que por tanto permite la construcción de espacios sociales comunes que permiten aliviar los elementos negativos de este tipo de prácticas; institucionalmente son pocas las herramientas de ayuda y seguimiento que se puedan ofrecer a la población afectada, en su lugar, la experiencia personal y de autoayuda se presenta más cercana a las vivencias y las aspiraciones personales; esta última parte también se refiere al criterio personal e integrado en una representación social con el que se dibujen los elementos significativos del consumo de sustancias ilícitas, en especial si los jóvenes consumidores ya las han integrado en el

sentido del placer y sin afecciones en su vida cotidiana. Las lecturas del placer lo limitan, puncionan y deducen a dimensiones distantes pero que al mismo tiempo no lo pueden descartar dentro del consumo de drogas ilícitas.

Los espacios producidos y los reproducidos por las representaciones sociales confluyen entre los tópicos cotidianos del concepto y las alteridades conjuntas referentes a las historias de vida en las que se han ido construyendo estos discursos personales. Las experiencias relatadas comparten imágenes distantes pero plagadas de consideraciones morales. Uno de los tópicos que más se mencionan son los valores, sobre todo con la socialización primaria, se ubica a la familia como fuente primaria y elemento protector, la familia destaca como elemento tradicional y de continuidad con los espacios seguros frente a los males que atañen al consumo de drogas ilícitas; es parte coincidente de la misma coyuntura que a nivel nacional se vive, y es una de las cuestiones centrales para permitir que confluyan también las nuevas generaciones y las ideas de bienestar proporcionadas por los padres, esto no es de sorprender en especial para una generación que tiene muy pocas posibilidades de vivir independiente. Las actuales generaciones de universitarios recrean su vida cotidiana en espacios de mayores posibilidades de manifestación y adquisición, de la subjetividad y el conocimiento para la integración social.

La interculturalidad que generacionalmente se produce recrea espacios yuxtapuestos, contradictorios entre y para los sujetos mismos, quienes pueden generar tendencias de intolerancia frente a una posición distinta y distante. El trecho producido entre las realidades retóricas, las discursivas, y las internas y subjetivas es aún mayúsculo e irreconocible para los sujetos mismos, que proyectan una variabilidad cultural e identitaria. La interacción entre las instituciones de socialización y los sujetos es móvil y volátil, más aún para los universos encontrados con los que actualmente se integran los jóvenes universitarios.

El mismo contexto de la Facultad es contradictorio por si mismo, es asociado, composición de diferentes estratos, nutrido también por universos académicos particulares. La vida se complica entre lo tradicional, lo moderno y lo contingente, ello nos atrae a esa sensación de inseguridad y frugalidad. El compromiso con los usos, o ejercicios morales se da ya no tanto en el nivel moral (bueno/malo), como por la dependencia o necesidad de mantener una concordancia con el orden que nos creamos, el que aceptamos y en el que nos desenvolvemos. Ese que trazamos o superponemos como sujetos inmersos en un orden, ya no obedece por completo una fuerza coercitiva, sino que se construye como una planeación horizontal, con necesidades y deseos de condensar las vivencias espacio temporales hasta hoy fragmentadas.

Bibliografía

- Álvarez, C. *Los jóvenes, las drogas y el alcohol. Un estudio de sus representaciones sociales*. Santiago de Chile, CIDE. 1996.
- Agustín José. *La Contracultura en México*. México. Debolsillo. 2004. Página 129
- Araya Umaña Sandra. *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*, FLACSO, Costa Rica, 2002.
- Araya, Sandra. *La equidad de género desde la representación social de las formadoras y los formadores del profesorado de segunda enseñanza*. San Pedro, Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Tesis para optar al grado de Doctor en Educación. 2001
- Astorga Luis. *El siglo de las drogas*. Plaza Janes. México 2005.
- Banchs, María Auxiliadora. *Cognición social y representación social*. Revista de Psicología de El Salvador, VII, 1988.
- Banchs, María Auxiliadora. *Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo*. Revista costarricense de psicología. Número 89. 1986.
- Bauman Zygmunt. *Vida Líquida*. Paidós. Barcelona España, Estado y sociedad. 2006.
- Baumaun Zygmunt. *Modernidad líquida*. México. FCE. 2006.
- Beck Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim. *La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Traducción Bernardo Moreno. Paidós. México. 2003.
- Beck Ulrich. *¿Qué es la globalización?* Paidos. Barcelona-México. 1998.
- Berger Peter. *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrortu Editores, 1972.
- Berger y Luckman, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1968
- Boege, Eckart. cit. Pos., Lara Flores Santa María. *Sexismo e identidad de género*, en *Alteridades*, año 1, núm. 2, p. 24
- Comercio Exterior de México 1877-1911, *Estadísticas Económicas del Porfiriato, México*, El Colegio de México, 1960, página 214; Diario Oficial, 30 de enero de 1992.
- Diario Oficial, 27/X/ 1931. El Universal, 22/IX/1931
- Díaz, J. *Los conceptos de normalidad y anormalidad desde la teoría de la representación social en el campo de la salud mental*. México: Universidad Nacional Autónoma. Tesis para optar por el grado de licenciado en psicología. 1998.
- Elejabarrieta, F. *Las representaciones sociales*. En Echevarria, A. *Psicología social sociocognitiva*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer, S.A. 1991. Página 259.
- Escohotado Antonio. *Historia elemental de las drogas*. Barcelona. Anagrama.1996.

- Escohotado Antonio. *Historia elemental de las drogas*. Anagrama. Barcelona. 1996. Página 138
- Feixa Carles. *Generación X Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. En la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Volumen 3. Enero-junio de 2005. Colombia
- G. Lukács en León Vega Rubí Emma. *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana*. Barcelona. Anthropos.1999.
- Gallo T Miguel Ángel. *Del Imperialismo al neoliberalismo, Tomo I*. México. Ediciones Quinto Sol. 1998.
- Gallo T. Miguel Ángel *Del Imperialismo al neoliberalismo, Tomo II*. México. Ediciones Quinto Sol. 1998.
- García Blanco José María. *De la mundialización y la globalización al sistema de la sociedad mundial*. Página 31. En Ramos, R. y García Selgas, F. , *Globalización riesgo, reflexividad*, CIS, Madrid.1999
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. México Gedisa. 1987.
- Giddens Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. España. Alianza.1993.
- Giddens Anthony. *Modernidad e identidad del yo: él yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona. Península. 2000.
- Gillo Dorfles. *Nuevos ritos nuevos mitos*. España, Barcelona. Editorial Lumen. 1969
- Gleizer Salzman Marcela. *Identidad subjetividad y sentido en la sociedades complejas*. México. Juan Pablos Editor. 1997.
- Gleizer Salzman Marcela. *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México. Juan Pablos Editor. 1997.
- Habermas Jürgen: *Teoría de la acción comunicativa. Tomo II, Crítica a la razón funcionalista*. Madrid. Alfaguara Taurus. 1987.
- Harvey David. *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Madrid. Amorrortu Editores. 1998.
- Hobsbawm Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica. 1995.
- Ibáñez, T. *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona, España. Sendai. 1988.
- Izuzquiza Ignacio. *La sociedad sin hombres. Niklas Luhmann o al teoría como escándalo*, Anthropos, Barcelona, 1990.
- Kamsky Gregorio, *Socialización*, México, Trillas, 1981
- López, F. *El profesor: su educación e imagen popular*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis para optar por el grado de doctor en pedagogía. 1999. Página 43.
- Luhmann Niklas. *Sistema y función, en Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, UIA/Alianza, México, 1991.
- Maffesoli M. *El tiempo de las tribus*. Barcelona. Icaria. 1990.

- Massimo Canevacci. *Metopoli comunicacional y jóvenes "multi-viduales" en JOVENes, Revista de estudios sobre juventud*. Año 10, no. 24. México, enero-junio 2006. Pp.6-17
- Medina Mora Ma. Elena. *Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas alcohol y sociedad. En Salud Mental*. Agosto, año/vol 24, número 004. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. DF. Páginas 3-19.
- Moscovici Serge,(traducción de Nilda Maria Finetti). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. Buenos Aires. 1979
- Moscovici, S. *Des représentations collectives aux représentations sociales: elements pour une histoire. En D. Jodelet. Les Représentations Sociales*. París. Francia: PUF. 1989
- Moscovici, S. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul S.A. Buenos Aires, Argentina: 1979
- Moscovici, S. *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona- Buenos Aires-México: Paidós. 1984
- Páez, Darío. *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. Fundamentos. Madrid, España. 1987.
- Papalia, Diane E. *Psicología del Desarrollo*. McGrawHill. México. 1993.
- Parsons Talcott. "Age and Sex in the Social Structure of the United States", en Manning & Truzzi, *Youth and sociology*, New Jersey, Prentice Hall. 1972.
- Schawanitz Dietrich. *La cultura: todo lo que hay que saber*. Traducción de Vicente Gómez Ibáñez. México. Edita Santillana. 2004
- Serge Moscovici. *Introducción a la Psicología Social*. Planeta. Barcelona, España. 1975.
- Sissa Giulia, *El placer y el mal, filosofía de la droga*. Manantial. Argentina, 1998.
- Tapscott, Don. *Creciendo en un entorno digital: la generación Net*. México, McGraw Hill. 1998.
- Vallespín Fernando "Introducción", en Niklas Luhmann, *Teoría Política en el Estado del Bienestar*. Madrid, Alianza Universidad, 1993.
- Vilas Carlos M.. *Estado y políticas sociales después del ajuste: debates y alternativas*. UNAM. México. 1995.
- Zolo Danilo. *Democracia y complejidad: un enfoque realista*. Nueva visión, Buenos Aires. 1994

Otras fuentes:

- Revista Cultura y Representaciones Sociales.
- <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num2/Grize.pdf> (revisado en abril de 2008)
- José Agustín. Confabulario de "El Universal". Sábado 10 de noviembre de 2007
<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/51653.html>, revisado en septiembre de 2007.
- Secretaria de Salud, Subsecretaria de Prevención y Control de Enfermedades, Instituto Mexicano de Psiquiatría. Dirección General de Epidemiología, Consejo Nacional Contra las Adicciones. Encuesta Nacional de Adicciones, México, 1998.
http://www.inprf.org.mx/sociales/encuestas/Encuesta_SS.htm revisado en septiembre de 2007.
- www.wikipedia.org
- Página de la Facultad de Estudios Superiores Aragón //informatica.aragon.unam.mx/facultad/ revisado en agosto de 2007
- Encuesta Nacional de Adicciones
http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ena_2312.asp?c=6186, revisado en septiembre de 2007.
- Yves Michaud "El arte cambió las obras por lo etéreo". El Universal. Domingo 25 de febrero de 2007 <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/51653.html>, revisado en septiembre de 2007
- World Health Organization Cannabis: a health perspective and research agenda Geneva, WHO, 1997. http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/
- United National International Drug Control Programme (UNDCP). *World Drug Report*. New York, Oxford University Press, 1997. Department of Health and Human Services Public Health Service, 1997. http://www.who.int/substance_abuse/en/ Consultado en septiembre de 2007
- Johnston, K.D., O'Malley, P.M. and Bachman, J.G. *National survey results on drug use from the monitoring the future study 1975-1996. Vol I: Secondary Students*. Rockville, M.D. National Institute on Drug Abuse, 1997. http://www.who.int/substance_abuse/publications/en/
- Pérez, P. (2000). *Los jóvenes secundarios de la Comuna de Nuñoa: Un estudio de sus representaciones sociales sobre el consumo de drogas*. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos11/invdrog/invdrog.shtml#INTRO>
- Calafat, A. *Characteristic of Social Representations of Ecstasy in Europe*. Valencia, España, 1998
en : http://www.wadicciones.es/revista_new.php?register_vars%%Bnume%5D=59 Revisado en marzo de 2007